

ARRECIFE

Revista Cultural de Cañada Rosal

Nº 06

2026



Saluda • Presentación • Historia • Hace 100 años • Entrevista • Patrimonio local
Gastronomía • Literatura • Educación y salud • Artistas locales • Carrosaleñ@s
por el mundo • Emprendedores • Colectivos locales • Historias de vidas
Premios Extraordinarios de Bachillerato • En el umbral • Actualidad

ARRECIFE

Revista Cultural de Cañada Rosal

ARRECFE
Revista Cultural de Cañada Rosal

Cañada Rosal

40 años cumpliendo sueños
1986-2026



Rodrigo Rodríguez Hans

Alcalde de Cañada Rosal

Gloria A. García Torres

Concejala-Delegada de Cultura

José Antonio Fílder Rodríguez

Director

Consejo editorial

Inmaculada Díaz Sequera

(Entrevistas, Educación y Salud)

Alberto J. Fílder García

(Arte-Patrimonio)

José Antonio Fílder Rodríguez

*(Historia, Carrosaleños por el mundo
y Hace 100 años)*

Manuel García León

*(Artistas locales, Cine y Teatro,
Historias de vida)*

Rocío Hans Sánchez

(Ilustraciones)

José Losada Fernández

(Literatura y Medio Ambiente)

Vicente Mazón Morales

(La estantería y En el umbral)

Ana Muñoz Álvarez

*(Actualidad, Emprendedores
y Patrimonio local)*

Fátima Álvarez Sojo

Adjunta a secciones

Diego Méndez Molina

Adjunto a secciones

Francisco J. Naranjo Martínez

Adjunto a sección

Colaboraciones

Ana Delis Martín

Ana Isabel Naranjo Ruíz

Ángel López Hernanz

Antonio Yélamo Crespillo

David Pastor Vico

Francis J. González Fernández

Francisco Fernández Caballero

Francisco J. García León

Irene Román Fernández

José Gómez Gómez

José Luis Sequera Prieto

José Manuel Jiménez Fílder

Julio Muñoz Gijón "Rancio"

Mari Rúger Ruiz

Natividad Pérez Molina

Olga M^a Palmero y Gamboa

Pepa Bermudo

Rafael Adolfo Téllez Flores

Teresa Sánchez Rivero

Toñi Velasco García

Diseño y maquetación

Imprenta Bocanegra · Fuentes de Andalucía

Impresión

Imprenta Provincial de Sevilla

ISSN: 2697-0287

Depósito legal: SE-313-2021

Edita

Ayuntamiento de Cañada Rosal

Delegación de Cultura

Colabora

Diputación de Sevilla

Ilustración de portada: Pintura acrílica sobre lienzo. "Vista del Motillo desde el pantano", de **Rocío Hans Sánchez**.

Revista cultural **ARRECIFE** de Cañada Rosal es una publicación anual, sin ánimo de lucro, de carácter cultural. Si desea hacernos partícipes de su opinión o tiene alguna sugerencia o propuesta, puede contactar con nosotros en revistaarrecife@gmail.com

ARRECIFE no se hace responsable de los contenidos u opiniones vertidas por los autores de los textos, ni de las inexactitudes o equívocos que puedan aparecer en sus artículos. Los textos publicados son una cesión gratuita a la Revista ARRECIFE, de modo que cualquier uso ajeno a estos ámbitos, tanto fotografías, textos o cualquier otro material publicado en esta, únicamente podrá realizarse con el permiso previo y expreso de los autores y la Revista ARRECIFE, respetando con ello la Propiedad Intelectual de los mismos.

Índice

06

Saluda

Rodrigo Rodríguez Hans

08

Presentación

José Antonio Fíler Rodríguez

10

HISTORIA

**27 de Agosto de 1986. El día que Cañada Rosal
cambió el curso de su historia. Crónica de un sueño**

José Antonio Fíler Rodríguez

Historia y tradición taurina en Cañada Rosal (I)

José Luis Sequera Prieto

36

HACE 100 AÑOS

Un siglo atrás. Cañada Rosal, 1926

José Antonio Fíler Rodríguez

44

ENTREVISTA

**Segregación de Cañada Rosal: Memoria de un nosotros. Una
conversación con algunos de sus protagonistas sobre consenso,
política local y la construcción de un pueblo con identidad propia**

Inmaculada Díaz Sequera

58

PATRIMONIO LOCAL

Joyas barrocas entre los muros de la Parroquia de Santa Ana

Ana Isabel Naranjo Ruiz

La Voz de Cañada ...y el hombre se hizo pueblo

Diego Méndez Molina

Diccionario Carraca. Sociolexicosemántica carrosaleña (II)

Francisco J. Naranjo Martínez

82

GASTRONOMÍA

Cocina tradicional carrosaleña

Mari Rúger Ruiz

88

LITERATURA

Introducción

José Losada Fernández

Pequeña incandescencia

Olga María Palmero Y Gamboa

Imagen y seña

Pepa Bermudo

Efectos personales

Vicente Mazón Morales

El aguacero de ayer

Rafael Adolfo Téllez

Yo, la plaza que lo vio todo

Teresa Sánchez Rivero

Cañada Rosal: Recuerdos de guerra

Irene Román Fernández

La Estantería

Vicente Mazón Morales

114

EDUCACIÓN Y SALUD

Romper el silencio: prevención del abuso sexual infantil desde la familia

Inmaculada Díaz Sequera

Las paradojas del progreso y bienestar y su impacto en la salud

Francisco J. García León

130

ARTISTAS LOCALES

Pablo Martín. Un pincel para su tiempo

Manuel García León

142

CARROSALEÑ@S POR EL MUNDO

José Antonio Fíler Rodríguez

José Manuel Jiménez Fíler

154

EMPREENDEDORES

Artesanos Méndez. Entre la tradición y la innovación

Ana Muñoz Álvarez

162

COLECTIVOS LOCALES

Hermanidad de San Joaquín y Santa Ana

Alberto José Fíler García

José Antonio Fíler Rodríguez

184

HISTORIAS DE VIDAS

Soldados útiles para carne de cañón. Parte I: Soldado Juan Piña Vera

Manuel García León

198

PREMIOS EXTRAORDINARIOS DE BACHILLERATO

Premios Extraordinarios de Bachillerato de la Fundación de Municipios

Pablo de Olavide. Reconocimiento al esfuerzo y la excelencia académica (2005-2025)

Natividad Pérez Molina

206

EN EL UMBRAL

Introducción

Vicente Mazón Morales

La vida tranquila

David Pastor Vico

Hipocondría enamorada

Julio Muñoz "Rancio"

Cañada Rosal o la dignidad por bandera

Antonio Yélamo Crespillo

Recuerdo de un sacristán

Ángel López Hernanz

218

ACTUALIDAD

Delegación de Comunicación

Ayuntamiento de Cañada Rosal

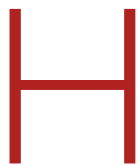


SALDAÑA

No nos atrevemos a muchas cosas porque son difíciles, pero son difíciles porque no nos atrevemos a hacerlas.
Séneca.



Rodrigo
RODRÍGUEZ
HANS
Alcalde



Hay fechas que quedan grabadas para siempre en la memoria de un pueblo. No sólo por lo que ocurrió en ellas, sino por to-

do lo que representan para las generaciones que vinieron después. El 27 de agosto de 1986 es una de esas fechas para Cañada Rosal. Aquel día nuestro pueblo comenzó a escribir una nueva página de su historia al constituirse como municipio independiente, fruto del esfuerzo colectivo, la ilusión y la perseverancia de muchos vecinos y vecinas que creyeron firmemente en un futuro propio.

Recordar ese momento no es simplemente mirar al pasado. Es reconocer el camino recorrido y valorar el espíritu de superación que siempre ha caracterizado a nuestra gente. La independencia municipal supuso un antes y un después para Cañada Rosal. Permitió tomar decisiones desde aquí, construir nuestros propios proyectos y avanzar con una identidad clara y compartida.

Hoy, cuarenta años después, podemos afirmar con orgullo que aquel sueño mereció la pena. Nuestro pueblo ha crecido, ha transformado por completo sus infraestructuras y ha incorporado y mejorado sus servicios. Ha sabido adaptarse a los nuevos tiempos sin perder su esencia. Seguimos siendo un pueblo pequeño en tamaño, aunque no paramos de crecer en población, pero grande en compromiso, en talento y en ganas de avanzar.

La historia de Cañada Rosal es la historia de su gente, de quienes han trabajado cada día para mejorar el municipio aportando cada uno lo mejor que podía aportar en cada momento y de las jóvenes generaciones que continúan construyendo su futuro. Ese legado de esfuerzo y participación colectiva es, sin duda, uno de nuestros mayores patrimonios.

La Revista Cultural *Arrecife* vuelve a ser, una vez más, un reflejo de todo ello. La mejor tarjeta de presentación de todo lo que fuimos, lo que somos y lo que queremos seguir siendo juntos. En sus páginas encontramos memoria, cultura, tradición y conocimiento. Una forma de preservar nuestras raíces y de proyectar nuestra identidad hacia el futuro, porque el progreso de un pueblo nunca está garantizado. Quedan muchos retos por afrontar, proyectos por hacer realidad y metas que alcanzar para seguir mejorando la calidad de vida de nuestros vecinos y vecinas.

Sigamos mirando al futuro con la misma ilusión con la de aquel 27 de agosto de 1986. Porque Cañada Rosal sigue creciendo, sigue soñando y sigue construyendo, día a día, su propia historia. ■

PRESENTACIÓN

¿Cuál será el futuro de
un pueblo cuyos hijos no
tienen ambiciones?

Baudelaire



José Antonio
FÍLDER
RODRÍGUEZ
Director

Fotografía Francisco Fernández Caballero.

Con esta frase abría la revista extraordinaria que se publicó con motivo de la segregación de Cañada Rosal en 1986 del municipio matriz de La Luisiana. Y con ella encabezó la presentación de este nuevo número de *ARRECIFE*. Y lo hago así, en primer lugar, como reconocimiento y homenaje a los hombres y mujeres que tuvieron el coraje y la ambición de trabajar y luchar por cambiar la historia de nuestro pueblo, de conseguir el sueño más grande que jamás un pueblo puede alcanzar: ser libre y protagonista de su propio destino, con sus éxitos y sus fracasos. Y en segundo lugar, elijo esta frase como cabecera porque entiendo que el proyecto cultural *ARRECIFE* es también un sueño en el que hay mucho de ambición, ambición por la cultura, por la creatividad, por el talento y por la excelencia.

Este nuevo número que tienes en tus manos es el resultado de muchas ambiciones individuales y colectiva, de muchas voluntades y esfuerzos, que juntos hacen posible lo mejor de este pueblo y de otras personas, que sin ser carrosaleñas, se sienten como una más de las nuestras. Sus páginas acogen nuevas secciones, artículos y trabajos de un extenso plantel de colaboradores que hacen posible, un año más, esta excelente Revista, que ha puesto a Cañada Rosal en el mapa cultural y editorial, no solo de la provincia sino en muchos lugares de nuestro país y fuera de él.

Si la historia nos enseña cómo se forjó nuestro pueblo, cuáles fueron sus desafíos, sus luchas y sus logros; si la historia nos recuerda el esfuerzo de generaciones que trabajaron para construir el presente y poder mirar al futuro con ilusión y esperanza, *ARRECIFE* será el lugar al que acudir, cuando pasen los años, para conocer y descubrir las primeras décadas de la Cañada Rosal del siglo XXI.

El trabajo constante y generoso de las personas han hecho posible, una vez más, que se cumpla el sueño, y quiero que sepan que su esfuerzo constituye un valioso servicio a la cultura y a la sociedad, en especial a la carrosaleña, dejando un legado imprescindible para las futuras generaciones, convencidos de que en este tiempo tan convulso y polarizado en el que vivimos, la fuerza y el poder de la cultura y la palabra son las únicas y mejores armas que tienen los pueblos para defender la paz, la convivencia y la concordia.

Gracias a todas las personas que aportan su grano de arena a este nuevo número de *ARRECIFE*, que son muchas, dispuestas, ilusionadas y con ganas de participar y sumar en este proyecto cultural. Bienvenido, Vicente Mazón, al Consejo editorial. Su calidad intelectual, profesional y humana enriquecerá con creces los contenidos de nuestra revista.

Reza un famoso proverbio africano que para *“educar a un niño hace falta una tribu entera”*. Para sacar adelante una revista como *ARRECIFE* se necesita un pueblo entero. Y aquí está ese pueblo llamado CAÑADA ROSAL. Disfrútenla. ■





HISTORIA

27 DE AGOSTO DE 1986

EL DÍA QUE
CAÑADA ROSAL
CAMBIÓ EL CURSO DE
SU HISTORIA

Crónica de un sueño

Cañada Rosal

José Antonio
FÍLTER RODRÍGUEZ

*Cronista oficial de
Cañada Rosal*

Serían las 12 de la mañana de un caluroso día de agosto del año de 1986 cuando suena el teléfono en la Tenencia de Alcaldía de Cañada Rosal. Al otro lado del auricular el portavoz del gobierno de la Junta de Andalucía comunica que el Consejo de Gobierno había aprobado aquella mañana la segregación de Cañada Rosal del municipio matriz de La Luisiana, constituyéndose en el municipio 103 de la provincia de Sevilla. Minutos después la campana de la torre de la iglesia anuncia a los cuatro vientos la noticia más esperada y más grande de la historia de nuestro pueblo: ¡¡somos independientes!! ¡¡ya somos pueblos para decidir en libertad nuestro propio destino!!

A lo largo de la historia fueron varios los intentos de segregarse de La Luisiana pero ninguno prosperó. Pero ahora llegó la oportunidad y después de un largo proceso se hace realidad aquel 27 de agosto, 217 años después de su creación por el rey Carlos III con colonos centroeuropeos. Todo un acontecimiento que marcaría un antes y un después en la vida y en la historia de esta aldea con vocación de pueblo.

Un largo proceso que se inicia casi cuatro años antes, concretamente el 12 de noviembre de 1982, cuando la primera Corporación Municipal de la democracia, que presidía el carrosaleño Antonio Méndez Rodríguez, se pronunciaba sobre la segregación en un pleno celebrado este día, mostrándose a favor de la misma¹. En di-

cha sesión se dio lectura al escrito que presenta la asociación de vecinos Blas Infante de Cañada Rosal, referente a la dependencia administrativa que el núcleo de Cañada Rosal tenía respecto de La Luisiana, por ser ésta la capitalidad del municipio en donde residía el Ayuntamiento. Manifestaba la Asociación de Vecinos la conveniencia y necesidad de que se iniciase un estudio sobre las posibilidades de efectuar una segregación del núcleo de Cañada Rosal y que se constituyera como municipio independiente, y que, mientras tanto, se hiciese funcionar la tenencia de alcaldía de esta población con el envío a la misma, periódicamente, de un funcionario del Ayuntamiento.

Conocida por parte de los señores miembros de la Corporación Municipal la petición que formulaba la Asociación de Vecinos de Cañada Rosal, hizo uso de la palabra el teniente de alcalde de dicha localidad, Pablo López Martín, mostrando su apoyo a las pretensiones de la Asociación y de patentizar la conveniencia y el interés que supondría la independencia administrativa de Cañada Rosal en orden a los intereses de los tres núcleos de población que constituían el municipio entonces y la

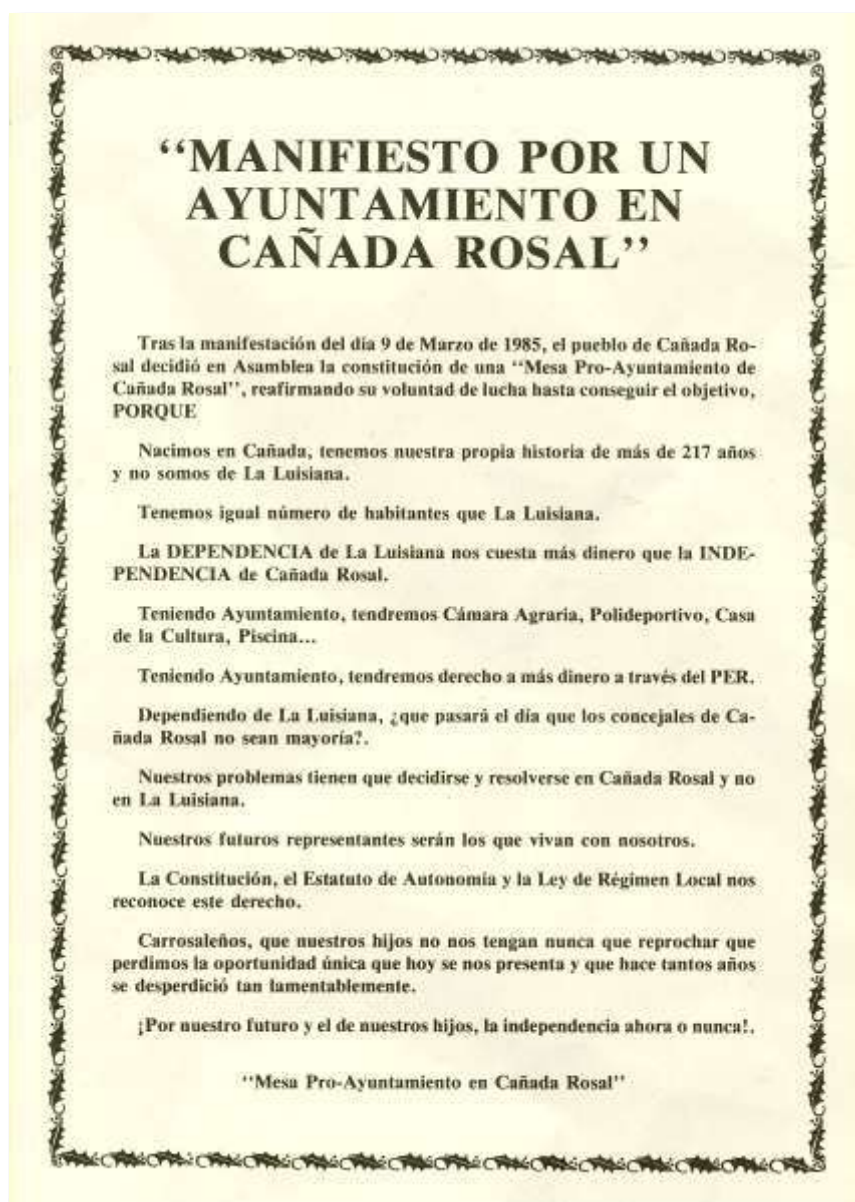
eliminación de las rivalidades de todo tipo que tradicionalmente ha existido y aún existe entre estos núcleos, que en la mayoría de las ocasiones no ha supuesto más que una paralización de la acción política del Municipio, cuando no las frustraciones de proyectos y realizaciones de obras².

Solicita de los concejales asistentes su posi-

ción sobre el tema. Sometido a votación, los nueve miembros asistentes se mostraron partidarios de la segregación solicitada y patentizaron igualmente el interés y conveniencia que ello conllevaba.

Asimismo, se acordó que se efectuase un estudio previo sobre la segregación y sus consecuencias por parte del funcionario Juan Utrilla Fernández, estudio que se concretaría más adelante en un magnífico expediente de segregación de vital importancia para la consecución del Ayuntamiento para Cañada Rosal.

Una vez celebradas las segundas elecciones municipales de la democracia y constituida la nueva Corporación Municipal el 23 de mayo de 1983, se retomó el tema de la segregación y se hizo en el siguiente pleno, una vez celebrado el de constitución, concretamente el 3 de junio³. En este pleno tuvo lugar el primer enfrentamiento entre los dos grupos municipales. El motivo, la pregunta que formuló el portavoz del



▲ *Cartel manifiesto por la segregación.*

PCE-PCA, Ignacio Freire, a la presidencia, interrogando el por qué no se había incluido como urgente en el orden del día de la sesión el asunto relacionado con la segregación de Cañada Rosal para convertirse en Ayuntamiento independiente. El portavoz socialista, Santiago Conde, respondió que consideraba absurdo ratificar en un pleno lo que había sido uno de los puntos de la campaña electoral de su partido. También intervino el concejal comunista Diego Méndez, el cual manifestó que la petición había sido formulada por su grupo con un objetivo fundamental, el que, conside-

rando el tema de suma importancia, fuera incluido en el primer pleno celebrado por la nueva corporación, lo que dejaría patente la voluntad de la misma de dar solución a un problema que en lo sucesivo va a ser el caballo de batalla del grupo comunista⁴.

El 1 de Julio de 1983 se celebró sesión ordinaria de pleno, en la que, en el punto noveno del orden del día, figuraba: **SEGREGACIÓN DEL NÚCLEO DE CAÑADA ROSAL DE ESTE MUNICIPIO PARA CONSTITUIR OTRO INDEPENDIENTE.**

El 29 de julio de este mismo año se celebró otro pleno con un fuerte enfrentamiento entre los dos grupos municipales, con la segregación como fondo. El primer teniente de alcalde, Santiago Conde, portavoz del Grupo Socialista, denunció las opiniones vertidas por el Grupo Comunista en un periódico local editado por dicho grupo con el título de *Ayuntamiento 83*, las cuales fueron consideradas por el Grupo Socialista como ofensivas y faltas de veracidad. En dicho artículo se venía a decir, más o menos, que tanto el alcalde como el Grupo Socialista que encabezaba, no tenían muy claro el tema de la segregación y, por lo tanto, no era un objetivo prioritario a conseguir. Esta acusación sentó muy mal en las filas socialistas, defendiendo que, si así fuera, no lo habrían incluido en su programa electoral. Continúa Conde Gálvez con la lectura del periódico, mostrando su disconformidad con todas aquellas afirmaciones que a su juicio carecen de realismo y de ética, exigiendo una rectificación por parte de los responsables del periódico⁵.

El dos de diciembre de este año se llevó nuevamente a pleno el tema de la segregación, en esta ocasión para presentar a éste las firmas recogidas en los núcleos de población de La Luisiana, El Campillo y Cañada Rosal, solicitando la incoación del expediente encaminado a conseguir la segregación de Cañada Rosal del municipio.

A lo largo de los últimos meses se recogieron cientos de firmas de vecinos de los tres núcleos, especialmente de Cañada Rosal, apoyando la segregación. Concretamente, en La Luisiana y El Campillo se recogieron unas seiscientas firmas (contabilizadas unas 560) y en Cañada Rosal sobrepasaron el millar (contabilizadas en el expediente 1021 firmas). Ello tiene una explicación lógica, dado que el núcleo más interesado en el tema era el que más tenía que comprometerse en la recogida de firmas.

El pleno, una vez comprobado que la mayoría de los vecinos del municipio estaban a favor de la segregación, acordó, una vez más, que se incoase expediente de segregación para Cañada Rosal, con el fin de que ésta se constituyera en municipio independiente.

A partir de aquí se iniciaba un largo periplo de desplazamientos a Sevilla, El Ejido, Isla Mayor, Córdoba, etc., para mantener innumerables reuniones y entrevistas, buscando convencer, con argumentos y circunstancias, a políticos y altos cargos con competencias en la Junta de Andalucía, de que Cañada Rosal reunía todas las condiciones indispensables para constituirse en municipio independiente y caminar por sí



▲ Juan Utrilla, autor del expediente de segregación.

sola. Muchas horas de trabajo, discusión, idas y venidas para intentar convencer a todos de que este núcleo de población estaba más que preparado para cambiar el rumbo de su historia.

Un intachable expediente de 222 folios⁶, redactado por el carrosaleño Juan Utrilla, funcionario y secretario habilitado del Ayuntamiento de La Luisiana, donde se incluía toda la documentación relacionada con la petición de segregación para Cañada Rosal.

Una de las cuestiones de mayor envergadura y que suelen dificultar los procesos de segregación es la división de los términos municipales. En esta cuestión tampoco hubo enfrentamiento entre las partes.

En el expediente de segregación, en su capítulo primero, se incluía la división de términos,

acompañando planos y delimitando cómo quedaría cada uno de los municipios una vez segregada Cañada Rosal del municipio matriz. El término del futuro municipio de Cañada Rosal limitaría

al norte con los términos municipales de Écija y Palma del Río, al sur con líneas enmarcadas en trazo rojo y que divide las jurisdicciones de La Luisiana-El Campillo y Cañada Rosal. Esta línea se ha marcado siguiendo la trayectoria de la vereda de D. Segismundo y el camino de Lora del Río a Écija, al este con el término municipal de Écija y al oeste con dicho término de Écija⁷.

Con esta delimitación, la superficie de 67,62 kilómetros cuadrados que comprendía el término municipal de La Luisiana se repartiría así: 42,27 kilómetros cuadrados aproximadamente para el municipio de La Luisiana-El Campillo y 25,38 kilómetros cuadrados para el de Cañada Rosal.

A lo largo de la primera mitad del año de 1984 se trató el tema de la segregación prácticamente en todos los plenos, en los que se informaba de las gestiones mantenidas por el alcalde y los miembros de la Comisión, así como la aprobación del expediente por la Corporación el 25 de mayo de este año.

El 6 de julio se celebró sesión plenaria en la que el alcalde dio cuenta del resultado de las gestiones realizadas ante el viceconsejero de Gobernación de la Junta de Andalucía respecto al expediente de segregación. En dichas gestio-

nes había quedado claro que la política que seguía la Junta era totalmente contraria a las operaciones de segregación de términos municipales, siendo totalmente negativas las impresiones obtenidas de la entrevista. También informó de que el viceconsejero prometió que en el término de dos meses se daría respuesta al Ayuntamiento sobre dicho expediente.

Por parte del primer teniente de alcalde, Santiago Conde, se planteó que, una vez transcurrido dicho plazo y no haberse conseguido resultados positivos, se presentara la dimisión en bloque de la Corporación Municipal. El concejal Diego Méndez propuso utilizar el Grupo Parlamentario Comunista para defender en el Parlamento Andalúz la segregación de Cañada Rosal. En igual sentido se pronunció el alcalde, Antonio Méndez, refiriéndose al Partido Socialista.

Por unanimidad se acordó comenzar una campaña de concienciación de los vecinos del Municipio con el tema de la segregación mediante asambleas, octavillas, carteles, etc.

La segunda mitad del año de 1984 se centró en esta tarea de mentalización, en llevar a cabo diversas entrevistas, entre ellas con Julio Anguita, alcalde de Córdoba, y en mostrar una fuerte preocupación por la lentitud del expediente. Esta situación se mantuvo prácticamente a lo largo de todo el año de 1985.

En el pleno del 29 de marzo de 1985⁸ se informó por parte del alcalde de la constitución de las Mesas Prosegregación, tanto en La Luisiana como en Cañada Rosal, participando todas las asociaciones e instituciones locales, con reunio-

nes periódicas cada quince días. Informó de que en la Mesa de Cañada Rosal se tomaron varios acuerdos, como la edición de un Manifiesto por la Segregación, colocación de un mural, creación de un himno por la independencia e información a la prensa sobre la situación del expediente, corte de la carretera nacional, huelga de hambre y otras importantes medidas de presión.

El 5 de julio se celebró otra sesión plenaria con la segregación como tema principal. Por parte del teniente de alcalde, Antonio Delis López, se informó de que el expediente estaba ultimado y perfectamente acabado, contando con el informe favorable de los técnicos de la Consejería, y que se había solicitado una nueva entrevista con el director general de Administración Local. Por su parte, Santiago Conde comunicó que había estado en una reunión en Carmona con el presidente de la Junta de Andalucía y del Parlamento Andalúz, siendo negativa la postura de ambos sobre el tema. El alcalde planteó que, en el caso de que la resolución fuera negativa, existía la posibilidad de entablar un contencioso con la Junta de Andalucía.

Unos días después, concretamente el 29 de julio, se celebró un acalorado pleno, con fuertes y graves enfrentamientos entre los concejales de La Luisiana y los de Cañada Rosal, con el reparto de fondos del Plan de Empleo Rural como cuestión. Una vez más, y con un expediente de segregación pendiente que comenzaba a encrespar ánimos y actitudes, la eterna división entre los núcleos se puso sobre la mesa, tomando posiciones unos y otros en defensa de mejoras



▲ *Corporación Municipal del Ayuntamiento de La Luisiana que consigue la segregación de Cañada Rosal. Pablo Egea, Juan A. Martín, Miguel Núñez, Antonio Delis, Andrés Martín, Diego Méndez, Antonio Méndez, Francisco Hidalgo, Antonio Moyano, Manuel Gómez, Santiago Conde y Ángel Vera, falta Ignacio Freire. En la imagen también los funcionarios Juan Utrilla y Juan Morilla.*

para sus respectivos pueblos, por encima incluso de ideología políticas.

En el mismo pleno, y dentro del punto tercero sobre segregación, se empezó a notar el cansancio en la espera y el nerviosismo que invadía el ambiente en relación con este tema. Tomó entonces la palabra el concejal Ignacio Freire, proponiendo que

dado los tomas y dacas y el tomapelo que nos tiene formado la Junta de Andalucía, que si os recibo, que si expediente, etc., que si de aquí, y en vista de que agosto es un mes

de vacaciones, si al 31 de octubre de 1985 no hay una postura concreta y no da la segregación a Cañada Rosal, es decir, una fecha concreta para la segregación, propongo que los doce concejales, con el Sr. alcalde a la cabeza, presentemos la dimisión irrevocable y dejemos el Ayuntamiento¹⁰.

Diego Méndez sugirió añadir a la propuesta de Ignacio Freire que se paralice administrativamente el Ayuntamiento, añadiendo este último que se impida que ninguna Gestora se haga cargo del Ayuntamiento¹¹. Ambas propuestas se aprobaron por unanimidad.

El 10 de octubre se celebró un nuevo pleno¹², en el que entre otros asuntos se trató sobre la segregación de Cañada Rosal. La Corporación se planteaba llevar a cabo un encierro en el Ayuntamiento si para final de mes no había una respuesta clara por parte de la Administración, seguido de la dimisión en pleno de la Corporación si fuese necesario.

El tiempo iba pasando y se seguían moviendo todos los hilos posibles para convencer a la Administración de que la segregación era positiva y necesaria para los tres pueblos. Los más influyentes militantes socialistas locales comenzaron a mantener reuniones con compañeros de la ejecutiva socialista provincial, y la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía empezaron a estudiar con detalle el expediente, con el ánimo de aprobar la segregación de Cañada Rosal.

No obstante, cerca de un año más se tuvo que esperar para que el objetivo se consiguiera y la Junta se decidiera a cambiar su planteamiento inicial, aunque no estuviera aún totalmente convencida de ello.

Convencida o no, lo cierto es que la segregación no tenía vuelta atrás. Se había iniciado un camino que conducía a un final feliz, y éste no podía torcerse. La espera se hizo larga, pero mereció la pena.

El sueño de esta tierra de colonos se hacía realidad aquel radiante 27 de agosto. Cañada Rosal vibró de entusiasmo cuando tuvo conoci-

miento a través de su alcalde y concejales de que éramos un pueblo independiente y autónomo. Mientras, la Corporación Municipal del todavía Ayuntamiento de La Luisiana se reunía a las trece horas en el salón de actos de la casa Consistorial, bajo la presidencia del alcalde, Antonio Méndez Rodríguez, y asistidos por el secretario-interventor, Juan Morilla Sánchez, para tratar un único punto del orden del día: **SEGREGACIÓN DE CAÑADA ROSAL.**

Dado el valor histórico que encierra este pleno para la historia de La Luisiana, El Campillo y Cañada Rosal, unidos 217 años desde su fundación por el monarca Carlos III con colonos extranjeros, reproducimos íntegramente el acta que dice:

Una vez abierta la sesión por el Sr. alcalde, manifiesta que en el Consejo de Gobierno del día de hoy ha sido aprobada la segregación de Cañada Rosal, para convertirse en un Municipio independiente, y propone se envíe telegramas de agradecimiento al presidente de la Junta de Andalucía, al consejero y viceconsejero de Gobernación, director general de Administración Local y al funcionario-técnico de la Dirección General de Administración Local don José Luis Jarara Rojo, así como el reconocimiento y agradecimiento a D. Juan Utrilla Fernández y a los concejales de La Luisiana por su colaboración y comprensión a nuestro problema y no haber puesto ningún obstáculo.

A continuación tomó la palabra D. Manuel Gómez Hidalgo y dice lo siguiente: Sres., yo quiero que se recoja un detalle en el acto de



Diario 16

ANDALUCÍA

Año XI - Número 2.311
100 páginas (100 semanales, 40 papeles)
Distribución: 14 de septiembre 1986
Información y Prensa, S. A.

EXP. 92



CAÑADA, EL AYUNTAMIENTO 103. La localidad de Cañada Rosal pasó ayer a ser de forma oficial el Ayuntamiento número 103 de la provincia de Sevilla, celebrándose con fiestas y actos públicos la segregación del Municipio de La Luisiana. Por este motivo, estuvieron ayer en Cañada el delegado del Gobierno en Andalucía, *Tomás Azorín*, y el director general de Administración Local, entre otras personalidades y representaciones.

Pág. 31

ANDALUCÍA

MARTES 2-9-86

Cañada Rosal festejará la segregación con asistencia consular y de sus emigrantes

Los actos estarán rodeados de connotaciones dieciochescas

Sevilla. José M.^a Arenzana

El próximo día 13 de septiembre los vecinos de Cañada Rosal estrenarán festivamente una nueva posición administrativa en la provincia de Sevilla. Como es sabido, la aprobación de un decreto por parte del Consejo de Gobierno andaluz el pasado miércoles vino a conceder la segregación a esta localidad que, hasta ahora, y desde su fundación en 1769 bajo el reinado de Carlos III, dependía de su vecina La Luisiana. Diferentes circunstancias otorgan a este hecho la categoría de efemérides histórica en la provincia y ambas poblaciones, La Luisiana y Cañada Rosal, se disponen a celebrar la llamada «Fiesta de la Segregación» y pretenden llenarla de connotaciones dieciochescas.

ANDALUCÍA

VIERNES 29-8-86

La emoción invadió a La Luisiana y Cañada Rosal tras conocerse el sí a la segregación

Oriundos de Francia y Alemania sellan así una buena vecindad

Sevilla. José M.^a Arenzana

«Siendo superintendente de S. M. el Rey Carlos III de las Colonias de Sierra Morena y Andalucía don Pablo de Olvide tuvo a bien instruir la causa solicitada por los vecinos de la villa de La Luisiana y Cañada Rosal, no obstante para ello el Consejo del Reino, y en nombre de S. M. conceder el decreto de segregación para la segunda de ellas, dándose a conocer a cuantos vecinos interesase a veintisiete de agosto de mil novecientos ochenta y seis...» Los personajes, evidentemente, han sido otros. José Rodríguez de la Borbolla ha cumplido para la ocasión las veces de superintendente; el alcalde de la villa, Antonio Méndez Rodríguez; y así, desde el pasado miércoles, Cañada Rosal pasó a constituirse como un nuevo pueblo dentro de la provincia de Sevilla. Una decisión del último Consejo de Gobierno que dos días después está recubierta ya con la rancia patina de los acontecimientos históricos.

►► Recortes de prensa de la época alusivos a la segregación de la localidad de Cañada Rosal.

este pleno extraordinario, que es el siguiente:

En estos momentos históricos para nuestros pueblos, no debe pasarnos por alto la memoria de dos grandes hombres liberales y progresistas como fueron Carlos III y Pablo de Olavide. Tenemos en estos momentos que darles las gracias a sus respectivas memorias porque la decisión de uno y la voluntad del otro, hoy hubiera sido imposible dos cosas: Una, no hubiéramos podido celebrar este pleno extraordinario histórico para la vida de nuestros pueblos; dos: que nosotros, como hermanos que llegamos a ser mayor de edad, nos repartamos el patrimonio que en su día nos fue legado por estos dos grandes hombres con la creación de nuestras colonias. Para terminar, pedirían vosotros, si es posible, que este pleno extraordinario sirva de homenaje a sus respectivas memorias.

Finalmente el Alcalde levanta la sesión, congratulándose del momento histórico del día de hoy con el nacimiento del nuevo Municipio de Cañada Rosal, extendiéndose el presente acta, de todo lo cual yo, el secretario, certifico¹³.

Unos días después, el Boletín Oficial de la Junta de Andalucía publicaba el **DECRETO 224/86, de 27 de agosto, POR EL QUE SE APRUEBA LA SEGREGACIÓN DEL**

Multitud de carrosaleños y asistentes ▶ al acto de constitución del Ayuntamiento de Cañada Rosal en la plaza de Santa Ana.







▲ Ambiente festivo en la calle Cristóbal Colón.



▲ Vecinos frente a sus puertas engalanadas para la ocasión.

NÚCLEO DE CAÑADA ROSAL, PERTENECIENTE AL MUNICIPIO DE LA LUISIANA, DE LA PROVINCIA DE SEVILLA, PARA CONSTITUIRSE EN UN NUEVO E INDEPENDIENTE MUNICIPIO, CON LA DENOMINACIÓN Y CAPITALIDAD DE CAÑADA ROSAL¹⁴.

1º. Se aprueba la segregación del núcleo de Cañada Rosal, con el territorio y delimitación que figura en el plano a escala que obra en el expediente, del Municipio de La Luisiana (Sevilla), al que actualmente pertenece, para su constitución en un nuevo Municipio independiente, que se denominará Cañada Rosal y tendrá su capitalidad en dicho núcleo urbano.

2º. Conjuntamente con la división territorial se practicará la separación de los bienes, derechos y acciones, así como la de las deudas y cargas entre ambos municipios estrictamente de acuerdo con las bases y datos de la división que obran en el expediente municipal instruido al efecto, de común acuerdo entre las partes interesadas.

3º. Queda facultada la Consejería de Gobernación para dictar las disposiciones que pudiera exigir el cumplimiento de este Decreto.

4º. Comunicar el Decreto de aprobación al Ayuntamiento de La Luisiana y a los vecinos de Cañada Rosal.

5º. Publicar el presente Decreto en el Boletín Oficial de la Junta de Andalucía y en el Boletín Oficial del Estado.



▲ Antonio Méndez levanta la cepa de olivo regalo de la nueva población de Guarromán (Jaén).

Sevilla, 27 de agosto de 1986.

El Consejero de Gobernación: Enrique Linde Cirujano.

El Presidente de la Junta de Andalucía: José Rodríguez de la Borbolla y Camoyán.

Lo que ayer fue un sentimiento, una ilusión o una utopía, hoy era una realidad. A partir de este momento, Cañada Rosal, comienza a escribir su propia historia. Ella y sólo ella será la única protagonista de su destino como pueblo y como comunidad de hombres y mujeres en busca de un mañana mejor. Estos cuarenta años de independencia municipal han venido a demos-

trar que el esfuerzo mereció la pena. Nuestro pueblo hoy es el más vivo testimonio de ello. Unos días después, concretamente el 13 de septiembre tuvo lugar la celebración oficial de la creación de Cañada Rosal como municipio independiente. Un día grande de reencuentros, emoción y sentimiento a flor de piel. Un día que ha quedado grabado en los anales de nuestra historia y en los corazones de los carrosaleños y carrosaleñas que tuvimos la suerte de vivirlo y compartirlo. ■

NOTAS

1. ARCHIVO MUNICIPAL DE LA LUISIANA (en adelante AMLL), acta capitular del 12 de noviembre de 1982.
2. *Ibidem*.
3. AMLL, acta capitular del día 3 de junio de 1983.
4. *Ibidem*.
5. AMLL, acta capitular del 29 de julio 1983.
6. AMLL, Expediente de Segregación de Cañada Rosal.
7. *Ibidem*.
8. AMLL, acta capitular del 29 de marzo de 1985.
9. AMLL, acta capitular del 29 de julio de 1985.
10. *Ibidem*.
11. *Ibidem*.
12. AMLL, acta capitular del día 10 de octubre de 1985.
13. AMLL acta capitular del 27 de agosto de 1986.
14. BOJA, n.2 87 de 19 de septiembre de 1986.

(*) La mayoría de las fotos publicadas en el artículo son autoría de Francisco Álvarez "Jarropo".





▲ Recibimiento del pueblo de Cañada Rosal a sus emigrantes.





▲ Fotografía editada y coloreada por Fátima Álvarez Sojo.



HISTORIA

Historia y tradición taurina en Cañada Rosal (I)



José Luis
SEQUERA PRIETO

Información Taurina
CADENA SER

La historia del toreo en Cañada Rosal se encuentra intrínsecamente ligada a la rica tradición taurina en la provincia de Sevilla con raíces que se remontan a la época de la Reconquista.

Aunque los orígenes históricos del toreo a pie se sitúan en el siglo XVIII, cuando la nobleza va dando paso a la plebe, es en los pueblos andaluces donde la afición se ha mantenido viva convirtiéndose en un elemento cultural fundamental.

La tauromaquia nació como una forma de demostrar el valor y la destreza en el manejo del caballo para dominar al toro, una práctica que fue adaptada por los españoles en la península ibérica tras la reconquista. En sus inicios era una fiesta reservada a la nobleza que luego se popularizó y se democratizó participando de la plebe a pie. En el siglo XVIII la fiesta de los toros en

Andalucía se popularizó extendiéndose por toda la provincia de Sevilla, incluyendo los pueblos de la campiña. La afición taurina se arraigó en la cultura local con la celebración de festejos taurinos que se convirtieron en eventos sociales y culturales para los pueblos.

Cañada Rosal, como parte de la rica tradición andaluza, ha sido testigo de esa evolución: a lo largo de los años una afición taurina local que se ha mantenido viva formando parte de su patrimonio cultural y de la identidad del pueblo.

Las fiestas populares han sido santo y seña en los pueblos de toda la piel de toro y, por ello, la suelta de vaquillas está tan arriesgada a la historia de todos los pueblos por pequeño que sean. Cañada Rosal no podía ser menos. Con casi medio siglo de historia con la suelta de la vaquilla el día de Santa Ana y muchos los festejos de que se tiene conocimiento: numerosos pa-



señillos de toreros de la tierra, de novilleros, rejoneadores, matadores y grandes figuras del toreo. Gracias a la revista ARRECIFE que se adentra en nuestra Cultura Taurina para su promoción de la fiesta de los toros y es testigo y valedor de la historia taurina carrosaleña para generaciones venideras y el futuro.

26 DE JULIO DE 1960 · FESTEJO POPULAR

- Toreros: *El Campiñés*, Curro Limones y Evaristo Carrasco.

Primer festejo que se celebra en nuestro pueblo con motivo de nuestras fiestas patronales en honor a San Joaquín y Santa Ana. Se celebró en un recinto improvisado de palos de madera redondos procedentes de derribos y remolques agrícolas, registrándose un lleno en los improvisados tendidos llegando muchos vecinos y aficionados de pueblos vecinos, ya que Curro Limones natural de La Luisiana arrastraba público tanto de ésta como de Palma del Río, *El Campiñés*, como dice el apodo, de *El Campillo* y La Luisiana, y Evaristo Carrasco gozaba de buen ambiente en su ciudad de Écija. Fue un éxito total y los toreros vestidos de traje corto hicieron las delicias con faenas llenas de gran plasticidad. Una tarde histórica para nuestro pueblo.

25 DE JULIO DE 1974 · FESTIVAL

- Empresa: Marcelino Rabadán.
- Ganadería: Antonio Muñoz.
- Toreros: Rejoneador Eduardo Torres Bombita, *El Campanero*, Manuel Delis, Fabián Sánchez y Curro Ramírez.

Se celebró el segundo festejo en nuestro pueblo. Pasó un tiempo considerable desde el pri-

mer festejo. Se celebró en plaza portátil como todos los que se han celebrado.

Gran ambiente. Se concentró por estar anunciado el torero de la tierra, Manuel Delis, más conocido como Barbón, que toreaba por primera vez ante sus paisanos después de llevar varias temporadas fuera toreando mucho por tierras madrileñas, donde estaba afincado.

25 DE JULIO DE 1979 · NOVILLADA SIN PICADORES

- Ganadería: Doña Francisca Romero.
- Toreros: Primitivo López *EL PRIMI*, Rafael Carmona *MATITO*. Rejoneadora: Joaquina Ariza *LA ALGABEÑA*.

Festejo interesante de gran interés por tratarse de un mano a mano entre dos toreros de la tierra que levantaron gran interés entre los aficionados. *El Primi* llegaba con gran ambiente por torear varias novilladas por la zona y para Rafael Carmona era su primer paseíllo vestido de luces. El gran juego de los novillos propició que corran los máxi-



mos trofeos y el público se lo pasó en grande. Abrió plaza la rejoneadora Joaquina Ariza *La Algabeña* que fue una de las primeras mujeres rejoneadoras de la historia del rejoneo.

Al día siguiente se celebró el espectáculo musical-taurino de los *Enanitos Toreros* que hicieron las delicias de grandes y pequeños.

5 DE ABRIL DE 1987 · NOVILLADA

- Empresa: Ortega Pepe Cañas.
- Ganadería: Moreno Domínguez.
- Toreros: Antonio Pérez *EL PERE*, Juan Romero, Manolo Corona, Manuel García y *El Niño del Mesón del Águila*.

En la primavera del 87, el empresario ecijano Pepe Cañas monta una novillada donde anuncia al torero de la tierra Fernando Piña tras una buena actuación el año anterior en una noctur-

na en el coso astigitano, pero una lesión le impide hacer el paseíllo y es sustituido por el también torero carrosaleño Juan Romero, el nieto del Lolillo, que llegaba de triunfar en varias novilladas por la zona y siendo el primer torero de Cañada que pisó el coso Maestrante. Rayó a gran nivel al igual que

El Pere, que arrastró un buen número de seguidores de Écija. Era el novillero de moda por aquellos entonces y era un espectáculo verle torear. La novillada fue todo un éxito y cortaron los máximos trofeos todos los actuantes. Presidió el festejo el alcalde, por aquellos entonces Antonio Méndez, que en materia taurina estuvo asesorado por el buen aficionado Hilario Alcalá.

23 DE JULIO DE 1994 · FESTIVAL

- Empresa: Pepín Fernández.
- Torero: Rejoneador Pedro Cárdenas, Joselito Gutiérrez, Evaristo Carrasco, Óscar Pérez y José Muñoz.

Para la feria del 94 se organizó un festival con toreros ecijanos y el cordobés José Muñoz. El ecijano Joselito Gutiérrez dejó una estimable actuación. Por su parte, Carrasco rayó a gran nivel, al igual que Óscar Pérez. Buena entrada de público.

25 DE JULIO DE 1995 · CORRIDA DE TOROS MIXTA

- Empresa: Pepín Fernández.





dos toros, dejando dos buenas actuaciones. El colombiano *El Dandy* que estaba realizando campaña española y aterrizó en Cañada Rosal para lidiar dos toros cuajados de Domínguez Camacho. Aseadas fueron sus dos actuaciones. Como sobresaliente actuó Manuel Román el Estudiante un torero fijo en este tipo de carteles.

25 DE JULIO DE 1996 · FESTIVAL

- Empresario: Manuel Campuzano.
- Toreros: Rejoneador Jesús Callejón, Tomás Campuzano, *Niño del Tentadero*, Sergio Miranda, Juan Méndez y Ezequiel Utrilla.

Gran ambiente había levantado el festival por estar acartelado uno de los toreros más afa-

- Toreros: Rejoneador Pedro Cárdenas y Edgar García *EL DANDY*.

Se organizó contra reloj una corrida mixta por primera vez en nuestra localidad con poca publicidad y mal organizada, con muy poco público en los tendidos para ver al rejoneador Pedro Cárdenas que gozaba de buen cartel por las buenas temporadas que llevaba. Lidió

mados y de primera fila de aquellas fechas: el matador Tomás Campuzano que dejó una faena poderosa, con garra, característica de sus formas de concebir el toreo. El también matador de toros *El Niño del Tentadero* dejó buenas sensaciones, al igual que los novilleros locales Juan Méndez y Ezequiel Utrilla, que se presentaban ante su pueblo dejando dos actuaciones variadas y llenas de gusto. Abrió la entretenida tarde el rejoneador Jesús Callejón, que dejó una actuación de gran nivel con mucho público en los tendidos. Tarde triunfal y todos los actuantes salieron a hombros.



25 DE JULIO DE 1997 · NOVILLADA SIN PICADORES

- Empresa: Pepe Carmona.
- Toreros: Rejoneador Jesús Callejón, Francisco Tornay, Ernesto Gutierrez, Ezequiel Utrilla, Juan Méndez e Ivan Miranda.

Por cuarto año consecutivo teníamos toros en nuestras Fiestas Patronales. Tras el éxito del

PLAZA DE TOROS CAÑADA ROSAL

COLABORA: PEDRO ALBERTO BUSTOZA CAÑADA ROSAL



Con motivo de su **FERIA Y FIESTAS PATRONALES** se celebrará **VIERNES 25 JULIO '97** **ALAS 7** **TARDE**

NOVILLADA SIN PICADORES

6 HERMOSOS NOVILLOS, 6

de la Asociación Ganadera de la zona de Santa Ana, de la Escuela de Ecija.

EL PRIMERO PARA EL FAMOSO REJONEADOR

JESUS CALLEJON

acompañado de su famosa cuadrilla de caballos toreros y los 5 restantes para las futuras figuras del toreo

FRANCISCO TORNAY

de la Escuela Taurina de Ecija

ERNESTO ROMERO

de Constantina

EZEQUIEL UTRILLA

de Cañada Rosal

JUAN MENDEZ

de Cañada Rosal

IVAN MIRANDA

de Mañana del Alcor, y Escuela Taurina de Alcala de Guadaira

TODOS ACOMPAÑADOS DE SUS CORRESPONDIENTES CUADRILLAS DE BANDERILLEROS

PRECIOS: GENERAL: 1.800 pts. JUEVES: 1.500 pts. NIÑOS: 750 pts.

PLAZA DE TOROS DE CAÑADA ROSAL

EMPRESA: ROSA JIMENEZ
COLABORA: PEDRO ALBERTO BUSTOZA CAÑADA ROSAL

ORGANIZA: SOLANOS Y SEQUERA
DE CAÑADA ROSAL

EN RECUPERACION DE LOS
DE SU FERIA Y FIESTAS DE
SANTA ANA Y SAN JOAQUIN
y al tiempo se le invita, se celebrará

DOMINGO 2 AGOSTO 1998 **UNA GRAN BECERRADA DE PROMOCION** **HORA: 7:30 DE LA TARDE**

SE LIDIARAN
7 HERMOSOS BECERROS 7
DE LAS ACREDITADAS GANADERIAS DE

D. Manuel DOMINGUEZ LOPEZ
D. Manuel DOMINGUEZ CALLE

PARA LOS VALIENTES ALUMNOS DE LA
ESCUELA TAURINA MUNICIPAL DE ECIGA

ANTONIO NAVARRO
de Sevilla

DIEGO SANCHEZ
de Ecija

JOSE MANUEL CASADO
de Ecija

JAVIER CRESPO
de Ecija

JUAN MENDEZ
de Cañada Rosal

PAQUITO JIMENEZ
de Ecija

SERGIO MORENO
de Ecija

VENTA DE LOCALIDADES EN BAR CASCARILLA

VENTA DE LOCALIDADES EN BAR CASCARILLA

ENTRADA GENERAL: 1.800 pts. JUEVES: 1.500 pts. NIÑOS: 750 pts.

PLAZA DE TOROS DE CAÑADA ROSAL

EMPRESA: ROSA JIMENEZ
COLABORA: PEDRO ALBERTO BUSTOZA CAÑADA ROSAL

ORGANIZA: SOLANOS Y SEQUERA
DE CAÑADA ROSAL

EN RECUPERACION DE LOS
DE SU FERIA Y FIESTAS DE
SANTA ANA Y SAN JOAQUIN
y al tiempo se le invita, se celebrará

DOMINGO 25 JULIO '99 **ALAS 7:30 DE LA TARDE**

Con motivo de su FERIA y FIESTAS de SANTA ANA y SAN JOAQUIN

CON UN CARTEL DE

LUJO DE TOROS Y TOREROS

Se celebrará en UTRERO y 3 ERALES, 5 de la tarde, producido de LOS RECTALES de la Escuela Taurina de Ecija.

El Utrero para el famoso Rejoneador

SEBASTIAN ROMERO
de Lora del Río

Los cinco grandes para los novilleros

ANTONIO "NINO DE OSUNA"
Triunfador en todos los plazas donde actúa

JAVIER CRESPO
de la Escuela Municipal de Ecija, un año más entre los novilleros

FERNANDO VILLATORO
de Alcazar, El arte taurino

ANTONIO CASTILLO
de Lora del Río

JUAN MENDEZ
de Cañada Rosal de la Escuela Municipal de Ecija, un año más entre los novilleros

NIÑOS MENORES DE 5 AÑOS ACOMPAÑADOS GRATIS

LA CASA DE TOROS Y GANADEROS

El Utrero para el famoso Rejoneador

año anterior, repetían los toreros locales Juan Méndez y Ezequiel Utrilla que rayaron a gran nivel, dejando dos faenas de bellos pasajes, cortando los máximos trofeos y de nuevo el público respondió registrando gran ambiente en los tendidos. Jesús Callejón demostró su gran cuadrilla de caballos. Buenas sensaciones de Tornay y del torero de Constantina Ernesto Gutiérrez y una oreja para Ivan Miranda por el mal manejo de la espada.

2 DE AGOSTO DE 1998 · BECERRADA DE PROMOCIÓN

- Empresa: Rosa Jiménez.
- Toreros: Antonio Navarro, Diego Sánchez,

José Manuel Casado, Javier Crespo, Juan Méndez, Paquito Jiménez y Sergio Moreno.

La empresa organizó dos festejos los días 25 y 26 de Julio, pero por unos problemas burocráticos no se pudieron celebrar y se organizó, una semana más tarde, un solo festejo de siete novilleros, entre ellos, el local Juan Méndez que cortó dos orejas, acompañándolos los novilleros de Osuna, Lora del Río y Écija de la Escuela de Sevilla. Todos dejaron buenas sensaciones en una tarde de mucha calor en los tendidos.

25 DE JULIO DE 1999 · NOVILLADA

- Empresa: Rosa Jiménez.
- Toreros: Rejoneador Sebastián Romero, Ni-



ño de Osuna, Javier Crespo, Fernando Villatoro, Antonio Castillo y Juan Méndez.

Seguían los festejos en nuestra feria y en esta ocasión la novillada tenía cierto interés porque debutaba la ganadería de *Los Recitales*, propiedad de Salvador Martín. Novillos bien presentados de buen juego que propiciaron el triunfo de los novilleros actuantes. Buena actuación del rejoneador Sebastián Romero. *El Niño de Osuna* derrochó garra y muchas ga-

nas al igual que Javier Crespo, Castillo y Fernando Villatoro que cortaron dos orejas al igual que Juan Méndez, que rayó a gran nivel. Tarde entretenida con buena entrada y buen ambiente en los tendidos.

2001 FESTIVAL

2003 FESTIVAL

2007 FESTIVAL

8 DE ABRIL DE 2008 · NOVILLADA CON PICADORES

- Empresa: Toreromaquia S.L.
- Toreros: Rejoneador Joao Telles, Miguel Ángel Delgado y Alejandro Esplás.

La empresa Toreromaquia, capitaneada por el buen aficionado sevillano Jesús Rodríguez de Moya, aterrizó en nuestro pueblo para montar una novillada con picadores con los dos novilleros más punteros del momento: el hijo del matador de toros Luis Francisco Esplás, Alejandro Esplás y el ecijano Miguel Ángel Delgado. Mano a mano competido y muy reñido. Esplás dejó dos faenas muy similares donde la verticalidad y el toreo de capa estuvieron a gran nivel, destacando dos buenos tercios de banderillas en homenaje a su padre, presente en el festejo. Delgado por su parte demostró su gran concepto del toreo, su temple y sus buenas maneras, destacando el toreo al natural en su mayor expresión. Abrió el festejo el rejoneador Joao Telles con una actuación muy a la portuguesa, haciendo honor a su país.

2010 FESTIVAL

24 DE JULIO DE 2014

- Empresa: Antonio Osuna.
- Ganadería: Julio de la Puerta.
- Toreros: *El Cordelillo de Córdoba* y *El Cascarilla*.

Llega Francisco Flores *EL CASCARILLA* después de una exitosa tarde en la plaza de toros de Écija el año anterior en un festejo goyesco que se anunció a bombo y platillo como el cartel del siglo. Tal fue el ambiente que se creó en torno a los toreros anun-

ciados que la plaza registró un casi lleno histórico. *Cascarilla* se presentó en su pueblo arropado por sus paisanos por el ambiente que se vivió en esa tarde histórica, dejando una actuación muy estimable y con una conexión perfecta con los tendidos. Cortó los máximos trofeos y fue sacado a hombros. Le acompañó el novillero cordobés de Baena, *El Cordelillo*.

25 DE JULIO DE 2015 · CORRIDA DE TOROS MIXTA

- Empresa: Hipólito Sánchez.
- Toreros: Miguel Angel Delgado y *El Primi*.

La expectación levantada por el novillero local *El Primi* y las buenas actuaciones en plazas importantes del matador de toros Miguel Ángel Delgado fueron los ingredientes necesarios para montar un festejo mixto de gran interés en nuestra feria. Fue presentado con gran expectación en nuestra Casa de la Cultura.

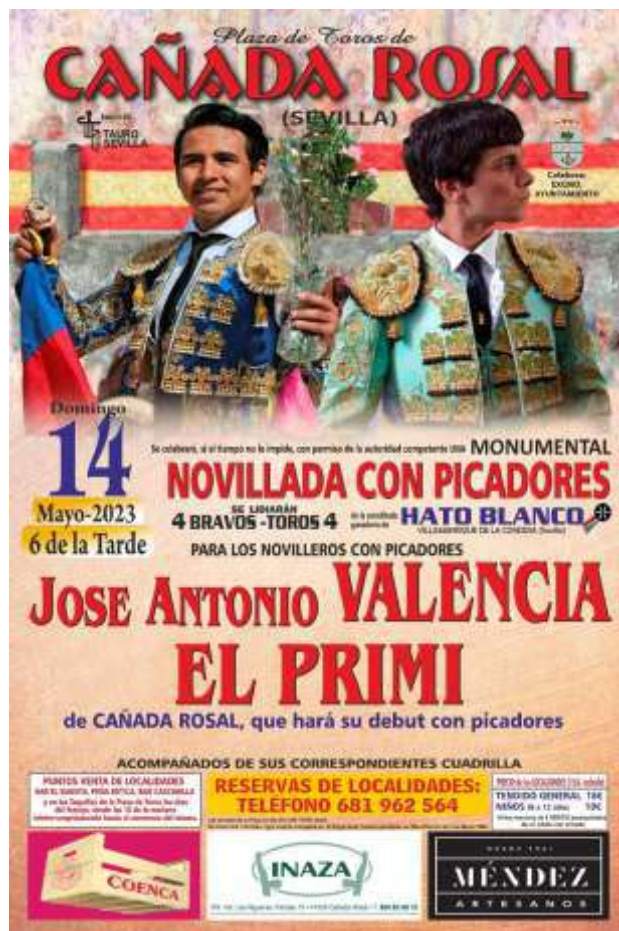
Una ola de calor hizo mella en la taquilla. Pero, a pesar de la calurosa tarde, el público acudió llenando en su mitad

reo al natural que calaron en los tendidos. Cortó los máximos trofeos.

El PRIMI se presentaba ante su paisanos. Tarde llena de responsabilidad y nervios que los toreó al igual de bien que a los dos novillos de José Luis Iniesta, que dieron el juego perfecto para que el joven novillero conectara a la perfección con sus paisanos. Buena fue su actitud y sus formas de concebir el toreo corto. Máximos trofeos y salida a hombros junto a su maestro Miguel A. Delgado.

14 DE MAYO DE 2023 · NOVILLADA CON PICADORES

- Empresa: TAUROSEVILLA SL.

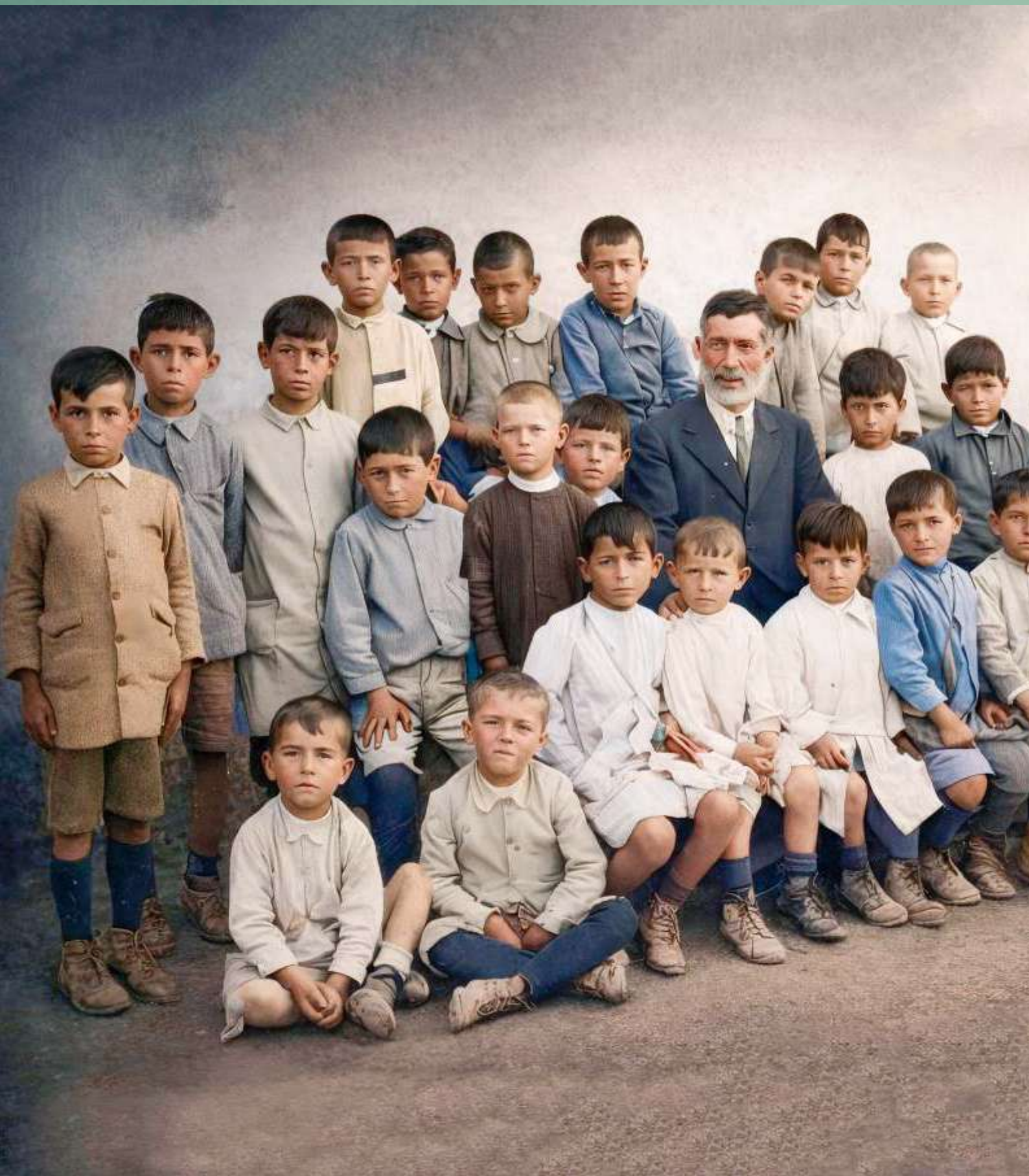


el coso portátil. El matador de toros ecijano dejó dos faenas muy entonadas, llenas de detalles de mucha calidad y dejando pasajes de su personalísimo to-

• Toreros: José A. Valencia y *EL PRIMI*.

Tras un buen número de novilladas sin caballo, llegaba el debut con los del castoreño del novillero de la tierra: *El Primi*. Novillada de Hato Blanco mano a mano con el venezolano José A. Valencia, novillero destacado que ocupaba los primeros puestos del escalafón novilleril. Demostró su buen oficio dejando pasajes de su particular forma de interpretar el toreo. *EL PRIMI* realizó dos faenas que tuvieron el mismo hilo conductor: muchas ganas queriendo siempre hacer las cosas bien, muy templado y conectando perfectamente con los tendidos, sin olvidar que arrastraba la gravísima cornada en el ojo sufrida en Fuencaliente en el 2021 que lo tuvo alejado muchos meses de los ruedos. A pesar de todo, el nivel fue alto y cortó los máximos trofeos. Merecidísimo el triunfo y su posterior salida a hombros en una tarde y una fecha que nunca olvidará el joven torero carrosaleño. ■





▲ Fotografía editada y coloreada por Fátima Álvarez Sojo.

HACE 100 AÑOS



UN SIGLO ATRÁS

CAÑADA ROSAL
1926



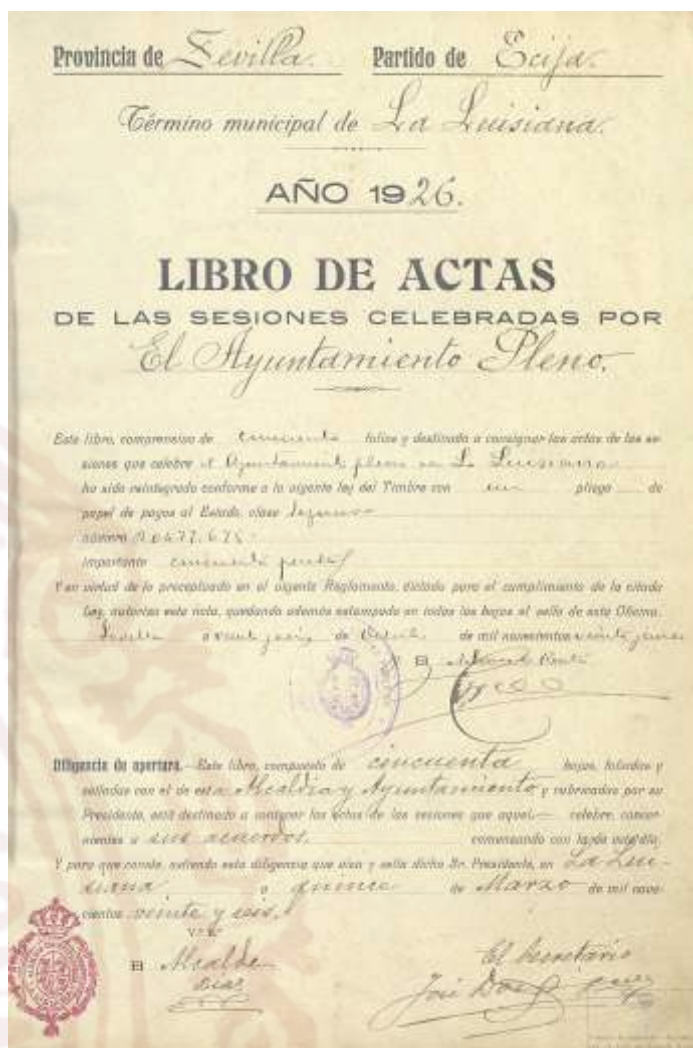
José Antonio
FÍLTER RODRÍGUEZ

*Cronista oficial de
Cañada Rosal*

En este año de 1926 continúa desempeñando el cargo de alcalde-presidente del municipio **Juan Díaz Jiménez** (de La Luisiana); teniente alcalde **Juan Fernández Riego** (vecino de Cañada Rosal) y a su vez alcalde pedáneo de ésta; teniente de cura con residencia en Cañada Rosal el sacerdote **Ildefonso Conejo Domínguez** y como párroco con residencia en La Luisiana **Manuel Rodríguez Blanco**; maestros de las escuelas unitarias **Manuel Cordero Castillo** y **María Josefa Salas Ballesteros**; encargado del estanco **Antonio Castro Sánchez** (también concejal del ayuntamiento); como comandante de puesto de la Guardia Civil **Francisco Gavira Parra** y como médicos titulares del municipio **Antonio Valverde Blanco**, **José Ordoñez Herrero** y **Gonzalo Díaz Gely**.

El municipio (con los tres núcleos) cuenta con una población de 3987 habitantes.

A lo largo de este año se bautizan 70 nuevos carrosaleños, fallecieron 32 y se celebraron 10 matrimonios. Con respecto al año anterior hay un notable crecimiento en los nacimientos (en torno a un 40%).



AÑO 1926

FEBRERO

ROBO EN EL AYUNTAMIENTO DE LA LUISIANA.

- Según informa el periódico **EL LIBERAL** a las diez de la noche del día 17 se cometió un robo en el Ayuntamiento de La Luisiana descerrajando los ladrones la puerta del mismo y un armario. Aparecieron revueltos todos los papeles, notándose la desaparición de 175 pesetas, 125 de las cuales eran propiedad del

Secretario del Ayuntamiento y las restantes de las recaudaciones de distintos arbitrios.

La caja municipal, donde se guardaba una importante cantidad, quedó intacta.

La Guardia Civil trabaja activamente para descubrir a los autores del robo.

MARZO

DETENCIÓN DE UN VECINO

- El 31 de marzo de 1926 EL LIBERAL publica la noticia de que la Guardia Civil de **Cañada Rosal** ha detenido al joven de 15 años, José Espejo, que causó heridas de pronóstico reservado a Rafael Utrilla, de 12 años.

ABRIL

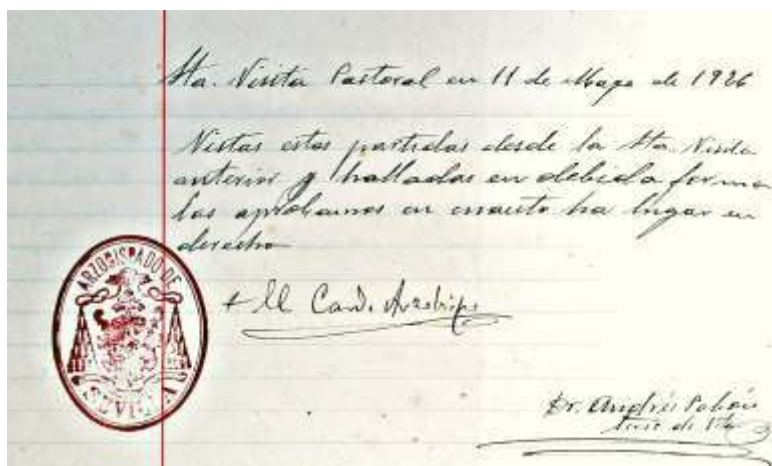
TRASLADO DE LA GUARDIA CIVIL

- El 1 de abril se traslada la fuerza de la Guardia Civil de la casa número 9 de la calle Colón, propiedad de **Francisco Martín Nieto** al número 3 de la misma calle, hoy sede del ayuntamiento de **Cañada Rosal** y propiedad en su día de **Amalia Hans Pistón**.

MAYO

VISITA DEL CARDENAL

- El cardenal arzobispo de Sevilla **Eustaquio Ilundain Esteban** visita el municipio. El ayuntamiento le ofrece un refrigerio con un costo de 55 pesetas.



OBRAS EN EL CEMENTERIO

- Se realizan obras en el cementerio de **Cañada Rosal** por el maestro albañil **Emilio Estacio Blanco**.

DONACIÓN

- La Sociedad Electro Harinera de Palma del Río dona al ayuntamiento la cantidad de cincuenta pesetas para atender las obras que se están realizando en las calles de **Cañada Rosal**.



▲ *Fábrica Electro-Harinera de Palma del Río.*

JULIO

INVITACIÓN

- La comisión permanente del ayuntamiento aprueba abonar a Juan Fernández Hans la cantidad de 80 pesetas por el suministro de bebidas y comidas para los invitados a la fiesta religiosa del día del Corpus en **Cañada Rosal**.

AGOSTO

MOLINOS DE ACEITE

- El ayuntamiento acuerda encauzar los al-

perchines de los molinos aceiteros de **Cañada Rosal** propiedad de **Juan Ramón Fílder** y **Baldomero Martínez**.

SEPTIEMBRE

PERMISO

- El practicante de Cañada Rosal, **Ángel de la Cruz Cuesta**, solicita quince días de permiso sin sueldo. Se le concede al prometer el médico titular de La Luisiana visitar diariamente la localidad en ausencia del practicante.

JOVEN CARBONIZADO POR UN RAYO

- El periódico LA UNIÓN informa que en la noche del pasado 31 de agosto descargó una formidable tormenta sobre la aldea de **Caña-**



da Rosal. Cayeron numerosas chispas eléctricas, una de las cuales alcanzó al joven de 15 años José Parque Torres, que murió carbonizado.

Este muchacho era natural de El Campillo y trabajaba en la actualidad en el Cortijo Nuevo, del término de La Luisiana.



INCENDIO

- El diario LA UNIÓN da cuenta de que la *guardia civil* de **Cañada Rosal** ha detenido a Esteban Martínez González, que prendió fuego a unos rastrojos de su propiedad. Corriéndose las llamas a terrenos colindantes, quemándose encinas y olivos cuyo valor se ignora hasta ahora.



OCTUBRE

PRECIOS DE VENTA DE LAS CARNES DE CERDO

- Se establecen los siguientes precios de venta al público para la carne de cerdo fresca.

Lomo y solomillo	4,50 ptas./kg.
Carne sin hueso	4,00 ptas./kg.
Manteca de pella	4,00 ptas./kg.
Morcilla	3,50 ptas./kg.
Asadura	2,50 ptas./kg.
Costillas	2,50 ptas./kg.
Tocino	2,50 ptas./kg.
Huesos	2,00 ptas./kg.

VISITA A SEVILLA

- Representantes del ayuntamiento se trasladan en varias ocasiones a Sevilla para realizar gestiones sobre la cons-

trucción del camino vecinal de La Luisiana a Cañada Rosal.

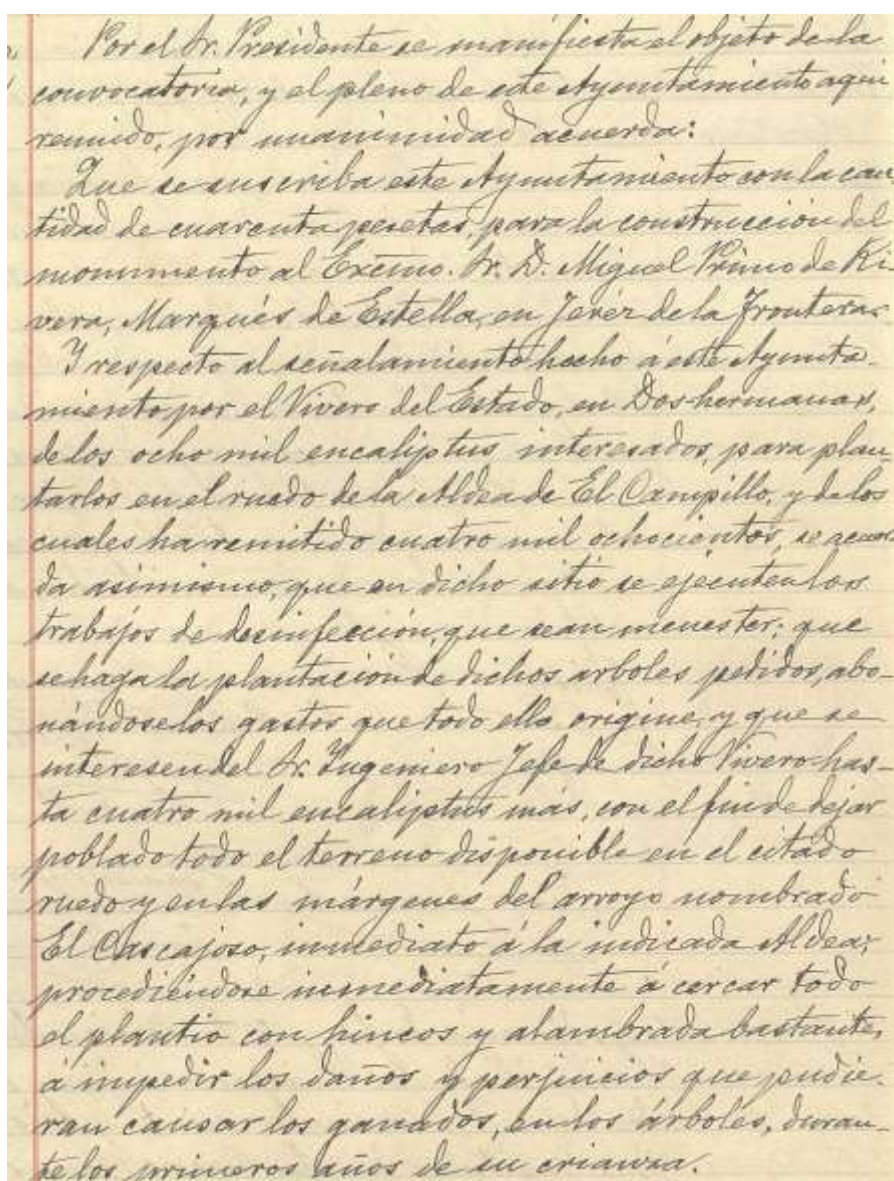
DICIEMBRE

ADQUISICIÓN DE EUCALIPTOS

LEVANTAMIENTO DE CADÁVER

- Miembros del Juzgado Municipal se trasladan a **Cañada Rosal** para levantar el cadáver del vecino **Salvador López Poley**, del que desconocemos la causa de su muerte.

- El ayuntamiento adquiere ocho mil eucaliptos del Vivero del Estado de Dos Hermanas para plantar en el ruedo de El Campillo y en los márgenes del arroyo del Cascajoso inmediato a dicha aldea. Un acuerdo medioambiental de vital importancia para el municipio. ■



▲ Acuerdo plenario para la adquisición de eucaliptos.





De izquierda a derecha: Antonio Moyano, Diego Méndez, Pablo Egea y Antonio Delis.

ENTREVISTA

SEGREGACIÓN DE CAÑADA ROSAL: MEMORIA DE UN NOSOTROS

Una conversación
con algunos de sus
protagonistas sobre
consenso, política local
y la construcción de
un pueblo con
identidad propia



Inmaculada
DÍAZ SEQUERA
Psicóloga y Psicoterapeuta

Hay fechas que no solo marcan un calendario, sino que definen una identidad. Para Cañada Rosal, el 27 de agosto de 1986 no fue únicamente el día en que se aprobó su segregación administrativa, sino el momento en que un pueblo tomó conciencia plena de sí mismo y decidió asumir las riendas de su propio destino.

Aquel logro no fue fruto de la casualidad ni de una decisión tomada desde un despacho. Fue el resultado de años de trabajo silencioso, debates intensos, movilización vecinal y, sobre todo, una convicción compartida: que Cañada Rosal estaba preparada para ser municipio independiente. En ese camino convivieron posturas e ideologías distintas y maneras diversas de entender la política, pero hubo algo que se impuso por encima de todo: el interés común del pueblo.

Las personas que hoy entrevistamos fueron protagonistas directos entre otros muchos, de aquel proceso histórico que estuvo encabezado por **Antonio Méndez** y en el que también participaron como miembros de la Corporación Municipal los carrosaleños **Francisco Hidalgo** y **Juan Antonio Martín** (fallecidos), asesorados por el funcionario **Juan Utrilla**, redactor del expediente. Desde el Partido Socialista: **Antonio Delis** y **Pablo Egea**; desde Izquierda Unida: **Diego Méndez** y **Antonio Moyano**, todos compartieron una responsabilidad histórica: defender, cada uno desde su posición, un proyecto que iba mucho más allá de las siglas del PSOE o del Partido Comunista de España.

Esta entrevista no busca reabrir viejas diferencias ni reconstruir un relato partidista. Pretenden algo más sencillo y, a la vez, más profundo: dar voz a quienes vivieron aquel momento desde dentro, comprender cómo se tomaron las decisiones, qué se sintió en los momentos de duda y qué significó, a nivel humano y colectivo, lograr la independencia municipal. Porque conocer esta historia no es solo mirar al pasado. Es entender que los grandes avances de un pueblo nacen cuando la voluntad colectiva supera las divisiones, y cuando personas distintas son capaces de sentarse, dialogar y caminar juntas hacia un objetivo común.

Antes de leer esta entrevista, invitamos al lector a hacer un ejercicio sencillo: imaginar Cañada Rosal antes de 1986 y preguntarse qué hubiera sido de nuestro presente sin aquel esfuerzo compartido. Las respuestas están, en parte, en las páginas que siguen.



1. Si vuelve mentalmente a los primeros años 80, ¿Cómo recuerda Cañada Rosal antes de la segregación? ¿cómo pueblo qué le llevó a desear con tanta fuerza ser independiente?

- **Pablo Egea:** Las ganas es que estaba bien que estuviéramos fuera de la Luisiana, y Cañada tuviera su ayuntamiento y la Luisiana el suyo. Y luchamos por eso, y al fin lo pudimos sacar adelante. Antes había que ir a por todos los papeles allí, primero había que llevarlo al correo y luego a la Luisiana...entonces si uno nacía el 2 de noviembre después tenía apuntado el 24, y como esas muchas. Y claro, pues al pueblo no le gustaban esas cosas, queríamos la independencia, pero estábamos tranquilos, no hubo peleas ni nada. Recuerdo que íbamos a las reuniones en bicicleta y lloviendo, no teníamos coche, o me llevaban...pero en fin, la cosa era llegar allí.

- **Antonio Delis:** Yo recuerdo Cañada Rosal, como lo que era, un pueblo con muchas carencias, no teníamos nada de infraestructuras culturales de ocio o sanitarias; muchas calles sin asfaltar y los desarrollos urbanísticos no eran tales, porque no se asfaltaban las calles, solo se dejaba el ancho de las calles y se señalaba los solares y poco más. El grupo de jóvenes que se organizaba en torno al teleclub era poco más o menos un grupo antisistema de oposición poco organizada de oposición a Franco, y una vez fallecido y con la nueva democracia, muchos se retiraron y otra parte seguimos teniendo compromiso político, en mi caso fue Pepe Utrilla que trabajaba en Astilleros de Sevilla, quien nos presentó a un grupo de sindicalistas de UGT/PSOE que más tarde serían hombres y mujeres en la polí-

tica nacional y andaluza. Una vez que volví a vivir en Cañada, seguí participando en cosas como Coenca y el movimiento cooperativo, que compatibilizaba con mi trabajo y el cine Arrecife. Ya en 1981 organizamos la agrupación del PSOE en Cañada, creo que éramos 17 militantes y ganó las elecciones de 1983 con Antonio Méndez a la cabeza, que ya fue alcalde en 1979 con un grupo llamado Unidad de Trabajadores y que llevaba en su programa electoral la Segregación, pero quizás por inexperiencia como grupo, el intento no cristalizó.

- **Diego Méndez:** Cañada siempre fue un pueblo luchador contra las injusticias desde la época de la creación del Teleclub por parte del cura Don Fernando. El hecho de depender del Ayuntamiento de la Luisiana significaba salir perjudicado en cualquier reparto.

- **Antonio Moyano:** En primer lugar quiero rendir homenaje a los compañeros de corporación que hoy no pueden acompañarnos: Francisco Hidalgo, Juan Antonio Martín y Antonio Méndez, nuestro alcalde. También un cariñoso recuerdo para Juan Utrilla, a la sazón secretario del Ayuntamiento y para el resto de compañeros de La Luisiana. Vayan para ellos mis primeras palabras y un entrañable y cariñoso recuerdo. Cañada Rosal, desde una perspectiva económica, era en aquellos momentos un pueblo que empezaba a prosperar gracias a los años de emigración de muchos carrosaleños, que se desplazaron para poder hacerse una casa con muchas fatigas; por otra parte acababa de fundarse la cooperativa de la madera y Artesanos Méndez dejó de ser una pequeña panadería pa-

ra convertirse en una mediana empresa: ambas contribuyeron, como ahora, a que los carrosaleños dejaran de ser casi exclusivamente jornaleros, dependientes de las labores del campo y del empleo comunitario. En esa época Cañada Rosal aspiraba a la independencia porque ansiaba gobernarse a sí misma y la distancia respecto de La Luisiana, así como la capacidad económica para gestionar de manera autónoma o mancomunada los distintos servicios, facilitaron este proceso.

2. En aquel momento, ¿qué papel ocupaba usted en el proceso de segregación y por qué decidió implicarse personalmente?

- **Pablo Egea:** yo fui concejal con Antonio Méndez un tiempo, y él fue el que nos llevaba y nos traía, él quería que nosotros fuéramos con él, para acompañarlo y fuimos un montón. Yo era compañero y amigo de Antonio, cuando él hacia algo me avisaba porque confiaba en mí y yo creo que era carismático, tenía mucha amistad conmigo y trabajamos juntos. Yo tenía unos 46 años entonces, y era concejal de parque y jardines, porque como era de campo yo sabía del tema. Estuve con Antonio Méndez los cuatro años que estuvo él, y luego con mi primo Antonio (Antonio Delis) también estuve un tiempo. Mi trabajo ha sido siempre el campo, luego los albañiles, Coenca donde también estuve con el papeleo para que fuera para arriba...Yo he estado metido en todo eso, a favor de mi pueblo, pero claro, siempre muy atrás de ellos en memoria y de cosas... yo no tengo estudios ninguno, pero yo sabía que todo eso era para bien de mi pueblo, y por eso estaba ahí. Con la Cooperativa tam-

bién tuvimos bastante jaleo con ella, pero al final salió.

- **Antonio Delis:** Ya en 1983, como responsable del grupo socialista en el Ayuntamiento de la Luisiana y con el grupo de Izquierda Unida que dirigía Diego Méndez, ya se articuló una hoja de ruta que dio como resultado, que unos 7 meses antes de las siguientes elecciones, se había conseguido el objetivo.

- **Diego Méndez:** Bueno, yo formaba parte de la segunda corporación democrática y el principal objetivo fue luchar por la segregación del Ayuntamiento de La Luisiana.

- **Antonio Moyano:** Yo era concejal del Ayuntamiento de La Luisiana. Mi implicación social en Cañada Rosal era absoluta, como la de todos mis compañeros. Mi compromiso estaba ligado a la educación, la cultura, el deporte, la infancia y la juventud en Cañada Rosal y en esa época logramos, creo, que el colegio fuese un faro en torno al cual giraran multitud de actividades propias de una sociedad más democrática y participativa.

3. El camino no fue fácil, a lo largo del proceso hubo debates duros, tensiones políticas y momentos de desgaste. ¿Hubo algún instante en el que pensó que el proyecto podía fracasar? ¿Qué le hizo seguir adelante?

- **Pablo Egea:** Yo lo que recuerdo es que eso tenía mucho trabajo, pero nosotros confiábamos en que eso venía para acá, siempre lo tuvimos claro. Fuimos a Sevilla unas cuantas veces y

Antonio Méndez iba a cada instante...él iba en autobús, ¡fíjate un alcalde en la viajera para Sevilla, ahora van con chófer...! también andando a la Luisiana, o en bicicleta íbamos...cada uno iba como podía. Pero lo importante era el bienestar para el pueblo, por eso luchamos lo que pudimos.

- **Antonio Delis:** No fue tarea fácil y la dificultad podía venir de que los gobernantes de la época, todos del PSOE, tenían muchas cosas que hacer (montar toda la estructura de la nueva situación que nació con la autonomía política derivado del art 151 de la CE). Todo un trabajo a empezar de cero a lo que es hoy. Al final con un buen expediente que se desarrolló en torno a Juan Utrilla Fernández y la acción política que se llevó a cabo por consenso junto a IU, todos a una.

- **Diego Méndez:** Desde luego el camino no fue nada fácil, pero por encima de todo estaba la convicción de que era lo mejor para nuestro pueblo y eso nos daba fuerza.

- **Antonio Moyano:** Quizás la lejanía en el tiempo me hace discrepar de esa opinión. Para que quede constancia en nuestra memoria quiero hacer algunas observaciones y las circunstancias que se dieron:

1.-Se daba la circunstancia de que nuestros compañeros de La Luisiana tenían tantas ganas de facilitar la segregación como nosotros de conseguirla, ya que los últimos alcaldes de La Luisiana habían sido todos de Cañada Rosal y eso no les agradaba; por tanto yo no recuerdo



debates broncos relacionados con la independencia.

2.- Otro asunto a tener muy en cuenta fue que El Ejido acababa de independizarse del Ayuntamiento de Dalías (Almería), y una comisión municipal se desplazó para conocer de primera mano el expediente de segregación, acompañados por Juan Utrilla, entonces secretario en funciones del Ayuntamiento de La Luisiana. Este expediente de segregación nos sirvió a nosotros como modelo.

3.- Hubo una tercera razón y fue que a partir de esa fecha se incluyó un punto en el orden del día de los plenos municipales en el cual el alcalde debía rendir cuentas sobre las distintas gestiones relacionadas con la segregación, que se iban realizando en Sevilla: este hecho mantenía vivo y permanente el proceso iniciado.

4.- Una cuarta razón fue que el borrador del expediente de segregación fue siempre consensuado por unanimidad y se mancomunaron todos los servicios que podían ser deficitarios como el servicio de basuras, incluso la policía local que los primeros años era compartida. En todo el expediente tuvo un protagonismo callado y eficaz, Juan Utrilla. Los conflictos vinieron después cuando el partido socialista decidió poner como cabeza de lista a Antonio Delis en detrimento de Antonio Méndez, que había sido el alcalde sobre el que había recaído la responsabilidad de la transición de aldea a pueblo. Esta decisión dividió a nuestro pueblo más que ninguna otra cosa y dejó heridas durante bastante tiempo.

Izquierda Unida, candidatura a la que yo pertenecía, estaba ajena a ese movimiento.

4. A pesar de pertenecer a partidos distintos, se logró una unidad poco común. ¿Qué estaba en juego para que las diferencias ideológicas quedaran en segundo plano y se mantuviera ese consenso?

- **Pablo Egea:** los de Cañada Rosal estábamos todos de acuerdo, los socialistas y los comunistas, todos íbamos a una, por el bienestar del

pueblo, porque la fuerza hace la unión. Si no te unes al compañerismo de los siete u ocho que estábamos en Cañada...si nos separamos y no nos unimos, no podemos ir a ningún lado. Teníamos claro que eso era bueno para el pueblo y lo queríamos intentar.

- **Antonio Delis:** La corporación del Ayuntamiento de la Luisiana éramos muy amigos, pero nos dificultaba la gestión, el tener que compartir casi todo entre tres localidades, parece fácil pero es difícil de explicar en una entrevista, pondré solo un ejemplo, el PER teníamos más gente con cartilla agrícola y ellos más habitantes, por otra parte nosotros disponíamos de más dinero para sueldos y ellos más para materiales, estas dificultades se repetían en cada inversión que se realizaban desde otras administraciones, ejemplo: Planes provinciales de la Diputación o de la Junta de Andalucía. Todos entendimos que gestionar era más fácil de forma individual que de forma colectiva y ello facilitó que todos decidiéramos ceder parte de nuestros objetivos. En este punto, quiero dejar claro mi continuo agradecimiento al grupo de concejales del Ayuntamiento de La Luisiana y El Campillo que sin su apoyo no hubiese sido posible.

- **Diego Méndez:** Esa fue la principal razón por la que fue posible conseguirla. El objetivo estaba por encima de cualquier diferencia ideológica. Si alguno de los compañeros de La Luisiana se hubiera opuesto no hubiera sido posible conseguirla.

- **Antonio Moyano:** En política local no debe

haber diferencias insalvables: todos los compañeros de corporación éramos amigos. La labor de la oposición es la de fiscalizar el trabajo del grupo que gobierna para que lo haga mejor, no la de obstaculizar que gobierne. Para nosotros estaba en juego dotar a nuestro pueblo de unos recursos que no teníamos: un consultorio, una guardería, aulas dignas, un campo de fútbol, asfaltado de calles, una casa de la cultura, una piscina... De todo eso carecíamos. Y eso era lo importante. Eso estaba en juego. De hecho el equipo de gobierno estaba formado por los dos partidos que había en el Ayuntamiento: prácticamente los concejales de Cañada Rosal gobernábamos Cañada y los de La Luisiana gobernaban La Luisiana.

5. Desde la izquierda, a menudo se critica cualquier proceso que suene a “independencia”. ¿Qué diferencia cree que hay entre la segregación administrativa de Cañada Rosal y otros procesos de ruptura más ideológicos o identitarios?

- **Pablo Egea:** lo que veíamos era la unión de lo que queríamos para el pueblo, nosotros no teníamos que ver con nadie, ni de fuera ni nada, mirando siempre por Cañada y por lo que teníamos aquí. Teníamos que ir a por cualquier papelillo a La Luisana y así te ahorrabas de ir, no era lo mismo. Beneficios hubo muchos, cuando se repartían los dineros también era diferente. Entonces era solo un ayuntamiento para Cañada, La Luisiana y El Campillo, entonces para repartir el dinero había que estar pendiente de si tú te llevas más que nosotros...siendo independientes era a partes iguales según los habitan-

tes. Todas las semanas íbamos a los plenos, por la noche sobre las 22h...nos juntábamos y todos para allá. Y el ambiente con los de La Luisiana era bueno, ellos también querían la independencia, ya que en aquellos tiempos el alcalde era el de Cañada para todos, y así tampoco tenían que depender del de aquí.

- **Antonio Delis:** Por eso he dicho lo anterior, lo planteamos como respuesta a las dificultades administrativas y nunca con matices políticos, asegurábamos el buen funcionamiento de



los servicios esenciales, como agua, basura etc. Todo esto se explicó a los líderes políticos de cada formación. Julio Anguita lo entendió porque Diego Méndez se lo explicó perfectamente, y yo cuando nos recibió el consejero de Gobernación Enrique Linde Cirujano, ya en los pasillos de la Consejería, el grupo decidió que fuera yo el que hiciera de portavoz. Cuando terminé mi exposición y tomó la palabra el Consejero dijo lo que sigue: *“Cuando me he sentado con vosotros, pensaba cómo os iba a decir que NO, después de lo escuchado, mi problema ahora es como diré que SÍ”*. Fue muy importante quitar carga política y centrarnos en el deseo de las tres localidades, dirigir cada uno su casa. Si el deseo no hubiese sido mutuo, no hubiese sido posible.

- **Diego Méndez:** No es comparable pedir la independencia de una parte de un país, con pedir segregarse para tener Ayuntamiento propio.

- **Antonio Moyano:** Si Cañada Rosal y La Luisiana, al separarse hubiesen generado déficit financiero, todo el proceso se hubiera complicado. Como se hizo un expediente con mucha generosidad, sin discutir sobre la herencia recibida, compartiendo gastos y servicios, todos los obstáculos se fueron resolviendo. Aquí no había grandes intereses ni diferencias ideológicas. Lo importante era que nuestro pueblo se había hecho mayor de edad y quería gobernarse a sí mismo; y que nuestra emancipación agradaba al pueblo matriz: por fin iban a tener un alcalde de su pueblo.

6. El 27 de agosto de 1986 llegó por fin la noticia. ¿Cómo recuerda el momento en que la segregación se hizo oficial en 1986? ¿Qué se sintió ese día en el pueblo: alegría, alivio, incertidumbre...?

- **Pablo Egea:** yo estaba trabajando en la cooperativa y llegó la noticia: *¡Que ya somos independientes!* Llegó uno y dijo: *¡que nos vamos para el pueblo a celebrarlo!*, y ya nos vinimos y aquel día perdimos la jornada de trabajo. Las campanas repicaron...aquel día fue un día grande para Cañada Rosal, y para nosotros que estuvimos ahí liados con todo eso, más todavía. Después, otro día el alcalde habló con todas las personas que había fuera del pueblo, de Barcelona, Valencia y Madrid...y vinieron tres viajeras al parque Blas Infante y lo estuvimos celebrando.

- **Antonio Delis:** Alegría, mucha alegría, era como quitar un tapón que no permitía que circulara todo el potencial que teníamos, ha quedado patente. Tenemos un Ayuntamiento nuevo, Casa de la Cultura, Consultorio Médico, Hogar del Pensionista, Instituto de Secundaria (gran logro), Polígonos Industriales, Instalaciones deportivas y un largo etc. Yo siempre estaré contento con el logro que supuso aquel Decreto que hemos leído tantas veces en la plaza del pueblo.

- **Diego Méndez:** Alegría absoluta con el pueblo entero saliendo a la calle para celebrarlo.

- **Antonio Moyano:** Yo estaba en el colegio redactando e imprimiendo una hoja informativa para repartirla por todo el pueblo con Juan Car-

los Rull y Miguel Baena, que eran miembros de una asociación juvenil. La gente estaba esperando a la entrada de Cañada Rosal muy emocionada con el momento que estaba viviendo.

7. Una vez conseguida la independencia, con el paso de los años, ¿qué cree que cambió realmente en la forma en que el pueblo se miraba a sí mismo tras la segregación?

- **Pablo Egea:** el pueblo cambió mucho, empezó a tener más cosas buenas...es que cuando



ya tienes esto no te imaginas volver a lo de antes. La alegría del personal, vinieron cosas que no había: asfaltado y obras en las calles...que antes no se podía hacer porque como había tres...había que repartir. Y así pues tú lo tuyo, y nosotros lo nuestro. Yo veo que se ha adelantado y que el pueblo ha crecido mucho, vino más trabajo y otros servicios.

- **Antonio Delis:** Cuando vives el día a día es más difícil valorar lo conseguido. Un dato lo podría resumir, cuando un problema en gran parte de España es "la España vaciada", nosotros tenemos casi mil habitantes más que cuando yo entré de Concejal en 1983 y sigue creciendo, algo habremos hecho bien desde entonces, como conseguir la mancomunidad de municipios de la Comarca de Écija.

- **Diego Méndez:** Los verdaderos cambios tuvieron que ver con la mejora de las infraestructuras, con el mejor reparto del dinero recibido por parte de las distintas administraciones.

- **Antonio Moyano:** A la vista está: para nosotros resulta emocionante cada vez que venimos a Cañada Rosal y vemos el progreso: buenas casas, un polígono industrial, muchos servicios municipales, un instituto, un nivel cultural mucho mayor del que había entonces... Si Cañada Rosal no hubiera tomado las riendas de su futuro hubiera sido mucho más difícil y más lento, avanzar.

8. Para quienes no vivieron aquel momento, ¿qué cree que deberían saber los jóvenes de hoy sobre ese proceso? ¿qué lección cree que

deja la segregación de Cañada Rosal para la convivencia política actual?

- **Pablo Egea:** yo decirle que luchen por lo nuestro, por el pueblo, y que todo lo que hagan será bueno para él, porque antes es que no se echaba cuenta y cada uno iba a su aire, y así quien tenga un hijo que mire por lo que hay aquí. Si no hay unión no hay nada. Y a los políticos les diría...¡que se retiren, porque vaya la que están liando! si estuvieran unidos sería bueno para el país, y quizá el que sabe tanto debería de aprender del que sabe menos. Nosotros, los pobres, nos quejábamos de muchas cosas que nos hacían falta y al final no llegaban, porque antes de llegar se desvían para otro lado.

- **Antonio Delis:** A los jóvenes hay algo que me gustaría transmitir: la política local es diferente a hacer política a otros niveles, luchar por tu gente no es lo mismo que luchar por la gente, hay que seguir creyendo en la política y la participación en todo lo que nos afecte, y no dejarse llevar por discursos catastrofistas que analizan poco y enredan mucho. Yo sigo creyendo en la política en general y por supuesto en la local que nos permitió conseguir este fin.

- **Diego Méndez:** Los tiempos han cambiado en muchas cosas para mejor y desgraciadamente en otras para peor. La convivencia, el respeto a los demás, y que pregunten y se informen de lo que fueron los tiempos de la dictadura, ahora que las redes sociales desinforman más de lo que necesitan ellos.

- **Antonio Moyano:** Yo les diría que deben sa-

ber que los sueños se pueden lograr si se lucha por conseguirlos y se dan pasos hacia adelante para lograrlos con una buena estrategia y un espacio siempre abierto para el diálogo y la negociación. Esas fueron las herramientas que nosotros utilizamos. Y recordar que la convivencia y el respeto a las ideas de otros nunca deben ser un obstáculo para lograr nuestros objetivos. Desgraciadamente los de arriba no nos dan ningún ejemplo, utilizando la mentira y el desprecio como instrumento político.

9. A nivel humano, ¿qué significó para usted haber vivido y participado en este momento histórico?

- **Pablo Egea:** eso fue y es muy bonito, yo lo disfruté aunque fuese duro. Yo me siento orgulloso de lo que hemos hecho entre todos. Y cuando uno no sabe mucho, te tienes que ir con los que más saben...yo no me las doy de nada, hice lo que tenía que hacer, yo fui donde tenía que ir y apoyar a los compañeros y al pueblo. Para mí eso es lo normal, que uno apoye a los compañeros. Y noto que la gente me aprecia en el pueblo, me ven por la calle y me saludan con aprecio, y eso será porque algo bueno ha hecho uno y eso me pone contento también. Además, ahí hemos sido todos amigos, La Luisiana, El Campillo y Cañada Rosal, totalmente compañeros. Uno de mis mejores amigos era Juan Antonio "Rubiales", no me lo podía quitar de lo alto. En los plenos él llevaba una libretilla chica, y yo llevaba mis gafas y un bolígrafo, y me decía: "*Pablo, ven para acá*" y yo le decía: "*déjame Juan Antonio, vamos a estar pendientes...*" y yo le daba el boli y él a veces se ponía a pintar, y



cuando lo miraba yo...¡había pintado un borrico! “Chiquillo, estáte quieto y vamos a escuchar...” le decía yo (risas) y es verdad que echábamos muy buenos ratos, y ellos se peleaban allí a veces, y otros nos lo tomábamos de otra manera...había algunos que a veces se levantaban de las sillas y todo.

- **Antonio Delis:** Tengo claro que todos los que participamos en el trabajo para llevar a buen puerto la creación de un Ayuntamiento

nuevo para nuestro pueblo, nos ha dado satisfacción y orgullo, por mantener el consenso hasta el último momento. Es cierto que, en la formación de la gestora, me equivoqué, aceptando encabezarla, pero me di cuenta a tiempo y corregí en lo que pude, el error político, que en lo personal dejó secuelas con el Alcalde que capitaneó todo el proceso, al cual reconozco su firme compromiso con el resultado final.

- **Diego Méndez:** Me siento absolutamente orgulloso de haber sido participe de uno de los momentos más importantes de la historia de nuestro pueblo.

- **Antonio Moyano:** Para mí fue un gran orgullo haber puesto mi granito de arena en todo este proceso. Participar en política y en los movimientos sociales, asociaciones, etc, aparte de contribuir en el desarrollo de la sociedad que queremos, nos permite conocer a las personas y aprender mucho.

10. Hay alguna anécdota, recuerdo o reflexión que le gustaría compartir y que no se haya contado lo suficiente?

- **Pablo Egea:** yo estoy muy tranquilo con lo que yo he hecho ya, ahora ya no tengo ganas de estas cosas, porque me enfadan las cosas que veo que pasan, cosas que se pueden hacer y no se hacen por culpa de los políticos... de que tú tiras para allá y yo para acá, y al final el perjudicado es el que menos tiene. En los plenos había gente de los tres pueblos y votábamos entre todos, me acuerdo que una vez ganamos porque se equivocó uno de La Luisiana, hubo una pro-

puesta y los ganamos los carrosaleños porque se equivocó “el Macho” de La Luisiana y levantó la mano al revés de lo que él quería, a favor de Cañada en vez de para La Luisiana.

- **Antonio Delis:** Hicimos muchos viajes: Madrid, El Ejido (Almería), Sevilla, etc. Con muchas risas, con alguna anécdota con Juan Utrilla, con Antonio Méndez o con Manuel Gómez Hidalgo, pero quizás no proceda contarlos aquí ya que los tres han fallecido y podría parecer una falta de respeto.

- **Diego Méndez:** Mis recuerdos son para aquellos compañeros Alcalde y Concejales que participaron en este proceso y que ya no están entre nosotros. Y no quiero olvidar a Juan Utrilla, secretario del Ayuntamiento que sin su trabajo

incansable hubiera sido difícil conseguir el objetivo.

- **Antonio Moyano:** Solo decir que celebramos con mucha alegría los logros de Cañada Rosal y las buenas noticias que nos llegan: el importante número de jóvenes con carreras universitarias, cuando entonces apenas eran unos cuantos, el elevado nivel de empleo, y el aire que se respira. Todo ha sido posible gracias a las bases que se forjaron en el teleclub primero, y en las generaciones que vinieron después, en las que D. Fernando, Antonio Méndez, Escamilla, Castro, Antonio Delis, Diego Méndez, Manolo Espejo, Francisco Hidalgo, Pablo López, José Antonio Fílder, Chambrá, Ana Delis, Estrella, Eloy, el Coco, y tantos otros, hombres y mujeres, que allanaron el camino. ■

Reportaje fotográfico de Ana Delis.





Fotografía Toñi Velasco.



PATRIMONIO LOCAL

Joyas barrocas
entre los muros
de la Parroquia
de Santa Ana



Ana Isabel
NARANJO RUIZ

*Historiadora del Arte
Máster en patrimonio
andaluz y su proyección
en Iberoamérica*

Nuestra iglesia parroquial de Santa Ana atesora numerosas obras de arte de notable calidad y diferente periodo. Algunos de los bienes muebles posiblemente procedan de conventos y colegios de la orden jesuita a raíz de su expulsión del territorio español en 1767 por orden del rey Carlos III. Coincidiendo con la fundación de las Nuevas Poblaciones y, por tanto, de nuestra localidad, por lo que estas obras pudieron acabar en estas nuevas parro-

quias que debían de dotarse de enseres litúrgicos y ornamentos. No obstante, gran parte de las piezas referenciadas en este artículo provienen de las donaciones del carrosaleño Salvador Delis. Precisamente, este hecho explica el por qué se conservan piezas de una antigüedad anterior a la propia hechura del templo¹.

Así, encontramos obras fechadas en torno a la segunda mitad del siglo XVII, por tanto, barrocas. El barroco es un estilo artístico fechado desde el siglo XVII hasta incluso finales del XVIII, nace como respuesta a la necesidad de reforzar la religión católica tras la reforma protestante encabezada por Martín Lutero. De modo que, se convierte en el principal medio para trasladar las nuevas necesidades doctrinales a todos los sectores de la población.

A nivel formal este *nuevo* arte rompe con lo anterior, el renacimiento. Dejando atrás el interés por lo clásico, el equilibrio, la medida, la belleza grecorromana...para centrarse en la expresión de los sentimientos, y a través de ellos sorprender e impresionar al espectador. De modo que, las obras de arte se acercan al naturalismo dejando atrás la idealización propia del renacimiento.

Comenzamos nuestro recorrido parroquial con las dos esculturas de San Pedro y San Pablo ubicadas en las hornacinas superiores del retablo mayor. Ambas son cercanas al taller de uno de los mejores imagineros de todo el barroco español, Pedro Roldán. Este artífice de origen antequerano se formó en la ciudad de Granada con Alonso de Mena, aunque desde 1647 instala





◀ San Pedro (izquierda) y San Pablo (derecha), ▶ taller de Pedro Roldán, mediados del XVII, Iglesia Parroquial de Santa Ana, Cañada Rosal.

su taller en la capital hispalense. Este sistema de trabajo de tradición gremial es clave para entender la producción de las obras, ya que se organizaba en torno a una jerarquía dirigida por el maestro, seguida de oficiales y aprendices. Cada uno de estos puestos tenía una labor diferente, realizando partes de la escultura como la encarnadura o el dorado, o incluso encargos completos de un nivel inferior. En este caso ejercía de maestro Pedro Roldán al que acompañaban sus hijos e hijas entre ellos la conocidísima Luisa Roldán o las infravaloradas María Josefa y Francisca, esta última madre del también imaginero de fines del barroco Pedro Duque Cornejo.

La principal característica que define la obra del taller de Pedro Roldán es la fuerte expresividad de sus figuras otorgada gracias a sus formas dinámicas y los efectos de claroscuro creados a través de las vestimentas de las imágenes. Precisamente, podemos observar estas cualidades en estas esculturas de San Pedro y San Pablo en las que el peso de los ropajes se hace muy notorio para ayudar a crear el efecto de teatralidad. Asimismo, la apertura de los brazos aporta esa sensación de movimiento propio del naturalismo barroco, apoyado además en la expresión realista de los rostros².

San Pedro se representa con su iconografía habitual de apóstol asociado a la creación del papado, por ello debería de portar en su mano

unas llaves simbolizando las llaves del reino de los cielos. No obstante, debemos suponer que este atributo debió de llevarlo en algún momento en su mano izquierda, pero se perdió con el transcurso de los años. En el caso de San Pablo suele acompañarse de dos elementos, un libro que representa su faceta de filósofo y escritor, y una espada símbolo de su martirio. Aunque de nuevo en la imagen de nuestra parroquia este último elemento no se conserva.

Continuando con las obras en lienzo, nos encontramos una Santa Teresa próxima al taller de Francisco Zurbarán. Este pintor barroco sevillano fue uno de los grandes exponentes de su generación al comprender las necesidades religiosas de la contrarreforma y reflejarlas en sus obras. En palabras del catedrático Enrique Valdivieso: *“Consiguió hacer visible el prodigio como si fuese algo normal, poniendo a los santos como ejemplos a seguir con actitudes a imitar. Narrando sus experiencias místicas a través de la inclusión de elementos visuales de fácil comprensión”*. Destaca en sus obras el tenebrismo, es decir, que juega con la iluminación a través de contraste entre luces y sombras otorgando una expresividad propia³.

Esta pieza en concreto sigue el modelo del lienzo de Santa Teresa ubicado en la sacristía mayor de la catedral de Sevilla realizado por el maestro en torno a 1650. Para plasmar el rostro de la Santa, Zurbarán se referenció en su retrato realizado en 1576 por Fray Juan de la Miseria conservado en el convento sevillano de San José del Carmen. La escena se desarrolla en un interior, situando a Santa Teresa como escritora mística recibiendo la inspiración del espíritu santo a través de un rompimiento de gloria. En la obra atesorada en la parroquia carrosaleña la disposición es similar aunque, la calidad es bastante inferior a la del maestro tan-



▲ Santa Teresa de Jesús, seguidor de Francisco Zurbarán, segunda mitad del XVII, Iglesia Parroquial de Santa Ana, Cañada Rosal.



▲ Santa Teresa de Jesús, Francisco Zurbarán, 1650, Sacristía de los Cálices, Catedral de Sevilla.

to en el rostro como en el juego de luces.

Santa Teresa de Jesús fue una monja del siglo XVI fundadora de la orden de los Carmelitas Descalzos, beatificada en 1614 y canonizada en 1622. Por lo que al tratarse de una canonización relativamente reciente, Zurbarán al realizar esta obra para un espacio catedralicio, creó un modelo rápidamente aceptado y repetido a lo largo de los siglos posteriores.



▲ *Santa Clara, anónimo, siglo XVII, Iglesia parroquial de Santa Ana, Cañada Rosal.*



▲ *Santa Clara, Alonso Cano, 1652, Museo Nacional del Prado, Madrid.*

Podemos finalizar el recorrido por el siglo XVII con los lienzos anónimos de Santa Clara y Santa Isabel de Hungría. Esta pareja probablemente comparta ubicación original y autoría debido a sus similitudes estilísticas y la relación temática entre ellas. No obstante, no se trata de obras de primer nivel sino que, sus calidades son más cercanas a un artista de taller. Si bien es cierto que, no se encuentran en un estado óptimo de conservación ya que ambos lienzos están oscurecidos quizá por una oxidación de los barnices.

Respecto a la propia representación de las santas, ambas siguen su modelo iconográfico habitual. En el caso de Santa Clara se hace alu-

sión a uno de los episodios más conocidos, en 1241 consiguió retirar a las tropas mercenarias que pretendían atacar su monasterio a través de una procesión con la sagrada forma. De ahí que en esta obra vista el hábito de su orden, las clarisas, en la mano derecha porte la custodia portátil y en la izquierda el báculo; yaciendo a sus pies tres de los atacantes. Así, podemos ver más ejemplos en la pintura barroca como el dibujo del gran pintor Alonso Cano que mantiene los mismos atributos e incluso la misma disposición de la figura.

En cuanto a Santa Isabel de Hungría fue canonizada en 1236 por su labor pía hacia los pobres y enfermos a través de la limosna y la crea-



▲ *Santa Isabel de Hungría, anónimo, siglo XVII, Iglesia Parroquial de Santa Ana, Cañada Rosal.*

ción de hospitales. Así lo representa este lienzo con la santa ayudando a los desfavorecidos situados a sus pies, siguiendo el mismo esquema compositivo que su obra pareja. Podemos reconocer que se trata de Santa Isabel de Hungría por las tres coronas que aparecen representadas, dos coronas sobre el libro y otra ceñida sobre su cabeza. Esto hace alusión a su estirpe monárquica como hija del rey Andrés II de Hungría y esposa del landgrave Luis de Turingia-Hesse.

Una vez visto este último par, es

momento de dar paso a las obras dieciochescas. En nuestra parroquia conservamos dos ejemplos pictóricos de este siglo encuadrados dentro de la escuela sevillana. A grandes rasgos la pintura hispalense no sufrió grandes cambios durante las primeras décadas del siglo XVIII sino que, continuó en la línea estilística del siglo anterior. Por estos motivos los especialistas han considerado que los pintores de este momento se podrían dividir en dos grupos: aquéllos que imitan a Murillo y los que siguen a Valdés Leal. Precisamente las piezas a tratar a continuación se pueden encuadrar en el primero de estos grupos⁴.

El retrato del cardenal Don Manuel Arias y Porres bebe del realizado por Murillo para Justino de Neve. No obstante, esta obra es anónima fechable entre 1702 y 1717 durante la etapa de este personaje como arzobispo de la ciudad de Sevilla. Por tanto, se puede deducir que el artífice de este lienzo debía de cosechar cierta reputación dada la importancia de retratar a un personaje de esta envergadura. Por ello, esta pieza pudiera ser considerada uno de los bienes más destacados de la parroquia no sólo por su calidad artística sino, por su importancia como testimonio visual al ser, junto con el situado en el palacio arzobispal de Sevilla, los únicos retratos conservados de esta figura.

En él podemos ver la influencia de Murillo al situar la escena en un interior acotado por un gran cortinaje rojo en la zona superior propio de la teatralidad barroca. En ambos casos sitúan al personaje sentado inclinado hacia la derecha acompañado de un escritorio con una serie de objetos como un crucifijo y un libro. En la esquina inferior izquierda se sitúa una cartela en latín en la que se extrae el siguiente enaltecimiento hacia su trayectoria:

De un digno varón, cuya egregia fama sea celebrada por todo el mundo, aquí tienes la imagen; entérate de lo que la fama dice de él. En aquel entonces se distin-



▲ *Retrato de don Manuel Arias y Porres, anónimo, 1702-1717, Iglesia Parroquial de Santa Ana, Cañada Rosal.*

guió, grande entre los grandes, en la cruz de la religión, adornándolo el título del divino Juan. Enviado junto a Carlos II en pro de la religión, ennoblece las encomiendas de El Viso, Los Yébenes y Quiroga; hasta dos veces se sienta en el trono de presidente de Castilla y como prudente gobernador rigió a los iberos. Por sus alabanzas en la corte brilló con mitra primada como alto pre-



▲ *Retrato de don Justino de Neve, Bartolomé Estaban Murillo, 1665, The National Gallery, Londres.*

lado dignísimo en la ciudad hispalense. Además, con el distintivo del capelo rojo de la congregación romana resplandeció. Defensor de la Verdad y de la Justicia por todos es venerado: pregonen a gritos, en fin, sus gloriosísimas gestas alcázares y templos, pues son dignas de contemplarse.

Finalizamos con la Visión de San Antonio de Padua, de nuevo anónima, aunque con una clara influencia de la realizada por Murillo para la capilla bautismal de la catedral sevillana. San Antonio fue un fraile francis-



▲ *Visión de San Antonio de Padua, anónimo, siglo XVIII, Iglesia Parroquial de Santa Ana, Cañada Rosal.*



▲ *Visión de San Antonio de Padua, Bartolomé Esteban Murillo, 1656, Capilla Bautismal, Catedral de Sevilla.*

cano que vivió durante el siglo XII reconocido por sus milagros y su labor como predicador y teólogo. En este lienzo en concreto se representa la visita que le realizó el niño Jesús mientras rezaba en su celda. De ahí que, se sitúe el santo con hábito franciscano de rodillas alabando al niño Jesús que aparece en la zona superior derecha a través de un rompimiento de gloria. Aunque el modelo se base en el catedralicio, la calidad es notablemente inferior tanto en la falta de detalles como en el tipo de los ángeles niños.

Con esta breve recopilación, podemos constatar la calidad e importancia de algunas de las obras de nuestra iglesia parroquial de Santa Ana. Tratándose de un rico catálogo propio de la escuela sevillana barroca que permite acercarnos a las grandes obras a través de su influencia en artistas anónimos. Así, se espera que a través de estas líneas estos bienes dejen de ser desconocidos para convertirse en muestra indiscutible del gran patrimonio carrosaleño. ■

NOTAS

1. Los bienes están recogidos en el inventario del año 2015 publicado Comisión Rehabilitación Iglesia Parroquial de Santa Ana.

2. Roda Peña, José. *Pedro Roldán: escultor, 1624-1699*. Madrid: Arcos Libros, 2012.

3. Valdivieso, Enrique. *Francisco de Zurbarán*. Sevilla: Guadalquivir, 1988.

4. Valdivieso, Enrique, Magdalena Illán Martín, Lina Malo Lara, y Antonio Joaquín Santos Márquez. *Pintura mural sevillana del siglo XVIII*. Sevilla: Fundación Sevillana Endesa, 2016.

BIBLIOGRAFÍA

Roda Peña, José. *Pedro Roldán: escultor, 1624-1699*. Madrid: Arcos Libros, 2012.

Ruiz Barrera, María Teresa. *Inventario de los bienes de la iglesia parroquial de Santa Ana*. 2015. Comisión Rehabilitación Iglesia Parroquial de Santa Ana.

Valdivieso, Enrique. *Francisco de Zurbarán*. Sevilla: Guadalquivir, 1988.

Valdivieso, Enrique, Magdalena Illán Martín, Lina Malo Lara, y Antonio Joaquín Santos Márquez. *Pintura mural sevillana del siglo XVIII*. Sevilla: Fundación Sevillana Endesa, 2016.



La Voz de Cañada

... y el hombre se hizo pueblo

Cañada Rosal (Sevilla)

Marzo, 84

50 ptas.



Cambio en el Empleo Comunitario



ANDALUCIA

Subsidio de Desempleo para Trabajadores Eventuales

Voz de Cañada

... y el hombre se hizo pueblo



Publicación mensual editada por el Tele-Club San Joaquín

N.º 1

Fecha

Junio-Julio

Voz de Ca

... y el hombre se hizo pu



La Vo

... y el

N.º 4 - FEBRERO - 1.989

Año 1.986

Nuestra Tierra

... y el hombre se hizo pueblo



Periodico mensual editado por el Tele-

N.º

Fecha

ABRIL 1976

Caña

La Voz de Ca

... y el hombre se hizo pu

La

Cañad



Reparto en el m
Instalacione



LA VOZ DE CAÑADA

...Y el hombre
se hizo pueblo



Diego
MÉNDEZ MOLINA

*Director financiero jubilado
de Artesanos Méndez*

Se cumplen 50 años desde que se publicó el primer número del periódico “La Voz de Cañada”, concretamente en abril de 1976. Habían pasado sólo 6 meses desde la muerte del dictador Franco. Eran tiempos todavía oscuros y complicados, donde la libertad de expresión todavía era una aspiración lejana de alcanzar. Por ello, eran tan necesarios medios para contar las verdades y para luchar contra las injusticias.

Y así durante 13 años, aunque de forma intermitente, hasta abril de 1989, decenas de personas de forma desinteresada participaron en la elaboración de casi 40 números de este periódico humilde pero necesario.

Afortunadamente este pequeño legado fue asumido por otro medio de comunicar como fue y es Radio Cañada que apareció en el año 1982 y sigue vivo hasta hoy, igualmente con personas que lo hacen de forma desinteresada.

Han pasado muchos años y los tiempos han cambiado afortunadamente, pero aun así los niños y los jóvenes actuales necesitan saber que no podemos volver a aquellos tiempos oscuros.

En una época de tantos bulos y mentiras en las redes sociales y en determinados medios de comunicación; en un mundo que parece no alterarse ante los asesinatos de más de 20.000 niños en Palestina, es más importante que nunca que la información que reciban sea la verdad.

Oír a miles y miles de jóvenes decir que con Franco se vivía mejor es muy preocupante. Hay que recordarles el hambre y el sufrimiento que pasaron nuestros abuelos, los fusilamientos de cientos de miles de personas, el miedo de muchos para expresar sus opiniones. En definitiva, que es nuestra responsabilidad, que sepan la verdad y que actúen en consecuencia. Y esto no es partidismo, esto es tomar partido por la verdad.

Y por todo ello es tan importante la labor de medios como Radio Cañada y como esta Revista Cultural Arrecife que ahora cumple seis años.

Os dejo a continuación un artículo que se publicó en septiembre de 1986 con motivo de la celebración de la Segregación de Cañada Rosal.

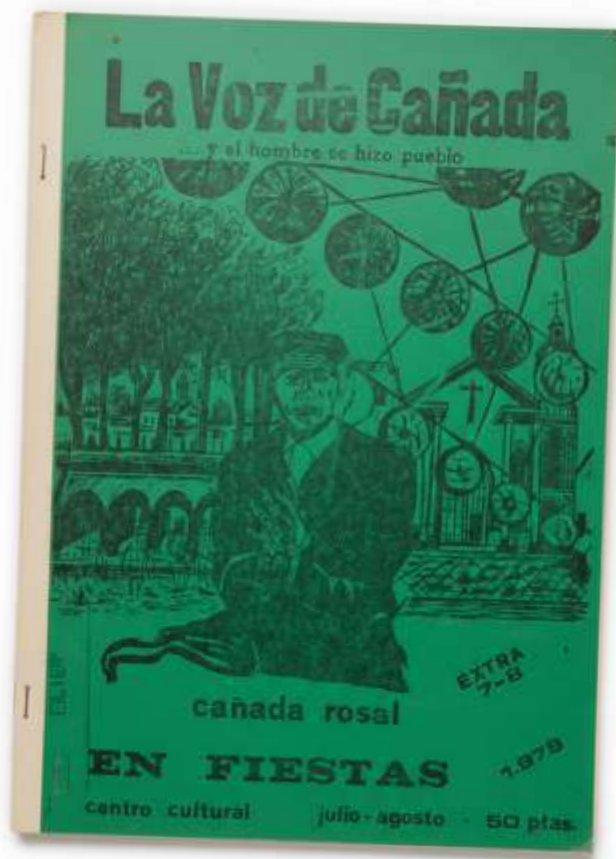
(Fueron muchos los colaboradores. Para saberlos pueden leer el libro de Jose A. Filter “Cañada Rosal. Crónica del siglo XX Tomo II”. Desde la página 150 en adelante)

Nuestra más reciente historia desde la tribuna de “La Voz de Cañada”.

Nació “La Voz de Cañada”, publicación mensual de carácter local, allá por la primavera del año 1976, con la pretensión fundamental de servir de vínculo de comunicación entre el pueblo de Cañada y sus hijos emigrantes esparcidos por la geografía española y Europa, y con la no menos importante tarea de servir de estrado en donde cada ciudadano tuviera ocasión de expresarse públicamente, en un tiempo donde la expresión pública de determinadas ideas era todavía una osadía y donde la práctica de leer en-

tre líneas era un ejercicio de obligado cumplimiento si querías enterarte de algo.

Con una falta absoluta de medios, un grupo de jóvenes de Cañada, respaldados por el entonces Teleclub como empresa editora, se lanzó a la apasionante aventura de la comunicación. Se recuerda con una cierta nostalgia "rebelde", los momentos en que había que ir en autostop a Écija para imprimir la revista en la multicopista de una parroquia con olor a cirios apagados. Así como son inolvidables las visitas a la Delegación Provincial de Información y Turismo con dos ejemplares de la revista a pasar la censura oscurantista y con el especial regusto de una vez pasada la publicación mensual por las tijeras afiladas del censor, se le incorporarían aquellas páginas que, de una manera premeditada, no pasaban por la "inspección" mensual. Eran los momentos en que había que resaltar como temas fundamentales de la publicación los llamados "folklóricos", pero introduciendo oportunamente aquellos otros de más palpitante actualidad. No debemos olvidar el papel fundamental que jugó la revista en el verano del año 1976 en la lucha del pueblo de Cañada Rosal contra aquel médico de ingrato recuerdo que después de aquella impresionante manifestación, terminó recogiendo bártulos sin que sepamos ni queramos saber a dónde fue a parar. Un editorial de la revista en el que se acusaba de manera clara a este médico, de la muerte de tres vecinos de nuestro pueblo por su negligencia, originó la primera llamada del cuartel de la Guardia Civil a los responsables de la publicación. La lucha del pueblo de Cañada con el Ayuntamiento de aquel entonces por el reparto de las instalaciones deportivas, marcó otro hito en el que "La



Voz de Cañada" jugó un destacado papel.

Fueron meses procurando no faltar a la cita con los más de 100 suscriptores en la emigración y con los más de 200 vecinos de Cañada.

Y con el año 1976 (diciembre) murió la primera época de "La Voz de Cañada".

Habría que esperar a enero de 1979, con nuevos ánimos y con más medios técnicos (multicopista de la A.P.A. y utilización de fotografías mediante clisés electrónicos), para que "La Voz de Cañada" se reencontrara con sus lectores. Reportajes como el de la desaparición de la centralita de teléfonos con el consiguiente despido de "Carmen la del teléfono"... el aire a través de la ventana parece un muerto, la calle un ataúd. Carmen parece Carmen... el otoño se ha puesto serio... es lo único que pasa aparte de lo otro" marcaban el intento de la publicación de conju-

gar la noticia fría con el lado humano de la misma, la intención de no quedarse en meros transmisores de los hechos sino al contrario (quizás en franca contradicción con la objetividad requerida al periodista) mezclarse con la noticia y transmitir al mismo tiempo información y opinión aún a riesgo de caer en el "partidismo". Aún así, lejos de caer en el partidismo de partidos, se caía en el partidismo de "tomar parte", en cada acontecimiento narrado, por los menos favorecidos por lo que se entendía por justicia... Es emocionante releer hoy aquellos números y encontrarse con la foto publicada de Rafael Rull, viejo republicano ya fallecido, recogiendo un ramo de claveles en el acto de homenaje que la 1ª Semana de Cultura Andaluza les dedicó a estos viejos luchadores. Y siempre se tomaba "parte". Como cuando se publicaban aquellas interesantes colaboraciones de nuestros emigrantes y se confrontaban sentencias como las de Moreno Galván "que tos nos estamos yendo/ como pájaros en bandás/ porque allí donde no hay pan/ unos detrás de los otros/ dejando tierras pa coto/ hasta los perros se van/.", la desesperación, el desgarró, con estas obras del emigrante Antonio Muñoz Delis, cargadas de esperanza e ilusión "... Estamos construyendo para nuestros hijos, un mundo en el que a nosotros nos hubiera gustado vivir y que siempre nos estuvo vedado". Y se tomaba parte al recibir acontecimientos tan importantes como la aprobación de la Constitución con inmensa alegría. O cuando se denunciaban sin tapujos las cacicadas de algunos de nuestros más afamados terratenientes de aquella época. O cuando desde la página cultura se reclamaba una "cultura para pueblos oprimidos" "para todos, pluralista, de-

mocrática". Se "tomaba parte" cuando desde las páginas de la revista se denunciaba en un reportaje-impacto polémico la falta de entendimiento y de diálogo entre padres y profesores en la escuela, en detrimento de los niños. O cuando en la despedida del último alcalde de la dictadura publicábamos una entrevista con él y recogíamos con signos de sorpresa su afirmación "... Un ayuntamiento propio para Cañada, por sus problemas económicos sería nefasto... ". Cuando se hizo aquel amplio reportaje sobre las primeras elecciones municipales democráticas, también se tomaba partido al denunciar la negativa de una de las candidaturas (UCD) a expresar a través de nuestras páginas su programa electoral. También se "tomaba parte" cuando se exigía desde el primer momento a la primera corporación democrática claridad y transparencia. O cuando se impulsaba con palabras de ánimo el nacimiento de la Cooperativa de Envases de Cañada Rosal. Y el colmo del "tomar parte", y a la vez el reportaje del que más grato recuerdo guardo, fue convertir al más paria, al más pobre, al nómada casi apátrida, "Juan el de la Madre" en el protagonista de la más larga entrevista de la corta historia de "La Voz de Cañada". "Peregrino en la tierra de nadie", que así se titulaba el reportaje, fue publicado en extracto en una revista oficial de la emigración. Cuando digo el colmo del "tomar parte" me refiero sobre todo a un hecho probablemente conocido por poca gente: poco tiempo después de ser publicado el reportaje a "Juan el de la Madre" le destrozaron el chozo (su casa) los que siempre estuvieron empeñados en echarlo de aquellas tierras que él consideraba "de nadie", y además acusado de no sé qué falacias lo detuvieron en

el cuartel de la Guardia Civil de Fuentes. Los autores del reportaje mencionado, recurriendo a la primera autoridad local, actuaron de intermediarios ante el Gobierno Civil para su puesta en libertad. Todavía le sonaban a estos “periodistas tomapartes” las palabras que en su día publicó “La Voz de Cañada” de Juan el de la Madre: “yo soy uno de cola, y siempre al último de cola es al que cogen... En esas casas... yo tengo que andar temiéndole a usted... aquí los que parecen que influyen es el militar, el guarda, el rural, el civil...”.

En esta revista “tomaba parte” hasta el fotógrafo. Salvador Duvisón “El Culi”, cuando fotografiaba, sobre todo esas hermosas contraportadas, conseguía que “la imagen se hiciera pueblo”.

Y a pesar de que tras ocho meses, en agosto de 1979, la revista volviera a desaparecer, cuando tras un tímido intento en mayo de 1982, reaparece de nuevo en abril de 1983 en su tercera época, con una plantilla totalmente remozada, subyace en sus artículos y reportajes la intención de informar tomando partido, sobre todo en el tema de mayor repercusión de esta época: la consecución de un Ayuntamiento propio para Cañada Rosal. De tal forma que a pesar de la corta duración de esta tercera época, cuando desaparece en julio de 1983, ya se está fraguando el próximo número de la Voz de Cañada Rosal, que no aparecería hasta enero de 1984, marcándose como principal objetivo el convertir a la revista en la primera abanderada de esta aspiración popular. Desgraciadamente, y a pesar de la utilización de la imprenta en sus dos últimos números, “La Voz de Cañada” aparece por última vez, hasta ahora, en marzo de 1984. A pesar del tiempo transcurrido, todos pensamos que “La Voz de Cañada” no ha dicho su última palabra, y tendrá que seguir dando testimonio de Cañada, de sus cosas, de sus gentes. ■



DICCIONARIO
CAÑADA RO
Sociolexicosemanti
carrosaleña

Edición Arrecife 2026

PATRIMONIO LOCAL

DICCIONARIO CARRACA (II)

Sociolexicosemántica
carrosaleña

Citrato Chigate
Rebate Guachito
Pante Laneto
Viajera Recillo



Francisco J.
NARANJO MARTÍNEZ

*Filólogo hispánico y
profesor de Lengua Castellana
y Literatura*

Me gustaría comenzar este número lanzando una reflexión un poco extraña ¿Qué tienen en común llevar flores a una tumba y estudiar las palabras de un pueblo?

Por raro que parezca, comparten un mismo gesto de fondo: el cuidado de la memoria. Analizar el lenguaje es atender a lo que una comunidad ha dicho, pensado, sentido, experimentado, disfrutado y sufrido a lo largo del tiempo; es reconocer que cada palabra heredada es una huella de quienes estuvieron antes.

Del mismo modo, llevar flores a una tumba o estudiar las palabras de un pueblo no cambia el pasado, pero sí afirma el vínculo con quienes ya no están y mantiene viva su presencia simbólica con un profundo respeto. También es un acto de colectividad, ya que se honra lo que permanece y se construye una identidad desde la atención a lo que otros nos han legado.

En ese contexto, afirmar una identidad propia—sea lingüística, cultural o simbólica—supone cuestionar ese relato dominante que asocia Andalucía y sus pueblos a hablar mal. Es un acto de rebeldía, pero no es una rebeldía violenta, sino una desobediencia simbólica: elegir nombrarse a uno mismo, en lugar de aceptar el nombre impuesto desde fuera.

Crear identidad es decir *“hablamos y somos*

así” frente a quien pretende decidir de antemano que el ceceo es de catetos y de gente de campo o que *laneto* se dice pero no se escribe. Estos discursos no tienen ninguna base científica, pero sí que tienen una amplia repercusión social negativa en la conformación de la autoimagen y la identidad de un pueblo. En lingüística, este fenómeno recibe el nombre de glotofobia, y consiste en discriminar a las personas por su forma de hablar. Es lo que hace que nuestros abuelos digan que *“no hablan bien”*, cuando realmente alguien que no habla bien es una persona que tiene algún tipo de dificultad en la producción de sonidos.

Esto tiene que ver con la manera en que determinadas lenguas, tradiciones locales o relatos históricos han sido marginados, cuando no directamente reprimidos. Recuperarlos o darles valor no es un gesto neutro: es una forma de resistencia frente al olvido institucional. Por eso, estudiar las palabras de un pueblo, reivindicar una tradición local y reconstruir una memoria comunitaria pueden leerse como un acto de rebeldía tranquila, pero firme.

Ahora, imaginemos Cañada Rosal a finales del siglo XVIII. Las primeras casas aún huelen a cal reciente y en las calles se mezclan acentos extraños: colonos centroeuropeos que hablan alemán, flamenco o alsaciano, y un castellano/andaluz que viene de la clase gobernadora y que todavía no sienten como propio. En esa convivencia inicial, cada palabra pronunciada es ya un gesto de memoria, aunque nadie sea plenamente consciente de ello. Para aquellos colonos, conservar su lengua materna era una for-

ma de llevar flores a una tumba invisible. Al seguir nombrando el mundo como lo habían hecho en su tierra de origen, cuidaban el recuerdo de quienes habían quedado atrás: familiares, pueblos, vidas anteriores, patrones de conducta...

Pero todo esto les fue arrebatado. Con el paso del tiempo, el castellano se impuso legalmente como lengua común, sin embargo no borró del todo esas huellas. Al contrario, la identidad de Cañada Rosal se construyó desde esa atención a lo heredado: una comunidad que se reconoce a sí misma por los apellidos que permanecen, aunque ya no se pronuncien como antes, o la fiesta de los huevos pintados. Analizar ese legado lingüístico y festivo es, por tanto, un acto de respeto, una forma de honrar la memoria de los colonos y de afirmar que su presencia simbólica sigue viva en el pueblo que tuvieron que construir con sus propias manos.

Así, a día de hoy, no podemos ignorar nuestro legado y estudiar las palabras autóctonas de la Cañada Rosal de ahora es exactamente eso: llevar flores a la tumba de nuestros muertos, no para resucitarlos, sino para reconocer que los queremos y que sin ellos y ellas la comunidad no sería la misma. Sin ellos no estaríamos celebrando los 40 años de la Cañada independiente.

Para ello, vamos a continuar nuestro diccionario carraca añadiendo cuatro palabras nuevas: *citrato*, *chigate*, *rebate* y *guachito*. Estas se suman a las cuatro que se estudiaron en el número anterior: *viajera*, *laneto*, *pante* y *recillo*. La idea para números venideros es aumentar esta

nómina para agrandar el patrimonio inmaterial carrosaleño, y que el carácter imperecedero de la escritura otorgue eternidad a lo estudiado. Más difícil será conseguir el prestigio, la revalorización y la reversión del peligro de extinción en el que se encuentran muchas de estas palabras. Y es que recordemos que nadie odia más nuestra forma de hablar que nosotros mismos cuando nos vamos del pueblo y no ceceamos por miedo a que nos perciban como inadecuados o vulgares.

1. CITRATO

Según la RAE un citrato es un material químico que se define como “sal del ácido cítrico”. Entonces, ¿por qué en Cañada se usa esta palabra para referirnos a esa golosina alargada que tanto nos encanta?

Cuando pregunto a las personas más mayores de Cañada por esta palabra, todos hacen hincapié en que es algo que se “chupa”, no que se mastica, de manera que creo que se refieren a los regalices negros duros alargados, aquellos que sí contienen regaliz entre sus ingredientes. Será más tarde, cuando aparezcan los regalices de chuchería, cuando el uso se extienda a los actuales *citratos*.

Si investigamos en la comarca y pueblos vecinos, observamos que la palabra mayoritaria es *palote*,



que se documenta en El Campillo, Fuente Palmera, La Luisiana y Palma del Río. Por su parte, en Fuentes de Andalucía, se usa el término *barrita*. La palabra que más me llama la atención es la de Cañada del Rabadán, donde se registra el término *trasto*.

Investigando he observado que Cañada Rosal usa la misma palabra que Écija, citrato. Lo que sí es cierto es que en Écija se trata de una palabra que está en claro retroceso y que cada vez es menos usada por los niños. Sin embargo, en Cañada, tras hablar con propietarios de kioscos donde se vende esta golosina, todos concuerdan en que no se suele pedir de otra manera, y que la palabra común es *citrato*.

El origen parece encontrarse en la composición de la golosina, pues el citrato de amonio es un aditivo alimentario a menudo utilizado como regulador de acidez y estabilizador de color. Es un polvo blanco y cristalino, que también puede confundirse con el azúcar glas que envuelve algunos tipos de citrato.

Si investigamos fuera de nuestra comarca, el recorrido de esta palabra nos lleva a ciudades como Huelva capital o El Puerto de Santa María.

Llama la atención que se trata de una palabra que no muestra una continuidad geográfica, sino que aparece de manera espontánea en puntos concretos indeterminados como Huelva, El Puerto o Cañada Rosal.

2. CHIGATE

Como era de esperar, esta voz tampoco aparece recogida en el diccionario de la RAE. *Chi-*

gate se emplea para designar algo que sale a presión, que irrumpe bruscamente o salpica.

Una de las personas mayores consultadas ilustra su significado con la expresión «*un chigate de orión*», lo que permite comprobar que la palabra no se limita a lo líquido, sino que también puede referirse a sustancias gaseosas expulsadas con fuerza. A pesar de eso, se suele usar para un salpicón de agua. No obstante, uno de los contextos de uso más frecuentes —y quizá el más expresivo— es el escatológico, donde aparece la fórmula, tan gráfica como popular, de «*chigate de mierda*».

En cuanto a su distribución, el término parece tener un uso bastante homogéneo en toda la comarca y pueblos vecinos. Resulta especialmente llamativo un dato anecdótico: en la localidad de El Campillo, *Chigate* ha pasado incluso a funcionar como apodo, lo que da cuenta de su integración en el habla cotidiana y en la vida social del lugar.

Algunos informantes ofrecen la variante *chigate* en lugar de *chigate*, especialmente en Écija, donde además se



documenta la forma aumentativa *chicatazo*, que refuerza la idea de violencia o intensidad en la expulsión. En este sentido, se observa que en Écija es una palabra en claro retroceso, y cada vez es menos usada. En Cañada Rosal ocurre una cosa parecida, y aunque todo el mundo la entiende, cada vez se emplea menos entre la población joven.

Investigando su extensión geográfica, se constata que este uso también aparece en Málaga, lo que confirma su presencia fuera del ámbito estrictamente local.

Quizá lo más sorprendente sea su aparición en un diccionario de La Manchuela, comarca situada entre Cuenca y Albacete, bastante alejada de Andalucía. Este dato invita a pensar en una difusión más amplia de lo esperado, ya sea por vías históricas o migratorias.

3. GUACHITO

También *guacho*, aunque sobre todo, *guachito*. Es un adjetivo que se usa cuando algo está muy mojado. En cuanto a su origen, se trata de una palabra con una etimología transparente y resulta evidente que tiene que ver con *agua*, y con el término “enaguachar”, que, según el diccionario de la RAE, significa poner mucha agua en algún sitio.

La variante carrosaleña se muestra como novedosa, ya que es diferente de la del resto de Andalucía occidental donde se dice “enguachihnao” “enguachinao”.

Si volvemos a *guacho*, tras preguntar a la gente, se llega a la conclusión de que uno de los contextos en los que más se usa es cuando te mojas por la lluvia, porque no llevas paraguas. Ahí es cuando se dice “*Me he puesto guachito*”. En este sentido, para ponerte *guachito*, ha tenido que llover mucho en poco tiempo y de forma inesperada, es decir, te ha pillado un aguacero en mitad de la calle y no había ningún lugar donde cobijarte. Del mismo modo, *guachito* puede ser un adjetivo empleado para describir cómo queda todo después de una tormenta.

También puede ocurrir que esté chispeando con poca intensidad, y después de un tiempo bajo esta lluvia imperceptible, te des cuenta de que estás empapado. Así, se puede oír “*Me he puesto guachito* y no me he dado ni cuenta”.

Otro uso cotidiano de esta palabra es cuando alguien derrama un vaso con algún líquido y moja a alguien. Aquí se dice “*Me has puesto guachito*”.

Yo también recuerdo que de pequeño mi madre me lo decía cuando sudaba mucho y llegaba con la camiseta chorreando. Me decía



que cuando estuviera *guachito* de sudor tirara para casa, porque si el sudor se me secaba corría riesgo de resfriarme.

En cuanto a su uso en la comarca, se observa que es ampliamente usado en El Campillo y La Luisiana. También se usa en Fuente Palmera y en La Cañada del Rabadán, y en Palma del Río se entiende, aunque se usa menos. En cambio, no se emplea ni en Écija ni en Fuentes de Andalucía, donde se utiliza *chorreando* o *engua-chihnao*.

Así, concluimos con este término, que, como vemos, a pesar de emplearse en más contextos, el más expresivo lo encontramos en la relación con el clima y con la lluvia.

4. REBATE

Nos encontramos ante la única palabra del repertorio que sí aparece registrada en el diccionario de la RAE, donde se recoge explícitamente como andalucismo, y se define como “*escalón de entrada*”, lo que confirma su arraigo y uso estable en el habla de la comunidad. El *rebate* es esa plataforma situada justo antes de la entrada de una vivienda, generalmente a ras de calle o ligeramente elevado.

Más allá de su valor puramente arquitectónico, el *rebate* cumple una función social y simbólica muy reconocible en los pueblos andaluces: es el lugar donde, especialmente durante las noches de verano, se sale a “*tomar el fresco*”, a sentarse, conversar con los vecinos, comer pipas y observar el discurrir de la vida cotidiana. En este sentido, el término no solo nombra un

elemento físico, sino también una práctica cultural profundamente vinculada a la vida comunitaria de la primavera y el verano en Cañada Rosal. Es cierto que después de un paseo en verano por el pueblo llegamos rápidamente a la conclusión de que la gente no se sienta en el rebate, sino en cómodas mecedoras que hacen aún más llevadero el calor del verano de la campiña. En algunas calles parece que se esté desarrollando una competición por ver quién tiene la mecedora más cómoda. En otras, los vecinos ocupan la calle, obligando a los viandantes a ir por otro lado, y a los coches a reducir la velocidad.

En cuanto a su distribución geográfica, *rebate* se mantiene como una forma común en Cañada Rosal, El Campillo, La Luisiana y Écija, y también en los pueblos vecinos de la provincia cordobesa (Palma del Río y toda la colonia de Fuente Palmera), lo que refuerza su carácter de voz viva y funcional. No obstante, tenemos conciencia de que se trata de una palabra autóctona y marcada dialectalmente, ya que en localidades vecinas como Fuentes de Andalucía o La Campana se emplea el término sardinel para re-



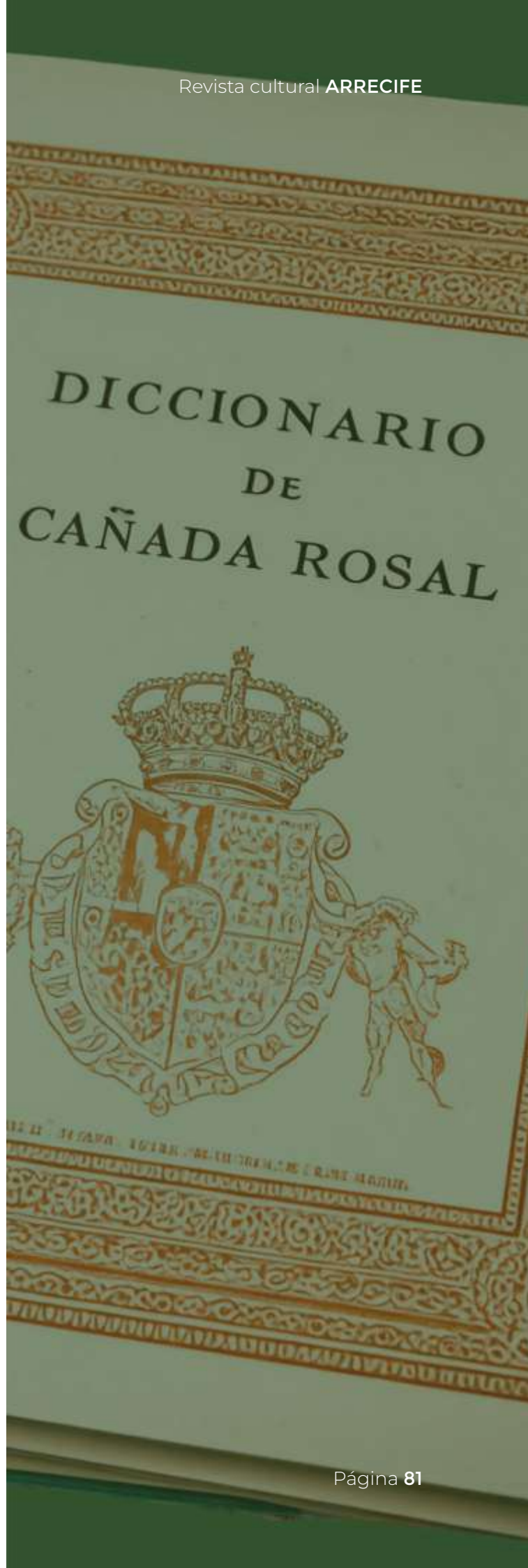
ferirse a ese mismo elemento, lo que pone de manifiesto la variación léxica intracomarcal y la coexistencia de denominaciones distintas para una misma realidad.

Este contraste confirma, una vez más, cómo el léxico cotidiano actúa como seña de identidad local, revelando diferencias sutiles pero significativas incluso entre municipios geográficamente próximos.

Hasta aquí llega este número del diccionario carraca, parte de una revista que parece configurarse como el motor cultural local y un lugar de encuentro para la memoria de Cañada Rosal. A través de sus páginas se preserva la voz del pueblo, se dignifica su historia y se refuerza un sentimiento de identidad que ha sabido construirse con esfuerzo y constancia.

Además, esta publicación adquiere un carácter más relevante si cabe, ya que este 27 de agosto celebramos los 40 años de la independencia de Cañada Rosal y de la creación de su ayuntamiento propio. La segregación no fue únicamente un hito político, sino el resultado de una voluntad de autogobierno, de afirmación de identidad y de responsabilidad compartida.

Así, en estas páginas no se debe solamente mirar al pasado, sino al futuro y a los retos que afronta nuestro pueblo: trabajo digno y estable, facilidades en el acceso a la vivienda y servicios públicos básicos acordes a los impuestos que pagamos. ■







GASTRONOMÍA

COCINA TRADICIONAL CARROSALEÑA

CALDERETA DE CORDERO
CAÑAS FRITAS



Mari
RÚGER RUIZ

CALDERETA DE CORDERO

*A la memoria de mi
abuelo Enrique Rúger*

Ingredientes

- 1 kg. de carne de cordero
- 6 dientes de ajo
- 2 cebollas
- 1 tomate pera
- 1/2 pimiento rojo
- 2 pimientos verdes
- 2 zanahorias
- 100 ml. de vino blanco
- 2 ramitas de tomillo
- Pimienta (al gusto)
- 1 hoja de laurel
- Orégano
- 1 cucharadita de pimentón dulce
- 2 rebanadas de pan
- Aceite de oliva virgen extra
- Sal



Elaboración

Paso 1 • Trocear el cordero en trozos pequeños y lo dejamos en un lebrillo.

Paso 2 • Cortamos las cebollas, zanahorias y pimientos en trozos pequeños junto a 3 dientes de ajos. A continuación, lo añadimos al cordero junto a las especias y el vino para que macere unas horas o toda la noche.

Paso 3 • Ponemos el aceite justo para cubrir el fondo del perol y cuando esté caliente añadimos los 3 dientes de ajos y las rebanadas de pan. Cuando esto esté dorado lo retiramos del aceite y lo pasamos a un mortero con una piqueta de sal y reservamos.

Paso 4 • Sacamos los trozos de cordero del adobo y los ponemos en el aceite bien caliente para dorarlo antes de poner todo el líquido del adobo y las verduras.

Paso 5 • Si tienes la asadura del cordero la retiramos y la ponemos en el mortero junto al pan y los ajos.

Majamos todo y lo incorporamos al guiso.

Añadir caldo de verduras o de carne a la caldereta y dejar que cocine a fuego lento durante unos 40 minutos (hasta que la carne esté muy tierna).

Lo podemos acompañar con unas patatas fritas.



CAÑAS FRITAS

Ingredientes cañas

- Aceite girasol
- Vino blanco
- Harina
- Azúcar y canela para rebozar

Ingredientes crema pastelera

- 1/2 litro de leche
- 50 grs. de mantequilla
- 1 limón
- 1 palito de canela
- 3 yemas de huevos
- 125 grs. de azúcar
- 50 grs. de maicena



Utensilios que necesitaremos

• **Cañas.** Estas se pueden encontrar en las orillas de los ríos o arroyos. Antes de usarla se limpian, se cortan y se fríen en abundante aceite, el cual se desecha después de la fritura.

• **Rodillo.**

• **Manga pastelera** o una churrera para rellenar las cañas.



Elaboración de la masa

• Añadimos a un lebrillo el vaso de aceite y el vaso de vino (la misma medida de uno que de otro).

• Vamos incorporando harina hasta formar una masa que no se pegue en las manos.

• Dejamos reposar la masa una hora tapada con un paño limpio.

• A continuación hacemos unas bolitas las cuales alisaremos con un rodillo, la envolvemos en la caña y freímos en abundante aceite bien caliente hasta dorar.

• Una vez doradas las retiramos a un plato con papel absorbente y pasamos a retirar la caña sin quemarnos.

• A continuación rebozaremos en azúcar y canela que tendremos en un plato reservado.

Crema pastelera

• Poner 50 grs. de mantequilla en un cazo al fuego.

• Cuando se derrita, incorporamos 1/2 litro de leche, un poco de cascara de limón, un palito de canela y dejar que rompa a hervir.

• Batir 3 yemas de huevo junto con 125 grs. de azúcar y 50 grs. de maicena en un cuenco.

• Cuando la leche comienza a hervir, ir agregándola, poco a poco, a la mezcla de huevos, removiéndola cuidadosamente.

• Vuelva a poner en el cazo y cocine a fuego muy bajo o al baño María, removiendo haciendo movimientos de ocho hasta espesar, pero sin cocer.

• Dejar enfriar y queda lista para rellenar las cañas.





LITERATURA

“Uno es los libros que ha leído, la pintura que ha visto, la música escuchada y olvidada, las calles recorridas. Uno es su niñez, su familia, unos cuantos amigos, algunos amores, bastantes fastidios. Uno es una suma mermada por infinitas restas”.

El arte de la fuga
Sergio Pitol



José
LOSADA FERNÁNDEZ
*Maestro y
coordinador de la sección*

Con el último libro de Antonio Muñoz Molina *El verano de Cervantes* comprobamos eso que afirmaba Sergio Pitol de que “uno es los libros que ha leído”. Era *El Quijote* uno de los pocos libros encontrados en la casa familiar de Muñoz Molina y que devoraba cada verano, encontrado en un baúl en el pajar del último piso donde además se amontonaban los trastos viejos y las herramientas del campo.

Y precisamente ahí, a esas casas familiares, a la infancia perdida y a esos “objetos sin persona” nos llevan los dos poemas elegidos en este número seis de nuestra revista. El poema “Efectos personales” de Vicente Mazón y el poema “El aguacero de ayer” de Rafael Adolfo Téllez.

La poesía de Vicente Mazón vuelve con “Efectos personales”, un poema inédito que formará parte de su próximo libro *La fragilidad de la luz*. Vicente Mazón, profesor y ex director del IES Pablo de Olavide de La Luisiana, es Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla y compagina la docencia con la creación literaria y la crítica cinematográfica.

Entre 1997 y 2004 publica de manera habitual en la revista de cine Versión Original (Cáceres). En ese mismo periodo funda, junto a otros autores, la revista cultural Druida (Fregenal de la Sierra, Badajoz); la publicación, en la que realiza funciones de dirección durante los primeros años, se distribuye por todas las bibliotecas, centros educativos y centros culturales extreme-

ños. Ha promovido, además, la creación de varias tertulias y certámenes literarios.

Es autor del ensayo *El abismo tras el espejo. Los rostros del mal en el cine* (REBROSS, 2004). Relatos y poemas suyos quedan recogidos en *Taller de la Poesía y del Relato. Antología, 1998* (Junta de Extremadura, 1998); en *Antología de la poesía ecijana contemporánea* (Martín de Roa y SAFA, 2008), en *El Mundo Esférico* (Certamen de Relatos del IES Nicolás Copérnico). En 2016 ha publicado una selección de poemas inéditos en la obra colectiva *Los anales diáfanos del viento* (Écija, Real Academia Luis Vélez de Guevara).

Algunos de sus relatos y poemas han sido premiados en certámenes de ámbito nacional e internacional y han quedado recogidos en obras colectivas. De manera esporádica ha publicado artículos y reseñas en revistas y obras literarias o especializadas como Lateral, Embarcadero, Revista de estudios extremeños, ABC, El Correo de Andalucía, Diccionario de Sociología (Universidad Rey Juan Carlos, 2004), Andalucía Educativa, Aula de Secundaria... Posee varios premios de innovación educativa por el trabajo realizado desde el IES Pablo de Olavide (La Luisiana, Sevilla) y ha participado activamente en asociaciones culturales y de defensa del patrimonio (Asociación Amigos de Écija, Martín de Roa...). Desde 2009 es académico de la



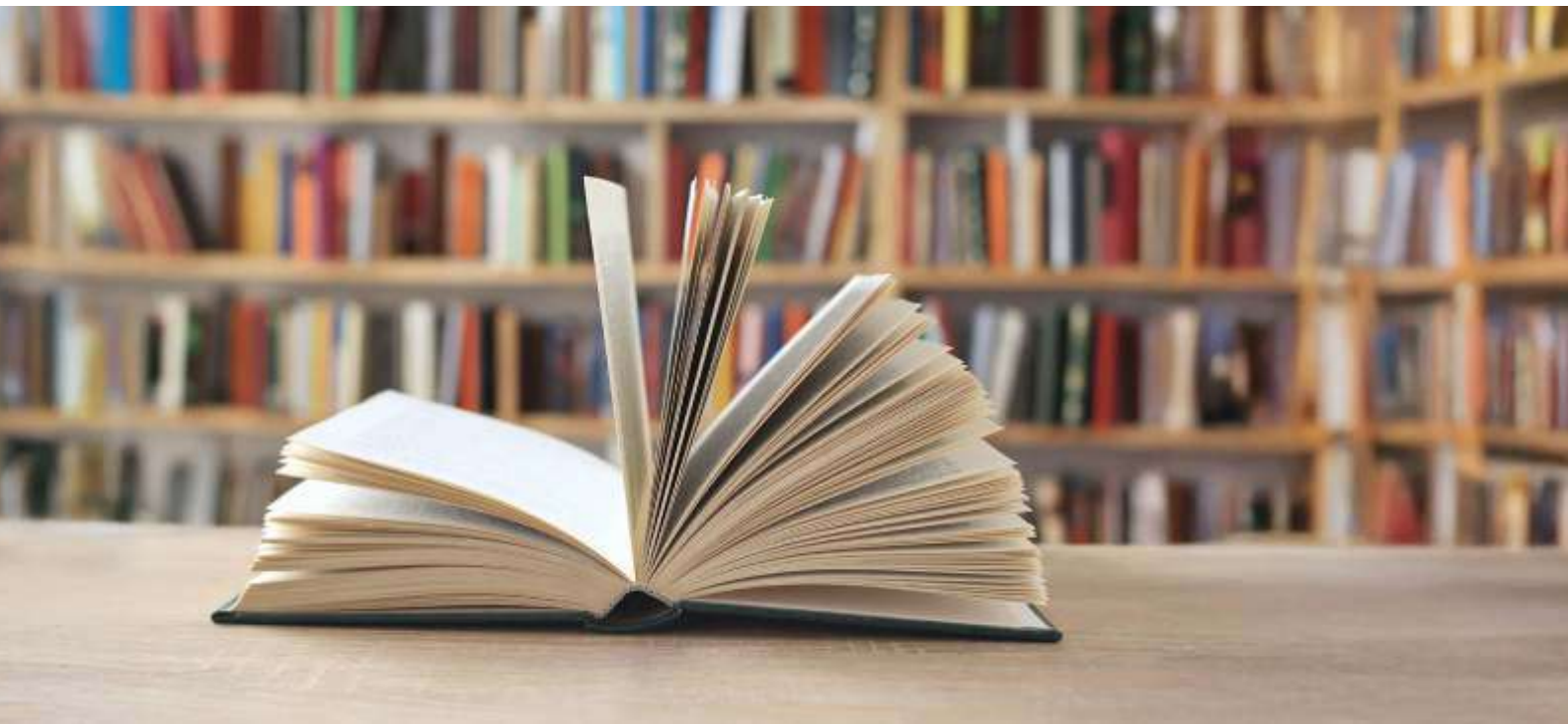
Real Academia Luis Vélez de Guevara, de Écija. Y, además, desde este número forma parte también del consejo de dirección de esta Revista Arrecife.

Y el otro poema que incluimos es “El aguacero de ayer” de Rafael Adolfo Téllez. Un poema no publicado aún y que formará parte de su nuevo poemario *La taba*, que pronto verá la luz.

Un libro (*La taba*) que será editado por “La Velela” y que fue incluido por Alejandro Luque en un artículo en el diario.es sobre los doce libros andaluces recomendados editados o a punto de editarse en el último año. El título del libro hace referencia, como dice Rafael A. Téllez precisamente en ese artículo, a “un hueso de res pequeña que se usaba a modo de dado en las culturas agrícolas, y que tenía poderes adivinatorios”.

Nuestra sección tiene además el privilegio de recoger un maravilloso texto inédito y ex profeso para nuestra Revista de Olga María Palmero que relata un episodio histórico acontecido en Cañada Rosal y La Luisiana y cuyas protagonistas son las mujeres de nuestros pueblos.

Olga María Palmero y Gamboa, también colaboradora que repite en nuestra revista, nació en Palma del Río y es autora de *Cuaderno de memoria* (Novela) Editorial Séneca, *Historia de un cura bueno* (Biografía novelada) Editorial Coleopar Ceparia, *El Tiempo que tardé en amarte* (Novela) Editorial Coleopar ceparia, *Inocencia Medina* (Relato) Antología en Editorial Séneca, *La Triaca* (Relato) Editorial Jamais, Colección de cuentos infantiles Tiene mucho cuento, con cinco títulos publicados, *Antología poetas cordobeses Tintas para la vida II* editado por el Servicio Andaluz de Salud. Además, ha colaborado



con Diario Córdoba en la guía *Córdoba por dentro* y como Articulista en la Revista *Bulevar Córdoba-Sevilla*.

Recibió la Beca de Creación Literaria del Ministerio de Cultura 2025, y distintos premios: Premio Novela Corta Ciudad de Tíjola 2025, Premio Prensa- Escuela organizado por Diario Córdoba y Junta de Andalucía, Premio Ciudad de Arahál modalidad de cuento infantil para la igualdad, Premio de poesía Isabel Ovín, Premio I Certamen de relatos cortos Revista Arrecife, Premio Seminario de Relatos Hornasol y Mención en el especial 500 Mujeres que

hacen Córdoba del Diario Córdoba. Y seleccionada en los talleres de Cosmopoética Festival Internacional de Poesía.

Ha colaborado en Cadena Ser Palma 2022/2023. Perteneció a la Ronda Andaluza del libro del Centro Andaluz de las Letras. Realiza actividades para el fomento de la lectura con niños y adultos y ejerce de cuentacuentos con alumnos de primaria en centros escolares.

Y completamos nuestra sección con un precioso texto de Pepa Bermudo. Un relato, incluido en su blog "Odio el verano" titulado "Imagen y seña" que nos transporta, gracias a una fotografía antigua de una de las calles de La Luisiana, a los años 50 y que reivindica la alegría a pesar de esos años tan duros, de miseria y de falta de libertades, que vivieron nuestros mayores.

Pepa Bermudo Bejarano es maestra jubilada, feminista y sindicalista de CCOO. Nació en La Luisiana en el año 1963. En el año 2008 comenzó a publicar en el blog "Odio el verano". Ha participado en distintos certámenes de relato corto. Algunos de sus relatos han sido premiados: 2º premio del V concurso literario "Viajar en autobús en 500 palabras" del Consorcio Metropolitano de Transportes de Sevilla con el re-



**Un niño que lee,
será un adulto
que piensa.**

lato "Semáforo verde, vestido amarillo" (2008), 2º premio del XII premio de relato corto y poesía de la Asociación AMFE de Castilleja de la Cuesta (2009) con el relato "Esto es lo que parece", primer premio del III Certamen de Creación literaria sobre mujeres de Tomares (2010), 2º premio en la modalidad de narración en el XIV Premio de Narración y Periodismo de Palencia (2011) con el relato "Exceso de equipaje", primer premio en el II Certamen de Relatos cortos con motivo del 8M organizado por el Ayuntamiento de la Campana (2021) con el relato "Una carta". En 2018, publica el libro titulado *Odio el verano*, recopilación de las entradas de su blog.

Algunos de sus artículos han sido publicados en el diario.es: "Manta contra Tejerina" y "Crónica desde la Isla I".

Recogemos también en nuestra sección de literatura los dos relatos premiados este año en el Concurso de Relatos Cortos, en el que participan los alumnos y alumnas del IES Cañada Rosal, con un premio para cada una de las categorías correspondiente uno al primer ciclo (1º y 2º) y otro al segundo ciclo (3º y 4º).

Los relatos y autores premiados este año son:

"YO, LA PLAZA QUE LO VIO TODO", de Teresa Sánchez Rivero de 1º ESO y **"CAÑADA ROSAL: RECUERDOS DE GUERRA"**, de Irene Román Fernández de 4º ESO.

Nuestra enhorabuena a los premiados y nuestra felicitación a todos los alumnos participantes. Y, cómo no, nuestro agradecimiento a todos los profesoras y profesoras del departa-

mento de Lengua y Literatura del IES de Cañada Rosal, su dedicación e implicación con este Concurso de Relatos han hecho posible una edición más que los alumnos de educación secundaria obligatoria de Cañada Rosal participen en este concurso que combina la creación literaria con nuestra historia y nuestras señas de identidad.

Incluimos, como nuevo apartado en nuestra sección de literatura LA ESTANTERÍA. Un apartado, coordinado por Vicente Mazón, que recogerá los libros editados anualmente por las personas de Cañada Rosal o con relación con Cañada Rosal. Entendemos que será una interesante oportunidad para conocer el talento literario de nuestros vecinos y al mismo tiempo poner en valor ese talento. Y que sirva también para tener recopiladas y referenciadas esas publicaciones.

Volviendo a Miguel de Cervantes, él también nos dijo que "en algún lugar de un libro hay una frase esperándonos para darle sentido a la existencia", y eso humildemente pretendemos en estas páginas dedicadas a la literatura. Seguro encontraremos en ellas, en los poemas de Téllez o de Vicente Mazón, en los relatos de Olga M. Palmero o de Pepa Bermudo, y también en los relatos de los alumnos de secundaria, esa frase o ese verso que nos hará disfrutar de la literatura y dar sentido a nuestra existencia. ■

PEQUEÑA INCANDESCENCIA



Olga María
PALMERO Y GAMBOA

En la penumbra de las clases nocturnas para adultos, un grupo de mujeres, más numeroso de lo habitual, debatían azoradas qué hacer. A mis pocos años, resultaba emocionante el ambiente clandestino que se le daba a las reuniones. Las entradas y salidas medio a escondidas de las mujeres del pueblo.

Mi madre, Aurelia, era la maestra, esa mujer de ideas renovadas, con el ideario de la Institución Libre de Enseñanza, cuyos primeros años de interina fueron en lugares perdidos en mitad de la nada, de difícil acceso, enfrentándose a las peores asignaturas posibles: la hambruna, el absentismo escolar y la soledad propia de quien llegaba con ideas nuevas, deseosas de adquirir y dar conocimientos. Lo repetía sin cesar –niña, teme más a la gente por su ignorancia que por su inteligencia.

Aquel día de enero, la lámpara de carburo iluminaba la escuela dejando en el aire un ligero olor a ajo. La voz temblorosa de la adolescente María sonó como una hojita en el tropel del vien-

to, -pero, yo tengo miedo, doña Aurelia. A mí esas cosas me asustan. Nunca he sido valiente.

-No es malo tener miedo, María. Lo malo es que, por culpa de ese temor nos paralicemos. No es justo que los hayan detenidos a todos por reclamar sueldos dignos.

Apurada por la incertidumbre, Milagros, madre del pueril aguador de mulos, se lamentaba -mira que se lo dije a mi Paco, que no fuese, que andar manifestándose de aquí para allá contra los mandamases no sirve para nada. Los muertos de hambre vamos a ser siempre lo que somos, unos muertos de hambre. No hay que darle más a la sesera-. Se justificaba la indefensa mujer al entender poco de bandos, de conflictos políticos, de arengas ideológicas. Solo entendía que la miseria para los pobres era una fiebra de dentados colmillos que les devoraba un trozo de estómago.

-Y a ver qué hago yo ahora, maestra, con mis zagalillos y sin las pesetas de mi marido, que ya no me queda ni leche en los pechos para ama-

mantar al chico. Se me están quedando secos-plañía Valle la del boyero, porque a ella también las dudas se le habían convertido en larvas de carcoma que la engullían por dentro.

María, con su fiel delantal, comenzó a llorar observada por las demás mujeres que andaban tan confusas y tan amedrantadas como ella –es que dicen, maestra, que la Guardia Civil se vio obligada a dar varios disparos al aire, porque los trabajadores se habían envalentonado y a mí me da mucho miedo que le peguen un tiro a mi padre.

-Eso son malas infundías, María. Todas sabemos aquí que los vecinos del pueblo son gente pacífica y que no tenían la intención de alterar el orden público. Su demanda, estoy segura, ha sido tranquila y necesaria también.

Con su tono descarado la Puri, que andaba muy callada, interrumpió a mi madre, -pues yo hago lo que sea por mi novio. No me faltan a mí arrestos para dar la cara por él, que tiene unas manos mi Custodio que donde las pone te hace subir al cielo.

Las mujeres rieron por la picardía relajando un poco la tensión, menos Petra, que enfadada le inquirió -calla fresca, que no te da vergüenza nada, sabiendo, como sabemos, que andas amancebada. Que estamos así por culpa de tu Custodio, que se ha convertido en el cabecilla del grupo y desatenta a todos con trifulcas y sandeces.

-¿Y qué, Petra? ¿No le parece que ya está bien? Que pide lo justo. Ni más ni menos. Unas

veces son las habas, otras los garbanzos y así con todo. Que por ahí a los que siegan y amarran con la hoz les pagan a 9 pesetas. A los de guadaña a 12. Sin embargo, a los nuestros, no les dan ni 25 reales. Usted verá.

Entonces, Valle la del Boyero añadió apesadumbrada -y cuando llega el viernes el amo ni aparece para pagar. Así pasan los días y el agujero en el bolsillo se hace cada vez más grande. Al final le debes tanto al de la tienda que, cuando sumas el total de lo que te apunta en la libreta, no nos alcanza ni para migajas.

¡No me extraña que se me sequen los pechos! –suspiró con amargura.

-No es por mi Custodio, es que nosotras tenemos que protestar igual, o ¿es que le parece bien que doblando el lomo como lo doblamos nos paguen 3,75 trabajando a la par que ellos?

De pronto se encorajó Milagros –estas dos tienen razón, que el miedo no paga al ditero. Lo que cobramos es una mísera limosna haciendo el mismo trabajo que los hombres. Sin contar que, al terminar la jornada, vamos a la fuente a acarrear agua y a lavar ropa. Que nos levantamos antes de que a los gallos les dé por cantar. Para esa hora ya estamos en la lumbre preparando el puchero y atendiendo a los animales del corral. Que hasta parimos los hijos en el tajo muchas veces.

Petra, molesta, aseguró que con ella no contarán, que no era mujer de escándalos. La soberbia se le había metido dentro desde siem-

pre. Los malos centros eran como espíritus que buscaban su forma corpórea, se incrustaban en su lengua, en los actos que ejecutaba. Por eso no tardó en ir a delatar.

-A esa lo que le hace falta es un hombre como mi Custodio, que sepa tocarla bien y le haga un favor –rio la Puri cuando la vio salir.

-Entonces, ¿están dispuestas? –preguntó Aurelia.

María planteó con el delantal arrugado entre las manos -y, ¿qué pasa si nos detienen a nosotras también? Yo no puedo dejar a mis hermanos solos, maestra. Son muy pequeños.

-La decisión tienen que tomarla ustedes. Iremos hasta La Luisiana de manera pacífica.

Intentaremos que el juez de la villa nos reciba. Mediaremos de manera sosegada y con inteligencia.

-Pero, doña Aurelia, si solo somos mujeres. ¿Quién nos va a oír? –se lamentó.

Mi madre sonrió –solo mujeres, no. Somos muchas mujeres.

Milagros, Puri, Valle la del Boyero, la asustadiza María, la maestra y doce más gritaron que sí, que se manifestaban delante del consistorio.

Emocionada grité -¡yo también voy!- y rieron por la excitación del instante y por el vértigo que sentían al enfrentarse al exterminio de sus miedos.



La sorpresa de la mañana de enero, cuando partimos al alba caminando con la intención de pedir la libertad para los detenidos y los jornales convenidos, fue la llegada inesperada de Nicolasa, la mujer del regidor. Se presentó tan tiesa como acostumbraba, pero tragándose los aires de superioridad. Hubo cuchicheos a su alrededor y malas miradas, sobre todo por parte de la Puri, a la que se la llevaban los demonios al verla. Nicolasa no era una mujer empática y siempre andaba haciendo alarde de sus posesiones, pero, en ese momento, en el que ni su marido estaba dispuesto a apoyar a las mujeres, algo debió sucederle que se tragó el orgullo clasista que la distinguía y se unió al grupo de manifestantes en contra de la opinión de su esposo. Las malas lenguas decían que tal vez el Custodio también le había hecho “un favor” a ella.

Algo de verdad habría, porque la vieron muchas veces sentada en la soledad de los últimos bancos de la iglesia de Santa Ana, cuando los recuerdos de un hombre que no era su marido le supuraban por el cuerpo.

Casi todo el mundo miraba expectante el cortejo de mujeres dejando sus tareas para vernos pasar. Durante el trayecto había hombres que nos señalaban burlándose; “a ver a dónde van esas tarambanas, en vez de estar al cuidado de sus hijos y atendiendo la casa”. “Las mujeres están perdiendo el norte con esa modernez de la igualdad”.

Logramos llegar hasta la entrada a La Luisiana pese a que la Guardia Civil intentó desconcertada impedirnos el paso. Como hormiguitas

que suben en hilera por el tronco del árbol hacia el néctar de sus frutos, se fueron uniendo durante el trayecto mujeres a cada paso. Lo hacían con alegría, como liberadas. Tal vez no todas demandaban lo mismo. Tal vez solo fue por la sensación de sentirse útiles, valoradas en un mundo que las mantenía a oscuras. Cuando nos dimos cuenta éramos más de treinta.

Aquella insubordinación por un instante nos dejó sentirnos abrasadas por una pequeña incandescencia. Por eso hubo algo de extraordinario en aquel gesto. No por lo llamativo que pudiese resultar que en aquellos años las mujeres se levantasen para defender sus sueldos inferiores y la libertad de sus familiares, sino, tal vez, por el sentir de liberación que supuso poder expresarse por sí mismas, con su propia voz. Sabíamos que éramos las que engendrábamos en el vientre. Las que acarreábamos el agua del pozo. Las curanderas del que yacía en el lecho enfermo. Las que nos curábamos de pie. Levantábamos la casa. Alimentábamos a la prole... pero nadie nos lo dijo. Nuestros derechos seguían sin hacer ruido, muy callados, escondidos en la última habitación de una conciencia cómoda y patriarcal que nos desdibujaría durante mucho tiempo.

Los hombres regresaron a casa.

La manifestación salió como noticia en el diario El Liberal, el 11 de enero de 1932. ■

IMAGEN Y SEÑA



Pepa BERMUDO

Aquella imagen me atrapó al instante. Mi asombro era tal que tardé un tiempo en reaccionar, como un boxeador noqueado. Durante los días que siguieron me mantuvo en vi-
lo. Cuando pasaba cerca de la mesa del salón no podía evitar echar una ojeada al libro donde aparecía la foto.

Los rostros de las dos mujeres me resultaban familiares. Aunque no lograba recordar sus nombres sabía con seguridad que las había conocido siendo adultas.

En la imagen aparentaban unos veinte años y sonreían a la cámara a un lado de la foto. Iban ataviadas con sus mejores ropas: una falda de tubo, blusa blanca, vestido estampado,...Una de ellas, la más pequeña, incluso osaba llevar unas gafas de sol en la mano. Eran dos amigas que paseaban cogidas del brazo una tarde de domingo de finales de agosto o principios de septiembre. Se podía adivinar por las sombras, por el cielo cubierto de nubes y porque las mujeres se arreglaban solo en días muy señalados. Posaban

como turistas, con sus labios pintados,...

Detrás de ellas, una anciana vestida de negro que se asomaba al escalón de la puerta y una muchacha escondida tras la pareja observaban con curiosidad la escena.

En el extremo opuesto, otra figura femenina enlutada dirigía la mirada al fotógrafo y un burro escuálido caminaba en dirección contraria.

Los rostros sonrientes de las dos mujeres no lograron distraer mi atención del auténtico protagonista de la foto. Aquel territorio era conocido y cercano. Lo podía sentir en la yema de los dedos. Al principio, la espadaña de la iglesia me desorientó porque yo me situaba en la acera contraria, en la acera de mi casa, la casa de mi madre, el chozo que construyó mi abuelo Antonio a principios del S. XX y que durante mucho tiempo indicó el final del pueblo. Unos metros más allá se alzaban las tapias del cementerio.

Aunque en el año en que nací (1963) se erradicó el chabolismo, la calle Sagasta (más tarde



Ilustración de Rocío Hans. ▲

Miguel Hernández) no olvidó los chozos de adobe con el tejado de juncia o esparto, que se mojaban en invierno y ardían en verano con tanta facilidad que se convertía en el mayor terror del vecindario.

Hasta finales de los 70 no se asfaltó la calle ni se disfrutó de alcantarillado.

En los años 80, las ancianas aún vestían estos ropajes decimonónicos y se asomaban al umbral con mirada escrutadora.

La memoria, esa vieja traidora, me devolvió con esta foto a los años 50, una época que solo conocí por los testimonios orales.

A menudo me pregunto por la identidad del fotógrafo que nos legó una imagen difícil de olvidar: el burro hambriento que se aleja como una figura fantasmagórica enfrentado a la sonrisa de las dos muchachas, que defienden la alegría a pesar de la miseria, a pesar de todo. ■

EFECTOS PERSONALES

Vicente MAZÓN MORALES



Bajo la luz rubia de los pámpanos
y un orbe morado de uvas,
se emparra el paraíso
doliente de la infancia.

El niño

que era
aullaba bajo una morera
en noches de verano
por acompañar
la soledad del lobo.

Un mundo callado de viñetas,
la espera lejana
de un tren de aliento jurásico
que trae al padre en sus entrañas;

los relatos dormidos de la abuela
con el aliento empañado
de las novelas cambiadas en el quiosco...

Un puñado de emociones,
objetos que perdieron su sentido
al perder el uso.

Efectos personales

de alguien que ya no es,
lectura errónea
de una vida acabada,
estelas de humo
sin rumbo.

Objetos sin persona.
Una caja sin nombre
en la morgue.
O las líneas de un poema. ■

EL AGUACERO DE AYER

Rafael ADOLFO TÉLLEZ

En la desierta casa,
asoma de pronto en el espejo
el rostro de un viejo.
¿Soy yo? ¿O es mi padre que murió
hace mucho?

Mi padre mismo
que vuelve por entre la lluvia
del invierno
con sus aperos de labranza,

al tiempo que
una gran rama en sombra
cae sobre mi rostro,
un rostro viejo igual
que el suyo.

También yo he de partir
pienso
mientras oigo, tras la ventana,
el aguacero,
el aguacero de ayer,
el mismo que triste y lejano
cae siempre
al pie de la tumba de mi padre. ■



YO, LA PLAZA QUE LO VIO TODO

Memorias de la plaza de Santa Ana, corazón de Cañada Rosal



Teresa SÁNCHEZ RIVERO

1º ESO - IES Cañada Rosal

Yo soy la Plaza de Santa Ana llevo aquí 257 años y sí, soy el corazón de Cañada Rosal. Desde que nacieron las primeras casas blancas alrededor de mí, yo ya estaba aquí, observando. Mi suelo es de piedra vieja, y aunque a veces está pulido por los pasos de tanta gente, sigue conservando su olor a historia. En mi centro, hay una fuente que nunca deja de cantar. Mis árboles, que fueron pequeños palitos hace muchos años, hoy son grandes y dan sombra a quien quiera descansar.

Las casas de mi alrededor tienen balcones llenos de flores y paredes que han visto el paso de generaciones. Yo he visto pasar a niños, jóvenes, adultos y ancianos, y he escuchado secretos, risas y lágrimas.

Siempre he estado pendiente de todos en este pueblo, y ahora quiero contar las historias de quienes me han dado vida.

Cada mañana, hay dos niños corriendo: Mateo y Lucía. Mateo tiene 13 años, y Lucía es un po-

co más pequeña. Los dos llegan con sus bicicletas, pero antes de montar, se quedan mirando mis piedras como si estuvieran saludándome.

—Buenos días, Plaza —dice Mateo, como si yo fuera una persona. Yo los saludo con el sonido de mis hojas al moverse.

Antes, cuando el pueblo era más pequeño, los niños jugaban con cosas simples: a la rayuela, a las canicas, o a saltar a la comba. Ahora, Mateo y Lucía juegan con su imaginación, con carreras y desafíos, pero también con juegos nuevos. A veces se sientan en mi fuente y cuentan cosas como si yo fuera su mejor amiga.

—¿Te acuerdas cuando tú y yo jugábamos aquí? —pregunta Lucía, recordando historias que le cuentan de vez en cuando sus padres.

—Claro —responde Mateo—. Mi abuelo decía que antes aquí se jugaba con aros y palos.

Mientras ellos juegan, los mayores también llegan. A lo primero vienen Doña Carmen y Don

José, dos ancianos que se conocen desde siempre. Se sientan en el banco, cerca de mi fuente, y empiezan a hablar como si no hubiera nadie más en el mundo, solo ellos.

—¿Te acuerdas cuando aquí venían los carros con el heno? —dice Don José.

—Como no me voy a acordar, Joselito— responde Doña Carmen—. Yo era niña, y corría detrás de los caballos y de ti como una loca.

— Ya, Carmen me tenías atemorizado con tus “ven pa' ca' mi Josuelo” — le respondió Don José con un largo suspiro.

— Hay que ver que jartible eres — dijo Doña Carmen entre risas.

Ellos son uno de los muchos ejemplos de este pueblo que entre desprecios de broma, enfados y recuerdos, ninguno podría vivir sin el otro.

Yo escucho sus voces, sus consejos y sus risas. Los vecinos se saludan, se cuentan los problemas del día y comparten soluciones.

A las mañanas, la plaza está tranquila. Se siente el aroma del pan recién hecho y el sonido de las conversaciones. Por las tardes, cuando el sol cae, la plaza se llena de vida. Se escuchan pasos, se ven niños con sus mochilas, jóvenes con sus auriculares, y abuelos que observan todo con calma.

En verano, por la noche, mi plaza se convierte en un lugar muy andaluz. Los vecinos salen con

sillas, se reúnen, y el aire se llena de risas y música. Los más pequeños se quedan despiertos más tiempo, porque la noche aquí es más larga cuando hay alegría, amor y sobre todo cotilleo del pueblo del que hablar... Recuerdo cuando el pueblo era diferente. Las calles eran de tierra, y las casas eran más pequeñas. La gente se vestía con ropa sencilla, hecha para trabajar en el campo. Los carros de bueyes eran comunes, y los sonidos de las máquinas modernas, por suerte, todavía no existían.

En aquella época, la plaza era más silenciosa. Los vecinos se reunían, pero todo era más lento. Las cosas pasaban despacio, como si el tiempo también viviera aquí.

Ahora, las calles están asfaltadas y los coches pasan más rápido. Los jóvenes llevan teléfonos, y muchas veces se sientan en mis bancos mirando una pantalla, mejor se diría que se esconden tras ella, en lugar de mirarse a los ojos, sin socializar, sin disfrutar de su juventud. Pero aunque el mundo cambie, algunas cosas siguen igual.

El saludo entre vecinos sigue siendo el mismo. La gente se sigue ayudando. Y el orgullo por este pueblo sigue siendo fuerte, como siempre.

Una tarde, Mateo me dijo:

—Plaza, ¿tú crees que el pueblo ha cambiado mucho?

Yo lo miré con mis sombras y pensé en todas las generaciones que he visto.

—Claro que ha cambiado —respondí—. Pero también sigue siendo el mismo. Y es verdad. El pueblo cambia, pero el corazón del pueblo siempre permanece. Las fiestas son los momentos en los que mi plaza se transforma. En esas fechas, yo dejo de ser una plaza tranquila y me convierto en un lugar lleno de magia. La primera fiesta importante que recuerdo es la Feria de San Joaquín y Santa Ana. El día que empieza, las calles se llenan de luces y colores. La gente se viste con trajes típicos, se ponen con el guitarreo, y el sonido de las risas se mezcla con el de los tambores. Yo me lleno de música, alegría y sobre todo de arte.

En esa feria, las familias vienen desde lejos. Se abrazan y se emocionan. Los niños corren, y los adultos se sientan a comer, a recordar y a hablar sobre cosas de casa: los hijos, coches.... La plaza se convierte en un lugar de reencuentro. Una vez, vi una boda cerca de mí. Era una pareja joven, y todos los vecinos estaban emocionados. La novia llevaba un vestido blanco, y el novio estaba nervioso, pero feliz. Cuando salieron, la plaza estalló en aplausos.

—¡Vivan los novios! —gritaron todos.

Sentí mi corazón, el corazón de Cañada Rosal latiendo fuerte.

También hay fiestas religiosas, donde la gente camina en procesión, con velas y cantos. En esos días, mi plaza se llena de un silencio respetuoso, pero también de emoción. Se siente el olor del incienso y el sonido de los pasos. Es un momento en el que todos parecen estar unidos.

Y luego están los días de Semana Santa, donde la plaza se convierte en un lugar de recogimiento y respeto. La gente camina con calma, como si el tiempo se detuviera.

Pero no todo es alegría, también he visto momentos tristes. Recuerdo cuando Don Antonio, el panadero, murió. Era un hombre amable, siempre sonriendo. Todos lo querían. Su tienda estaba cerca de mí, y cada mañana el olor del pan recién hecho llenaba mi aire. Cuando murió, la plaza se volvió silenciosa. Nadie hablaba alto. La gente se reunió, y los más jóvenes no entendían por qué todos estaban tristes.

—¿Por qué está todo el mundo así? —preguntó Lucía.

—Porque Don Antonio se fue —respondió Mateo, con los ojos brillantes—.

— Bueno, que patochá, pero si va a volver ¿no?, los mayores son muy exagerados. — dijo Lucía con toda la seguridad del mundo.

— No Lucía, se fue y ya no va a volver — dijo Mateo sabiendo lo que pasaba. Los dos se quedaron en silencio durante un rato. Mateo porque no iba a volver a ver a Antonio, y Lucía porque no acababa de asimilar lo que había escuchado. Yo escuché el silencio, y sentí el dolor del pueblo. Pero también vi algo hermoso: la gente se unió. Se apoyaron, se abrazaron y lloraron juntos. Eso es lo que hace que este pueblo sea especial.

También he visto despedidas de gente que

se marchó en busca de trabajo. Muchos se fueron, pero siempre volvieron a visitar. La plaza se llenaba de lágrimas y abrazos.

—No te olvides de nosotros —decían.

—Nunca lo haré —responden.

Y aunque se marcharan, yo seguía aquí, esperando su regreso.

Ahora, cuando el sol se esconde y la noche llega, yo sigo aquí, firme y tranquila. He visto generaciones crecer, enamorarse, pelear y reconciliarse. He visto fiestas, despedidas, risas y lágrimas. He visto el paso del tiempo.

Pero también he visto algo que nunca cambiara: el amor de la gente por su pueblo. El orgullo de decir “soy de Cañada Rosal”. La forma en la que todos se cuidan, se ayudan y se respetan.

Yo seguiré aquí, guardando cada historia, cada paso, cada risa y cada lágrima. Y mientras haya alguien que pase por mí, la historia de Cañada Rosal seguirá viva.

Porque este pueblo no es solo casas y calles. Es gente. Es recuerdos. Es corazón.

Y aunque el mundo siga cambiando, yo seguiré siendo el lugar donde la memoria se hace presente, donde las raíces no se olvidan y donde cada vida deja una huella en mi suelo.

Y yo... yo soy la plaza que los guarda.

Porque si la Plaza de Santa Ana pudiera hablar, diría esto con orgullo: en Cañada Rosal, la historia no se cuenta... se vive. Y mientras haya alguien que pase por mí, la historia de Cañada Rosal seguirá viva. ■



“Llevo tantos años aquí que ya no recuerdo el primer paso que se dio sobre mis piedras, pero sí todos los que vinieron después”.

CAÑADA ROSAL: RECUERDOS DE GUERRA



Irene ROMÁN FERNÁNDEZ

4º ESO - IES Cañada Rosal

En Cañada Rosal las campanas siempre habían sonado. Se escuchaban desde la torre de la iglesia a cualquier hora del día: al amanecer para avisar de misa, al mediodía cuando los hombres volvían del campo y al anochecer cuando las familias se reunían en sus casas. Para mí, que tenía doce años, aquellas campanas eran como el corazón del pueblo.

Cuando repicaban fuerte sabíamos que había boda o bautizo. Cuando lo hacían despacio era porque alguien había fallecido. Pero lo normal era escucharlas alegres, acompañando la vida diaria y las fiestas. Eran la música de nuestras vidas. Un sonido tan nuestro que parecía que nunca se apagaría.

Hasta que un día callaron.

Era pleno verano de 1936. El calor era tan fuerte que parecía que se podía cortar el aire con un cuchillo. Yo pasaba las tardes jugando en la plaza con mis amigos, descalzo con los pies llenos de polvo. Las mujeres charlaban sentadas a la

sombra de las puertas, abanicándose y comentando lo que pasaba en el pueblo. Los hombres, sudados del campo, bebían agua fresca y suspiraban mirando el cielo azul. El olor del pan recién hecho llegaba desde las casas, y las gallinas picoteaban en los corrales. Todo era normal... hasta que dejó de serlo.

Los mayores empezaron a hablar en voz baja, como si tuvieran miedo de que alguien los escuchara. Los corrillos se rompían al acercarse alguien desconocido y las miradas se volvían desconfiadas. En casa, mi madre estaba nerviosa con los ojos siempre rojos y las manos ocupadas en cualquier tarea para no pensar demasiado.

—Miguel —me decía—, no preguntes nada en la calle. Quédate en el corral y no te alejes.

Yo no entendía nada, pero sentía que algo malo estaba pasando. El silencio pesaba más que cualquier explicación.

Mi abuelo Antonio fue quien me lo explicó mejor. Una tarde caminábamos juntos por la

plaza despacio, como si no tuviéramos prisa por llegar a ningún sitio. Señaló la torre de la iglesia y me dijo:

—¿Ves esas campanas, Miguel? Siempre han sonado en este pueblo. Pero ahora callan. Cuando las campanas se callan hijo, es que el miedo habla por nosotros.

Yo lo escuché en silencio. No entendí todo, pero sus palabras se me quedaron grabadas como si alguien las hubiera escrito dentro de mí.

Antes de la guerra, el abuelo me contaba historias de los primeros colonos que fundaron Cañada Rosal. Me hablaba de cómo llegaron desde tierras lejanas llenos de esperanza y de cómo habían traído costumbres que aún celebramos, como los huevos pintados en Semana Santa. Me imaginaba a aquellos hombres y mujeres levantando casas blancas, sembrando trigo, olivos, y creando el pueblo con sus propias manos. Caminaban por las mismas calles por las que yo corría descalzo con mis amigos.

También me hablaba de las primeras cosechas, de los inviernos duros y de cómo el pueblo aprendió a ayudarse para salir adelante. Decía que Cañada Rosal nació del trabajo y de la unión, y que eso nadie podría quitárnoslo.

Me contaba de la feria con caballos adornados y música de guitarras que sonaba hasta altas horas de la noche. Los niños corríamos detrás de las cabras, jugando a las escondidas entre las calles recién pintadas. Las mujeres reían mientras vendían dulces o frutas en pequeñas

mesas improvisadas. Todo eso desapareció de golpe.

El pueblo se fue apagando poco a poco. Personas que siempre se habían saludado dejaron de hablarse. Algunos vecinos desaparecieron sin despedirse. Las calles estaban desiertas al caer la tarde y hasta los perros parecían ladrar menos. La plaza, que siempre había sido lugar de risas y juegos se quedó muda, como si también tuviera miedo.

Recuerdo tardes intentando jugar al escondite. Apenas empezábamos escuchábamos pasos y voces extrañas. Corríamos a escondernos de verdad sin risas. Yo sentía un nudo en la garganta y el corazón golpeándome el pecho. Pero luego cuando pasaba el peligro, compartíamos una manzana entre tres y nos echábamos a reír bajito. Aprendí que incluso en medio del miedo, los niños buscamos la forma de seguir siendo niños.

Aun así, había gestos de esperanza que no se olvidan. Doña Carmen repartía pan entre las familias que no tenían. Mi tía María cosía mantas con lo poco que encontraba, diciendo que todo abrigo servía. Los muchachos mayores cuidaban de los pequeños como si fueran hermanos. El miedo estaba en todas partes, pero también la solidaridad, silenciosa y valiente.

El campo se convirtió en refugio. Yo acompañaba al abuelo entre los olivos y miraba cómo el sol se escondía tras ellos. Allí el silencio era distinto, no daba miedo, era un silencio de cigarras y viento... El abuelo me enseñó a leer la tierra, a

saber cuándo el trigo necesitaba agua y cuándo era mejor dejarlo descansar. Aprendí a distinguir el canto de los pájaros y a sentir que los árboles eran testigos de todo. Pensaba que los olivos guardarían la memoria de esos días, aunque nadie se atreviera a contarla.

Había noches en que el pueblo parecía contener la respiración. Nadie encendía luces fuertes ni cantaba. Yo me quedaba despierto escuchando crujidos, algún ladrido lejano, algún disparo perdido en la distancia. En medio de ese miedo, buscaba consuelo en los recuerdos: las mujeres cantando mientras lavaban ropa en el arroyo, los niños corriendo detrás de las cabras, el olor del potaje que salía de las cocinas...

La Navidad de ese año fue extraña. No hubo

hogueras ni cantos. Mamá encendió una vela y cenamos en silencio, mirándonos sin saber qué decir. Para no olvidar lo nuestro, pinté un huevo con los colores más vivos que encontré. Lo escondí bajo mi cama como un secreto. Sentía que aquel huevo guardaba la alegría que nos habían robado.

Pasaron semanas, luego meses, y hasta un año. Todo parecía detenido. Pero el pueblo seguía allí con sus casas blancas, sus callejuelas estrechas y sus balcones con macetas llenas de flores. Los vecinos empezaron a mirar con más cuidado, a hablar bajito de sus recuerdos, a recordar cómo eran los bailes en la plaza, las canciones de los mayores, el olor del pan recién hecho, el sonido de los olivos al viento. El tiempo se hizo eterno. Pero un día mi padre regresó. Entró por



la puerta delgado y cansado, con los ojos llenos de recuerdos. Corrí a abrazarlo y sentí que me devolvía la vida. Aquella noche cenamos juntos, despacio, saboreando cada gesto. No hicieron falta palabras esa noche. Bastaba con tenerlo de nuevo en casa.

Unos meses después las campanas volvieron a sonar. Al principio bajito, casi con vergüenza. Luego repicaron con fuerza despertando al pueblo entero. La gente salió a las puertas, se abrazaba, lloraba y reía. Era como si todo lo que habíamos callado se soltara de golpe en aquel sonido.

Poco a poco volvieron las fiestas, los juegos en la plaza, las mujeres sacaron sus sillas otra vez a las puertas para charlar al fresco. La feria

de julio volvió con sus caballos, luces y cánticos. Los huevos pintados se celebraron de nuevo, con los niños corriendo entre las casas blanqueadas, buscando los mejores escondites. La alegría volvió poco a poco, pero nada era igual. Cada repique de campana traía la memoria de lo vivido: los que no regresaron, los que se quedaron en el camino, los silencios que nos marcaron.

Yo crecí con esas memorias. Aprendí que la guerra puede arrebatarnos la alegría, las canciones y hasta el sonido de las campanas. Pero nunca podrá borrar nuestras costumbres ni la fuerza de la gente de Cañada Rosal.

Hoy, cada vez que escucho las campanas, recuerdo a mi abuelo: "Cuando las campanas callan, es que el miedo habla por nosotros."

Por eso escribo esta historia. Para que no olvidemos lo que pasó en nuestro pueblo. Para que sigamos cuidando nuestras fiestas, nuestras tradiciones y nuestra manera de vivir. Para honrar a nuestros antepasados que levantaron estas calles, trabajaron la tierra con sus manos y resistieron en los momentos más duros.

Cañada Rosal no es solo un lugar; es nuestro hogar, nuestra historia y nuestra memoria. Cada calle, cada plaza, cada olivo y cada sonido de campana es un recuerdo de quienes vinieron antes que nosotros y nos enseñaron a luchar, a celebrar y a mantener viva la alegría incluso en los peores tiempos. Lo que tenemos es valioso. Nuestro pueblo, nuestras tradiciones y nuestra gente es un tesoro que debemos proteger, recordar y transmitir. Que nunca falte la memoria, que contemos siempre nuestras historias y que jamás volvamos a vivir en silencio.

Qué Cañada Rosal siga viva, fuerte y orgullosa, en nuestros recuerdos, en nuestros corazones y en todo lo que hacemos. Que cada repique de campana nos recuerde quiénes somos, de dónde venimos y todo lo que hemos conseguido juntos. ■



LA ESTANTERÍA

Vicente MAZÓN MORALES

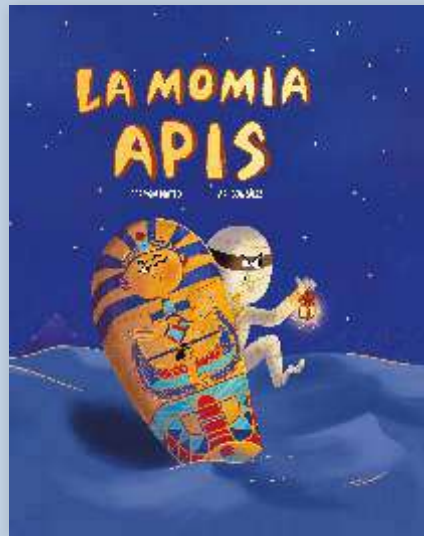


La memoria de un pueblo se construye con las aportaciones colectivas de sus ciudadanos y con las individuales, con sus logros personales. En este sentido, las huellas que dejan a través de la palabra escrita perpetúan su presencia en el mundo y su compromiso social y cultural. El año que queda atrás, 2025, ha aumentado el número de publicaciones que llenan nuestra estantería. Y lo hace con nombres nuevos que se suman a otros ya conocidos y con géneros bien diversos.

Carmen Mateo (Sevilla, 1982) es psicóloga sanitaria, especialista en infancia y familia, con más de veinte años de experiencia en los que ha combinado el ejercicio clínico con la escritura.



Es autora de varios álbumes ilustrados, así como de libros divulgativos y académicos, y formadora en el uso de los cuentos como herramienta de intervención. Su obra ha sido traducida al polaco y portugués. Desde la perspectiva indicada, explora la literatura como medio de acompañamiento emocional y reflexión. Así, en 2025 ha publicado tres libros infantiles:



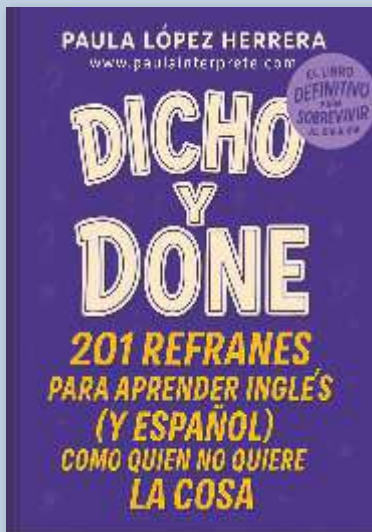
La momia Apis (Cáprica Ediciones), ilustrado por Ari González, nos sitúa en una pirámide perdida en mitad del desierto. Allí la momia Apis descansa plácidamente en su sueño eterno... hasta que llegan los turistas y no la dejan ni echar una cabezadita. ¿Y si fingiera estar maldita para espantarlos? Aunque, a veces, incluso una momia milenaria necesita un poco de compañía. Más allá del humor y las aventuras, con este título se busca concienciar a los más pequeños sobre el respeto por el pasado, los museos y el patrimonio.

El niño que perdió sus gafas (Carambuco Ediciones), ilustrado por Robert García, presenta a Leo, quien pierde cosas habitualmente: su peluche favorito, un lápiz de colores e incluso la paciencia. Pero el día que pierde sus gafas es mucho peor. «¿Dónde las habré dejado?» ¡Ay, Leo, qué despistado! Con este álbum la autora pretende concienciar a los niños de la importancia que tiene ser ordenados.

Una nueva Navidad para Elías (Grupo de Comunicación Loyola), ilustrado por Agustina Mattar, pone ante el lector a Elías, un reno que odia el frío, los cascabeles y repartir regalos en Navidad. Un día, harto de la nieve, encuentra un anuncio que cambiará su vida: «Se busca vigilante de playa». ¿Un reno bajo el sol, en bañador y repartiendo crema solar? ¿Podrá encontrar Elías la felicidad lejos de su hogar? Acompañando a Elías descubriremos la importancia de alcanzar la felicidad, pero también la de conocerse a uno mismo y saber tomar decisiones propias.

Paula López Herrera, traductora e intérprete de formación y profesión, presenta su primera obra, *Dicho y done: 201 refranes para aprender inglés (y español) como quien no quiere la cosa* (autoedición).

Como advierte la autora en el prólogo, «este libro es tu pase VIP» para adentrarnos en el in-



glés. La obra se hace cercana y usa un tono de confidencialidad con el que nos interpela directamente con giros orales que atrapan nuestra atención y nos incitan a perder el tradicional miedo que sentimos al enfrentarnos a un idioma distinto del nuestro. El análisis lingüístico cala en el lector gracias a

los continuos guiños humorísticos con los que Paula López hilvana cada episodio en la totalidad de la obra.

Para organizar ese mundo infinito de refranes y frases hechas que dan alma a una lengua, la autora los clasifica en nueve capítulos o núcleos temáticos que pasan por el amor, el trabajo o la alimentación. Todos ellos atrapados entre los corchetes del prólogo y advertencia que nos hace la autora como aviso a navegantes, y un último bloque sobre curiosidades, que concluye con un «Chao, bacalao» para cerrar el círculo. Los bloques reco-

gen las expresiones, frases hechas o refranes más usados en español para referirse a los núcleos temáticos. Cada uno de los dichos adopta el for-

mato de una ficha en la que se juega con las traducciones literales al inglés y la frase equivalente en ese idioma para vincular ambas culturas y subrayar semejanzas y diferencias. El atractivo del contenido se enriquece con unas ilustraciones en las que el avatar de la propia Paula López contextualiza el uso social del refrán y muestra un diálogo con el sentido correcto de la expresión.



María Pacheco Hans ha iniciado su trayectoria como poeta con *Títere errante* (Búho Ediciones). El poemario aparece ilustrado por Rafael Fernández Jaén, quien traslada a imágenes los cuarenta poemas apoyándose en ecos del surrealismo y haciendo guiños a las ilustraciones con las que García Lorca acompañaba su poesía.





María Pacheco nos adentra en textos donde la introspección del yo subjetivo tiñe la realidad con sus emociones para descubrir el alma de la autora; con frecuencia la naturaleza se vuelve trasunto de los sentimientos y los tiñe de gris: *«Lloré a un manto de estrellas/ que no fue capaz de hacerme entrar en calor,/ que parpadeaban de forma incesante/ sin saber que me causaba tal dolor,/ oculta tras una nube/ la luna me miraba con cierta compasión»*. En su poesía se hacen presentes de manera continuada el recuerdo, la nostalgia por las pérdidas, el desengaño amoroso y la desazón vital. Frente al desamor y la soledad se eleva como un grito la necesidad de ser libre. Para llegar a nosotros, Pacheco recurre al verso libre –aunque no renuncia a las asonancias esporádicas para reforzar la musicalidad del texto– y breve, de ritmo rápido. El léxico cercano, libre de artificios, acompañado por los juegos de la entonación permiten una lectura ágil con la que el lector puede recuperar vivencias similares a las de la autora. ■



Silencio

=

Violencia



EDUCACIÓN Y SALUD

Romper el silencio:
prevención del abuso
sexual infantil
desde la familia



Inmaculada
DÍAZ SEQUERA
Psicóloga y Psicoterapeuta

El abuso sexual infantil (ASI) es una de las formas de violencia más graves y silenciadas que afectan a niñas, niños y adolescentes. Se trata de una realidad compleja que genera un profundo impacto emocional y relacional, no solo en quienes la sufren directamente, sino también en sus familias y entornos cercanos. Es por ello que constituye un problema de salud pública que requiere tanto de intervención especializada como de una firme apuesta por la prevención.

Hablar de abuso sexual infantil no es sencillo. Es un tema que tiende a silenciarse o negarse, lleno de mitos que dificultan tanto su prevención como su detección temprana, y a menudo despertando miedo, rechazo o la falsa creencia de que se trata de situaciones excepcionales o ajenas a la vida cotidiana. Sin embargo, la evidencia muestra que el ASI ocurre con más frecuencia de la que se piensa y, en la mayoría de los casos, dentro de contextos de cercanía y confianza.

¿Qué entendemos por abuso sexual infantil?

El abuso sexual infantil incluye cualquier actividad sexual impuesta a un menor de edad por parte de un adulto o de otro menor que se encuentra en una posición de poder, autoridad o ventaja. Puede implicar contacto físico, como tocamientos o penetración, pero también conductas sin contacto, como el exhibicionismo, la exposición a pornografía, la verbalización de contenidos sexuales inapropiados o el acoso a través internet.

Algo muy importante a tener en cuenta es que en la infancia no existe la posibilidad de consentimiento. La asimetría de poder (diferencia de edad), la dependencia emocional y la falta de madurez hacen que el niño o la niña no pueda comprender, anticipar ni aceptar libremente este tipo de situaciones. Por ello, cualquier conducta sexualizada impuesta en la infancia vulnera el desarrollo y los derechos del niño o niña.

Incidencia y características de la victimización sexual infantil

Organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y UNICEF coinciden en que el abuso sexual infantil es un fenómeno de gran magnitud y, al mismo tiempo, profundamente infradenunciado. Las estimaciones señalan que aproximadamente una de cada cinco mujeres y uno de cada trece hombres han sufrido alguna victimización sexual durante su infancia. Estas cifras no reflejan la totalidad de los casos, ya que muchas situaciones nunca llegan a ser reveladas y denunciadas.





Los datos disponibles muestran que el abuso sexual infantil afecta tanto a niños como a niñas de todas las edades, géneros y contextos sociales. Una de sus características más relevantes es que, entre el 70 % y el 85 % de los casos, el agresor pertenece al entorno cercano del menor: familiares, amistades de la familia, cuidadores, docentes o personas conocidas.

El abuso no se puede entender por tanto, como un hecho aislado, sino como un fenómeno que ocurre dentro de sistemas relacionales y contextos sociales que, por distintos motivos, no logran proteger adecuadamente al menor. El secreto, la manipulación, el miedo y, en ocasiones, la negación del entorno contribuyen en muchos casos a que la violencia se mantenga en el tiempo.

Consecuencias de la victimización sexual infantil

Las consecuencias pueden ser muy diversas y dependen de múltiples factores, como la edad del niño o la niña, sus características de personalidad, la duración del abuso, el vínculo con la persona agresora y, de manera muy importante, la respuesta del entorno tras la revelación.

El abuso sexual infantil puede vivirse como una experiencia abrumadora que supera los recursos emocionales del menor, aunque no en todos los casos tiene que suponer una afectación limitante en el niño o niña. No obstante, es frecuente encontrar diversas consecuencias a nivel emocional y psicológico, tales como:

- Tristeza y ansiedad.
- Miedos persistentes.
- Alteraciones del sueño.
- Irritabilidad.
- Quejas físicas sin causa médica clara.
- Sentimientos de culpa, vergüenza y estigmatización.
- Disminución de la autoestima.

También podemos encontrar algunos indicadores o síntomas a nivel conductual y relacional, como:

- Cambios de conducta: retraimiento, agresividad.
- Dificultades en la escuela.
- Regresiones evolutivas o conductas sexualizadas no acordes a su edad.

Es importante entender estos síntomas o indicadores como una forma del niño o niña de expresar su malestar. Es por ello que, cuando el abuso se prolonga en el tiempo o no recibe una respuesta protectora, pueden desarrollarse manifestaciones más complejas, como síntomas de estrés postraumático, disociación, conductas autolesivas o ideación suicida, especialmente en la adolescencia.

Más tarde en la vida adulta, encontramos que este tipo de experiencias puede afectar a la forma en que esa persona se relaciona afectivamente, a la vivencia de su sexualidad y a su bienestar psicológico general, especialmente cuando esa experiencia traumática no ha sido elaborada con el apoyo adecuado.

La prevención de la violencia sexual desde la familia

La prevención no consiste en generar miedo, sino en fortalecer a los niños y niñas y a las familias en las que viven. Prevenir implica construir entornos seguros, con adultos disponibles emocionalmente y capaces de ofrecer protección.

A continuación, se muestran algunas claves importantes que podemos aplicar en nuestro día a día y donde la familia tiene un papel crucial de cara a trabajar la prevención de la victimización sexual.

● **Comunicación y confianza**

Un clima de comunicación abierta es uno de los principales factores protectores. Los niños deben sentir que pueden hablar de lo que les preocupa, incluso de temas difíciles, sin temor a ser castigados o descalificados. Escuchar con atención y validar sus emociones favorece que puedan pedir ayuda cuando algo no va bien.

● **Educación sobre el cuerpo y las relaciones afectivo-sexuales sanas**

Desde edades tempranas es importante enseñar los nombres correctos de las partes del cuerpo y hablar de intimidad de forma natural.



Explicar la diferencia entre caricias agradables e inapropiadas y reforzar la idea de que el cuerpo es propio y que nadie tiene derecho a tocarlo sin permiso, contribuye a empoderar a los niños niñas, a la vez que establece una base de protección.

● **Límites y consentimiento**

Respetar los límites de los niños en la vida cotidiana refuerza la idea de que pueden decir “no” cuando algo les incomoda. Es por ello que, no obligarles a dar besos o abrazos y legitimar sus preferencias corporales son un aprendizaje clave, ya que sienten una mayor sensación de control sobre su cuerpo y fomenta su autonomía.

- **El manejo de los secretos**

Es importante enseñar a diferenciar entre secretos “buenos” que generan alegría y secretos “malos” que generan miedo o malestar. Los niños deben saber que nunca tienen que guardar secretos que les hagan sentir mal, especialmente si están relacionados con el cuerpo.

- **Acompañamiento en el entorno digital**

El uso de internet y redes sociales requiere de mucha supervisión y diálogo. En una era tan tecnológica como la nuestra, es necesario establecer normas claras y hablar sobre los riesgos del contacto con desconocidos a través de internet.

- **Señales de alerta que podemos encontrar y cómo actuar ante ellas**

No existen señales únicas que confirmen una situación de violencia sexual, pero ciertos cambios persistentes pueden alertar, como el miedo o el rechazo repentino hacia una persona o lugar, cambios intensos de conducta, conductas sexualizadas no acordes a la edad o somatizaciones frecuentes.

Ante una revelación, la reacción del adulto es fundamental. Lo mejor que podemos hacer en esa situación es intentar mantener la calma, creer al niño o la niña, agradecer su confianza para contarnos algo tan duro y dejarles claro que no es su culpa, y que estaremos ahí para ayudarle. Más tarde podemos activar los recursos de protección y protocolos correspondientes, así como buscar apoyo psicológico si es necesario. En Andalucía, contamos con programas públicos y especializados para atender a ni-

ños y niñas que han sufrido violencia sexual, por ello es importante pedir ayuda y orientación.

- **Conclusión**

El abuso sexual infantil es una realidad dolorosa, pero no inevitable. La información, la educación y la construcción de vínculos familiares seguros son herramientas fundamentales para la prevención. Es por ello que tenemos que romper el silencio, y hablar de este tema con claridad y sensibilidad, para así poder fortalecer la capacidad protectora de las familias y entornos del menor.

Prevenir la victimización sexual infantil implica acompañar, escuchar y proteger. Los adultos informados y emocionalmente disponibles forman el principal factor de seguridad para nuestros niñas y niños, un hilo invisible que les protege de quienes quieran hacerles daño. ■

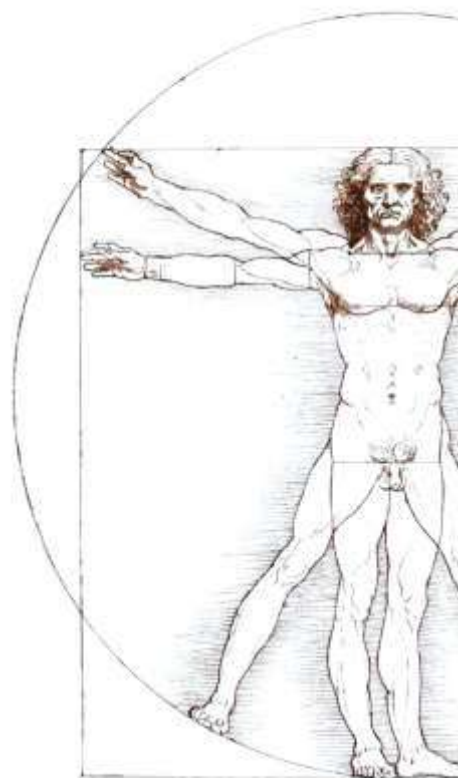






EDUCACIÓN Y SALUD

Las paradojas del
progreso y bienestar
y su impacto
en la salud



Francisco J.
GARCÍA LEÓN

*Fisioterapeuta y
Psiconeuroinmunólogo*

El ser humano ha ido evolucionando y pasando por diferentes etapas. El conocimiento de las condiciones de su existencia permite entender las enfermedades actuales y al mismo tiempo poder combatirlas.

El homo sapiens se originó hace 200.000 años en el continente africano, migró a Europa y Asia hace unos 60.000 años y se mezcló con el neandertal de dichas zonas.

La genética de los homo sapiens europeos de hace 60.000 años es casi idéntica a la nuestra. Incluso ya hace 2,6 millones de años ya había humanoides con una genética muy similar,



que vivían en un ambiente natural con exposición moderada al sol y en sociedades pequeñas, se movían mucho, y atendían a los ciclos de luz-oscuridad.

Haciendo una comparativa entre los modos de vida (tipo de nutrición, variedad y frecuencia de ingestas, ejercicio y sedentarismo, el estrés percibido ante peligros externos, el clima, la presión cognitiva, la higiene, la esperanza de vida y la causa de mortalidad) de aquel homo sapiens europeo y el hombre actual, observamos muchas diferencias. Los periodos de inflexión donde se produjeron cambios en el estilo de vida fueron la revolución agrícola hace unos 12.000 años, y la revolución industrial de hace 250 años aproximadamente. Lo innegable es que nuestra especie humana ha sobrevivido a los mismos desafíos en todo este periodo: infecciones, hambre, frío, calor, sequía, violencia, hipoxia... Un ejemplo es la fundación de Cañada Rosal en las inmediaciones de la Revolución Industrial, donde los colonos llegados de Centroeuropa tuvieron unas condiciones de existencia similares a las de nuestros predecesores europeos citados, pues las enfermedades infecciosas suponían la principal causa de mortalidad. Tuvieron que soportar desnutrición, temperaturas extremas, condiciones de higiene nefastas, violencia por bandoleros, etc. Gracias a la supervivencia frente a estos desafíos de aquellos colonos hoy estamos aquí y ahora presentes.

A modo de curiosidad, si los factores genéticos tienen una influencia del 20 al 30 % en la esperanza de vida de un adulto, el porcentaje restante es epigenética (factores ambientales y ex-

periencias). El ambiente y las experiencias vividas nos marcan, aunque seamos parecidos genéticamente, de ahí que un gemelo que crece en Finlandia puede enfermar de una patología cardiovascular y el hermano que crece en el Ecuador de cáncer u otra patología totalmente distinta. Por tanto, nuestro estilo de vida y entorno es importante.

En nuestra historia el ser humano se ha adaptado al entorno y esto nos exigía un consumo de energía importante por nuestra parte, si bien a partir de la revolución industrial y tecnológica y más especialmente en los últimos 50 años hemos adaptado el entorno a nosotros, con lo que no necesitamos tanto consumo de energía. Como ejemplos de ello hemos diseñado sistemas de calefacción-aire acondicionado y aerotermia para el frío y el calor, la agricultura y los frigoríficos para el hambre, la medicina y la higiene para las infecciones, las armas y los drones para la defensa ante la violencia, los embalajes para la sequía... Todo esto logrado gracias a nuestra inteligencia. Desde el año 75 el confort que hemos creado ya no es una plusvalía y desde ese año el nivel intelectual del ser humano disminuye año tras año, visible en la reducción de nuestra masa cerebral por primera vez en la historia del homo sapiens. Este hiper-confort creado junto a una baja presión cognitiva son responsables de ello.

En estos años los cambios han sido demasiado estrepitosos. La llegada de un sinfín de artificios tecnológicos nos ha posibilitado no tener que recordar números de móvil, ni retener información que miramos en internet al segun-



do, ni la necesidad de orientarnos en el espacio con google maps; ya incluso la inteligencia artificial trabaja por nosotros. Es asombroso saber que el 52% de la población española pasa menos de 1 hora al día al aire libre y que pasamos 5,5 horas diarias delante de una pantalla o lo que es lo mismo el 35% de nuestro tiempo despierto. En cambio, Japón es el país menos dependiente de las pantallas con 3,6 horas diarias (22,76% del tiempo despierto). Quizás gracias a esto, jun-

to con las recomendaciones de los Baños de Bosque (Shinrin-yoku) para tratar las patologías, Japón es de los países con una mayor esperanza de vida. Concretamente, su isla de Okinawa, donde comen productos ecológicos de allí y llevan una dieta hipocalórica y una vida más en consonancia con el homo sapiens del que procedemos, su longevidad está en la cima mundial.

Sabemos que hoy no morimos de infecciones como antaño, y sí morimos según el Instituto Nacional de Estadística de tumores, enfermedades cardiovasculares, enfermedades respiratorias, enfermedades del sistema nervioso, enfermedades genitourinarias y enfermedades endocrinas por orden de prevalencia. Desde la primera a la última nombrada todas tienen un trasfondo vinculado con los trastornos metabólicos y la modificación de respuesta de nuestro sistema inmunitario, nuestro gran salvador. La simple carencia de movimiento supone un mecanismo fisiopatológico hacia el síndrome metabólico. El sedentarismo es un factor de riesgo independiente, es decir, por sí solo es capaz de enfermarnos. Pasar tiempo sentado nos hace subir la glucosa en sangre, generándonos resistencia a la insulina y conlleván-



donos al acúmulo de grasa. La grasa señala a través de unas moléculas llamadas citoquinas inflamatorias a nuestro sistema inmunológico que actúa en modo inflamatorio produciéndonos dolor y síntomas inicialmente y a posteriori si este hábito es frecuente conducirnos a la enfermedad.

A lo largo de nuestra vivencia existencial como humanoídes hemos sufrido **mutaciones y polimorfismos genéticos** que nos han supuesto una plusvalía (beneficio). Como ejemplo nombro la mutación acaecida hace millones de años por la que perdimos el **gen MUG** que produce la enzima uricasa, que descompone el ácido úrico. Esta pérdida nos permitió pasar de seres cuadrúpedos a bípedos gracias a que el ácido úrico sube la tensión arterial y así se aseguraba el riego sanguíneo cerebral; también ello nos supuso un ahorro de energía al ir sobre dos piernas. En bipedestación el sol

nos incidía directo en la cabeza, lo que nos obligó a aumentar las glándulas sudoríparas y a perder el pelo. Con ello mejoramos la termorregulación, vital para sobrevivir y obtener ventaja frente a depredadores. Si termoregularnos no fuera importante no invertiríamos como especie el 50% del gasto energético en reposo y el 70% de dicho gasto en movimiento para ello. Asimismo, al ser seres vivos endotermos a diferencia de los reptiles y anfibios (ectotermos), tenemos protección frente a infecciones por hongos.

El contexto actual de sedentarismo y la elevada cantidad de consumo de fructosa (el 66% de la generación de ácido úrico depende de su depleción) favorecen las **inflamaciones articulares (artritis o gota)** por el incremento de ácido úrico (nuestro sistema inmune innato alojado en nuestras barreras mucosas responde inflamando pues no ha sido nunca habitual tenerlo alto en sangre)

Nuestro **sistema neuroendocrino inmunológico** sabe responder perfectamente a lo que siempre hemos tenido: patógenos, ayuno, sed, frío, calor, traumatismos, heridas, desafíos cognitivos...Nuestras hormonas sacan nuestro sistema inmune de su lugar de hospedaje y lo lleva a los campos de batalla para dar respuesta apropiada a los diferentes desafíos. Dicho sistema neuroendocrino inmunológico no responde eficaz ante los nuevos desafíos: hipoteca a 45 años, luz artificial constante, jornada laboral nocturna, contaminación, químicos, aditivos, colorantes y conservantes alimentarios, soledad, falta de exposición a la luz solar, y otros inmunerables disruptores endocrinos. Esto nos puede conducir a

una inflamación prolongada que puede derivar en innumerables patologías algunas mentales muy comunes actualmente como la depresión, la ansiedad y el TDAH. O en alteraciones en el sistema de búsqueda-recompensa pudiéndonos llevar a vicios (drogas, juegos...). Incluso puede modificar nuestra conducta llevándonos por decisiones inapropiadas, originarnos irritabilidad y cambios de humor, conductas violentas y racistas, etc. Las moléculas inflamatorias llegan a nuestro cerebro y pueden engendrar en éste una serie de cambios conductuales muy negativos para nuestra vida en sociedad.

Nuestras hormonas funcionan bien si existen pulsos de producción (intermitentes), así si es eficiente su respuesta. El estrés crónico que impera en nuestra sociedad altera su función. Ejemplo: el estrés crónico por burnout (estrés diario agotador en el trabajo) genera cortisol alto de forma constante: perdemos la capacidad de controlar la actividad inflamatoria de nuestro cuerpo y además nos da cansancio, el cortisol pierde eficacia a la hora de liberar energía a la sangre.

Los **estímulos horméticos** son fenómenos biológicos donde pequeñas dosis de un agente estresante dan efectos positivos a la salud, mejorando la adaptación y resistencia del organismo. El corticoide que manda el médico para una urticaria por ej. es eficaz si se suministra en una dosis adecuada, para ayudar al paciente en su actividad inflamatoria. Excederse en la dosis o quedarse corto puede hacer perder el efecto para el que se pauta, o incluso generar efectos secundarios nocivos. De igual manera, aplicar pautas concretas de hormesis individualizadas

a cada paciente haciendo uso de estímulos naturales que nos son familiares propician salud: duchas de agua fría, sauna, ejercicios de hipoxia y de hipercapnia, desafíos cognitivos, ayunos de alimento y de agua, ejercicio físico... Desde la disciplina de la **Fisioterapia** podemos intervenir haciendo uso de múltiples herramientas para mejorar la oxigenación de los tejidos conjuntivos del paciente evitando su hipoxia: las técnicas manuales, la electroterapia, la diatermia, la punción seca... Dentro de ella la **Osteopatía** permite influir eficazmente en el sistema nervioso autónomo vegetativo, posibilitando una mejor distribución de energía (nutrientes y oxígeno) a las zonas necesitadas.

Desde la ciencia de la **Psiconeuroinmunología** (PNI), que estudia y explica las conexiones entre los diferentes sistemas del cuerpo y entre éste y su entorno abogamos por dar pautas saludables, demostradas con evidencia científica y empírica, para prevenir y tratar las enfermedades actuales, atendiendo al conocimiento de la evolución nuestra y a las particularidades de cada individuo.

La OMS **define salud** como estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solo la ausencia de enfermedad. Para la disciplina de la PNI la salud tiene más sentido definirla con la capacidad que tiene un organismo de perder y recuperar la homeostasis (equilibrio del medio interno) más que con la capacidad de mantenerla, pues somos seres expuestos a diferentes desafíos externos que nos sacan de la homeostasis constantemente.

La salud es mucho más que la ausencia de enfermedad: es el reflejo de nuestras decisiones diarias y de la capacidad que cada persona tiene para influir en su bienestar a través de la alimentación, el descanso, el movimiento, el contacto con la naturaleza y otras personas y el respeto a sus propios ritmos. Prevenir o retrasar la enfermedad no implica vivir con temor, sino con conciencia y propósito, entendiendo que el cuidado cotidiano, junto a los avances de la medicina moderna, amplía nuestras oportunidades de vivir más y mejor. Empoderarse en salud significa reconocer que podemos fortalecer la resiliencia, ajustar nuestros hábitos y apoyarnos en profesionales cuando sea necesario, integrando prevención y afrontamiento en un mismo camino de autoconocimiento y acción donde pequeñas decisiones sostenidas construyen un futuro con más vida y plenitud. ■





Fotografía Toñi Velasco.



ARTISTAS LOCALES

Pablo Martín

Un pincel para
su tiempo



Manuel
GARCÍA LEÓN
Maestro de Primaria

El pintor Pablo Martín Martínez (2004).



◀ La romántica fuente de Triana.

▼ El pintor Pablo Martín y su maestro D. Gregorio de Luque y Peso en la escuela.

Operación abrevadero.

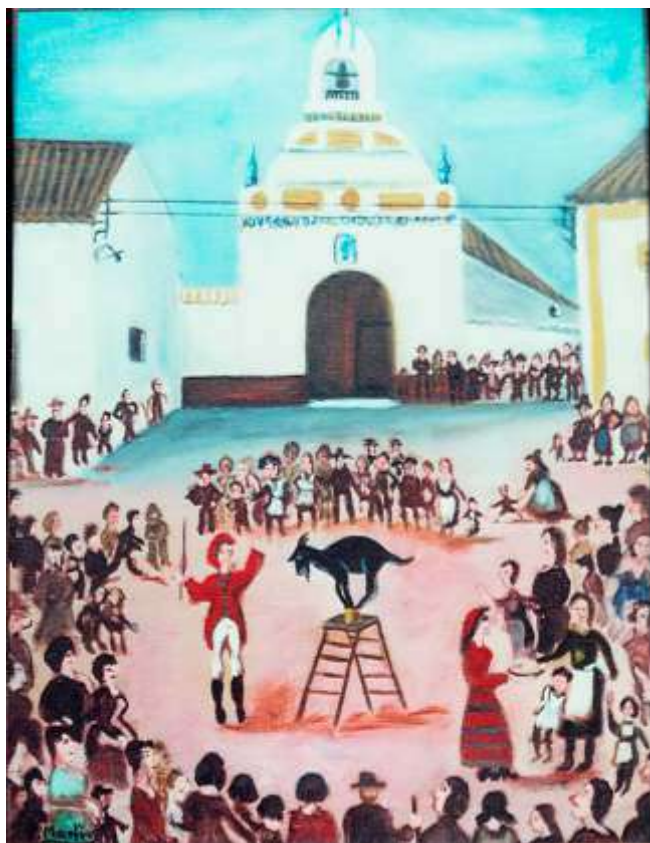
La fuente de Triana no sólo fue una obra del pintor Pablo Martín. Aquel lugar emblemático fijaría los recuerdos de los niños de la II República. Hasta la fuente bajaban los escolares dos veces al día para abastecer de agua a la escuela. Los mayores portaban el cántaro sobre una parihuela que construiría el maestro D. Gregorio. Las risas y el entusiasmo de poder faltar a los dictados se mezclaba con las voces de las mujeres que llenaban sus cántaros: ¡que vienen los niños de la escuela, dejarlos pasar! A la hora del recreo todos hacían fila frente a la tinaja de 50 litros, para recibir de manos de su maestro los dos jarrillos de hojalata con el agua que calmaría la sed.



El día 4 de agosto de 2011 falleció el pintor Pablo Martín Martínez, un carrosaleño que lograría alcanzar cierta universalidad en su pueblo. Sus innumerables obras llegaron a nuestros hogares para cubrir y dar luz en las estancias. Nació un 16 de noviembre de 1922 en la calle Ballesteros, actual Alcalde Juan Fílder, hijo de Pablo Martín Montilla, natural de Écija, y de Teodora Martínez Fílder, de Cañada Rosal.

Como cualquier niño recorrería las calles y plazas de su aldea con sus amigos, sin saber que años después, lograrían roturar sus nombres en el callejero carrosaleño. Aquel niño inquieto buscaba junto a Francisco, Basilio y Pablo los lugares preferentes para presenciar los espectáculos de títeres en la plaza o en el corral de la *Niña Matías*. Impulsaba a sus amigas en los columpios del carnaval o respiraban el espíritu navideño en salones al son de zambomba y panderetas.

En sus primeros años de escuela con la maestra Gabriela, cuando su garabateo aún no había tomado el cariz de grafía, hacía monigotes cargados de un sim-



▲ *El titiritero y la cabra en la plaza.*

▼ *La zambomba en la Navidad carrosaleña.*





▲ *Juego del Palo ciego o Piñata en carnaval.*



▲ *Doña Gabriela en su miga.*

bolismo que aventuraba cierto dote. La llegada de la II República propició el impulso de la educación en Cañada Rosal. La escuela hasta la que acercaban las sillas los escolares, se dotaría en 1931 de nuevo mobiliario y material escolar: bancos para discen-tes, mapas de España y una me-sa para su recordado maestro D. Manuel Fernández García. En el curso 1933/34 llegaría otro maes-tro, el granadino D. Gregorio de Luque y Peso, que también lo-graría sembrar en aquellos esco-lares un interés por la cultura y el conocimiento. En aquella cáte-dra se aprendía a leer y escribir con cuidada letra, se hacían cálculos, trabajos manuales y se promovía el deporte. Gregorio Luque creó el primer equipo de fútbol de Cañada Rosal, el C.D Rá-pido, solicitando al Patronato de Misiones Pedagógicas una bi-blioteca para su escuela. El *niño Montilla* seguía con entusiasmo su formación e instrucción, ani-mado por su padre, una persona importante del municipio, que había asumido el cargo de con-cejal del Ayto. de La Luisiana por el partido de la CEDA.

La Guerra Civil trajo destruc-ción y cambios en el paisaje y en el paisanaje. Tras la quema de los



▲ *Grupo de alumnos del maestro Manuel Fernández García (1933). El pintor Pablo Martín (segundo de pie a la derecha de la imagen),*

chozos las calles cambiaron de fisonomía y muchas personas que frecuentaban la Taberna de Montilla, que regentaba su padre, desaparecerían de la vista de nuestro protagonista. En estos años de juventud Pablo perdió a su madre Teodora, que murió confiando a sus hijas Isabel y Pura el cargo del cuidado de su hijo. Su hermana María había fallecido por tuberculosis años atrás, tras contagiarse al visitar a una amiga enferma.

Mientras muchos carrosaleños recorrían las calles portando los productos del campo: espárragos trigueros, palmitos, tagarninas, que debían hacer llegar el sustento diario, la taberna libraba de las estrecheces a la familia en aquellos duros años del hambre. Pablo quiso estudiar en la renovada Escuela Superior de Bellas Artes de

Sevilla pero su ayuda en el bar era imprescindible para su padre. Servía vino, café, aceitunas y algunas tapas: boquerones y filetes a la plancha, con sabor a ajo y perejil. Este tabernero controlaba el juego en dos vetustos billares. En su salón repartía las bolas a jóvenes y mayores que buscaban un entretenimiento. Colocaba los palillos del juego y esperaba a que el ahínco de los participantes trajese muestras de destreza, precisión y temple. Sobre la barra o junto al billar perfilaba sobre una pizarra unos bosquejos de sus clientes. Con sólo dos trazos era capaz de extraer la risa a sus allegados, con los que libraba cierta confianza y buen trato.

A mediados de siglo la familia se traslada al campo, a la casilla del Telégrafo de Manolo *Los Bernárdez*. Junto a sus hermanas cuida de una



▲ *Recogida y venta del palmito de la cañada.*



▲ *Baile en la plaza una noche de feria de los años 40*

piara de cerdos. Vuelven al pueblo en un carro con todos sus enseres y reabren el negocio. En 1954 ha de tomar las riendas del mismo tras la muerte de su padre.

En el ecuador de los cuarenta, da un vuelco a su vida, deja la taberna y se autoimpone una soledad que retrotrae la nostalgia. Su vida en las últimas dos décadas se había asentado sobre el centro neurálgico de todo lo que acontecía en su pueblo. En su mente resonaban las tertulias de los jornaleros a la espera de unos manijeros, que llegaban con un número y una orden de trabajo para el tajo. Las conversaciones de su padre sobre el Ayto, *¿para cuándo el dinero para la construcción de un local para usos y servicios municipales?* Las novedades de su tío José Martín Montilla, nombrado para realizar la ronda de vigilancia nocturna del pueblo. El nerviosismo de su hermana Pura previo a la representación de la obra de teatro *Malasombra* en la Fiesta de la Raza el 12 de octubre de 1936. Los momentos de tensión y desasosiego de los contertulios de su terraza, que tras ser asaltados por unos caballistas que preguntaban por el estanco, huían



despavoridos a sus casas en plena guerra. Su rauda respuesta recogiendo sillasy mesas. El estrépito de unos gritos: *¡esos niños!* que alteraban la tranquilidad, que acabaron con la irrupción de unos borricos sueltos por la calle. Los cabezas de familias haciendo cola para cobrar el subsidio familiar en su calle Queipo de Llano. Una ayuda que servía para pagar alguna dita en las tiendas de comestibles. La caridad hacia los pobres que llegaba el día de la Fiesta Nacional, en forma de carne para todos. El pregonar en los puestos los días de mercado. Los testimonios sobre pan negro, cartillas de racionamiento y una extrema necesidad manifestada en la comida de muchas familias: cardos borriqueros, collejas, tagarninas, piel de patatas. Las alegrías y las risas con los bailes organizados en su taberna o en la escuela de niñas por Doña Ma-



ría, la mujer del médico de Asistencia Domiciliaria D. José Lerma.

Pablo debía encontrar sentido a su vida. Buscó en su pasado, en los recuerdos de infancia y juventud y logró asirse al arte, que lo colmaba de satisfacción. Llegó la imperiosa necesidad de practicar, de encontrar caminos para desarrollar su talento innato. Todavía tendría tiempo para compaginar su afición con otra ocupación. Durante tres años trabajó en las naves de gallinas de Villa Adelaida, propiedad de Juan Fílder Álvarez, dedicándose a clasificar los huevos que ponían unas 20000 gallinas. Llegó a mostrar una gran habilidad en su manejo y colocación sobre los cartones, siendo observado por ojeadores que venían invitados por el dueño. Estos huevos los trasladaba diariamente Epifanio a Se-

villa en una furgoneta Prysm.

Se apartó cual eremita en su humilde casa estudio, encontrando un reducto de esparcimiento que daría sentido a sus días. Los libros eran la fuente donde encontrar respuestas. Adquirió la Enciclopedia de Dibujo de Vicente Navarro que lo auxilió en su afán de aprender a pintar. El autodidactismo que con vigor seguía Pablo llenaba una necesidad de su espíritu: la de aprender técnicas, conocer materiales, encontrar aplicaciones, dar volúmenes, texturas, sombras y luces. Los libros de famosos pintores: Sorolla, Goya, Tiziano, Piero de la Francesca se mezclaban en un rincón junto a novelas de autores clásicos (Víctor Hugo, William Shakespeare). Llegó a admirar a los pintores italianos Caravaggio, Miguel Ángel y Rafael. Citaba a Velázquez y Murillo. Por la noche leía el evangelio cual biblista. Era religioso, discreto y detallista. Escuchaba

la radio y era conocedor de la actualidad y de las tendencias políticas. Llegaría a ser buen orador, una persona culta que conocía la historia y sus personajes, las ciudades y la geografía y el cine clásico. Visitaba la taberna de *El Gato* para ver las películas, rememorando las alegres sesiones de cine mudo y el proyector rudimentario de su maestro.

El cliente que traspasaba el umbral de su morada encontraba un museo en traslado. Un retrato primitivo de sus padres presidía la habitación junto a una gran fotografía de los escolares y su maestro. Una mesa, un sillón y una silla invitaban al descanso y también al trabajo, pues allí recibiría las fotografías de las personas que querían ser pintadas. Les hacía adentrarse hasta el colgadizo del fondo donde mostraba su último trabajo sobre una gran mesa central. Vivía en modestia con pocos enseres, rehusando de co-



- ◀ Retrato: Apóstol San Andrés (izquierda).
- ▲ Retrato: Contratista Juan Gaspar de Thürriegel (centro).
- ▶ Retrato: Virtudes Reyes González (derecha).

modidades. Su hogar eran sus cuadros, nada más cabía en su casa, salvo los palomos, los pinceles y la soledad.

Programaba sus viajes, salía de mañana diciendo a sus vecinos *voy a ir a Écija, Écija es una perla*. Compraba la pintura en la tienda Aliaga de Puerta Cerrada. Acogió los temas cotidianos de la pintura impresionista: paisajes, escenas urbanas, retratos y momentos de ocio, pero a diferencia de los impresionistas no pintaba al aire libre. De tarde salía al sol en su calle para percibir la caída de la luz y los cambios de tonalidad en su pueblo. Contemplando aquella fotografía del colegio daba riendas sueltas a su imaginación, se sumergía en su infancia y juventud y encontraba la inspiración. Con humildad reconocía sus fortalezas y debilidades. Pintaba al óleo adentrándose en paisajes oníricos, húmedos y nebulosos. Se reencontraba con los cuentos tradicionales de Hansel y Gretel o con Blancanieves al pintar pequeñas casillas junto a ríos. Buscaba los matices del color y el contraste, superponía nuevas capas de pintura. Encontraba la bondad sacando el brillo a los ojos del apóstol San Andrés. Con la do-



Floreros (arriba). ▲

Bodegones (derecha arriba). ▶▶

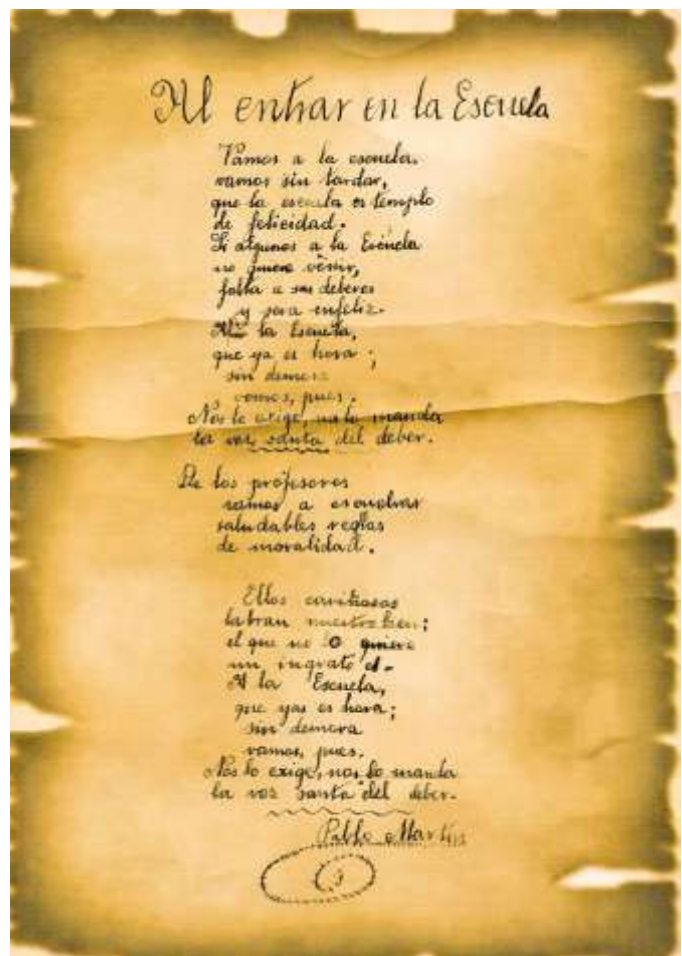
Paisajes (derecha). ▶

nación de los doce apóstoles para su iglesia se llenaría de orgullo y satisfacción, lograba rememorar las ofrendas de otro tiempo cuando, junto a su maestro y sus compañeros, llevaban flores para su virgen de la iglesia.

El ecologismo que mostraba su maestro fue otro valor de transmisión para aquellos escolares. D. Gregorio permitía el revoloteo acrobático de las golondrinas por la clase, aquellos seres de Dios no se podían tocar, habían quitado las espinas a Jesús en la cruz. Sólo colocaba cartones de madera bajo sus nidos para evitar las deposiciones. Su escuela buscaba el contacto con la naturaleza mediante largos paseos los jueves tarde hacia las *Escalerillas*, la *casilla de Caldera* o hacia el monte de *Villablanca* o *Carmelita Barrios*. Sus alumnos seguirían sus pasos manteniendo esa cercanía de corrales, gallinas y cobertizos. Pablo tenía palomos y mostraba un profundo amor por las aves, cuidaba de gorriones que se le posaban encima. Disfrutaba de los paseos por el campo con los hijos de sus sobrinos y se alegraba con las meriendas vespertinas del bar donde, en compañía de sus allegados, lograba sentirse cual maestro, trasladando las historias de Carlomagno, Julio César, Hernán Cortés, Mussolini o Hitler. Volvían a su mente las reminiscencias de un pasado, los juegos didácticos que reunían en círculo a escolares en torno al mobiliario, preparados para cantar la canción de bienvenida a la escuela, que escribiría con su puño y letra:



▲ Las aves, otro tema recurrente de la pintura de Pablo.



▲ Letra de la canción de bienvenida a la escuela.



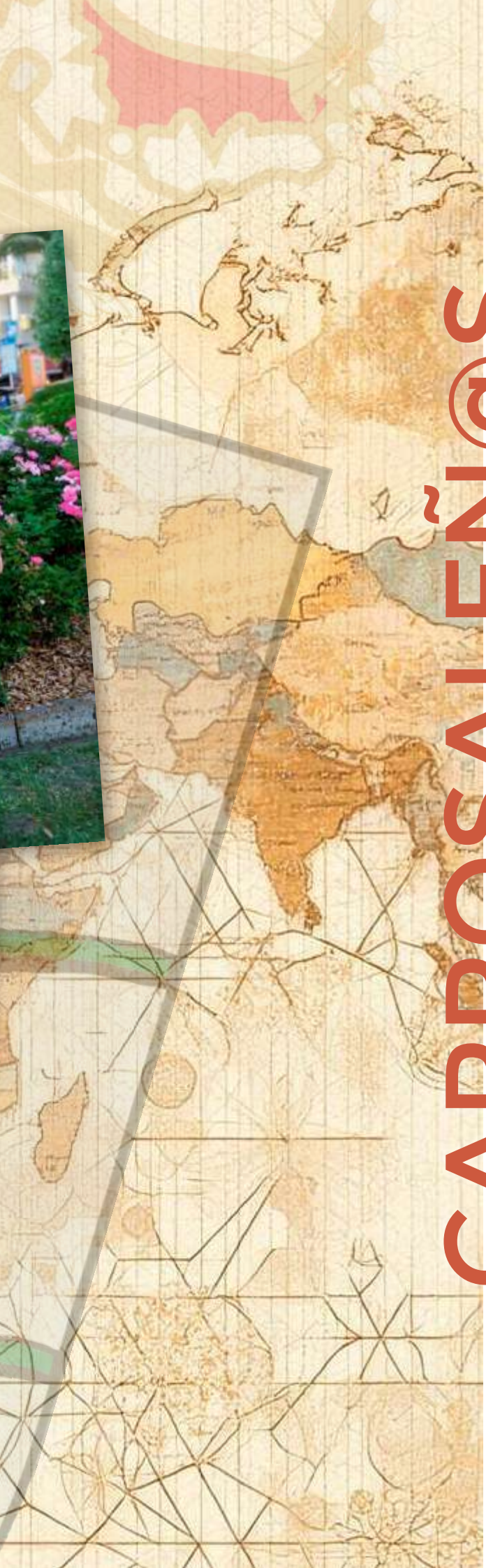
▲ Exposición de Pintura de Pablo Martín en la Casa de la Cultura (Navidad 1997/98)



Pablo Martín junto a José López Comiche

Muchas de sus obras se encuentran repartidas en dependencias municipales. Donó cientos de cuadros que se sorteaban en la comida de los jubilados. Bajo presión popular accedió a exponer sus obras en la Casa de la Cultura. También ofreció su sonrisa atemporal y su mirada sibilina para el periódico El Correo de Andalucía que recogió sus palabras: *“Querías retratar a un pintor y estás perfilando un monje...Me encanta guardar las costumbres de la localidad”*. Los hijos de sus sobrinos buscaban su cercanía, su risueñez contagiosa y sus bromas. Lo encontraban junto a láminas de cartón piedra, cortando retales, impregnando cola, pegando lienzos, mezclando colores, dando sombras con las yemas de sus dedos. Pablo Martín inmortalizó su tiempo, logró plasmar la cotidianidad de sus días: una madre con la aceitera sobre una rebanada, un gato bajo una silla junto a botellas y un canasto. Eligió una vida de paz y tranquilidad. ■





CARROSALEÑ@S

VIDA Y SUEÑOS DE
CARROSALEÑ@S
POR EL MUNDO



José Antonio
FÍLTER RODRÍGUEZ



José Manuel
JIMÉNEZ FÍLTER

JESÚS León Jiménez

1.- Nombre y apellidos

Jesús León Jiménez, 40 años (1985).

2.- Estudios

Estudié Administración y Dirección de Empresas y posteriormente realicé un Máster en Gestión y Dirección de Recursos Humanos en la Universidad de Sevilla.

Ya en Reino Unido, obtuve la certificación profesional CIPD Level 5 en People Management, otorgada por el Chartered Institute of Personnel and Development, que es el organismo de referencia en Recursos Humanos en el país. Es una acreditación orientada a puestos de responsabilidad y gestión de equipos, y me permitió consolidar mi desarrollo profesional aquí en Londres.

3.- Profesión y puesto de trabajo que desempeña o ha desempeñado

Actualmente trabajo como People Operations & Office Manager.

4.- Lugar actual de residencia

Londres, Reino Unido.

5.- ¿Con cuántos años salió del pueblo?

Me fui a estudiar a Sevilla con 20 años y con 29, decidí dar el salto a Londres. Desde entonces resido aquí, así que ya llevo casi 11 años fuera.

6.- ¿Por qué motivo?

Sentía la necesidad de vivir una experiencia diferente, mejorar mi nivel de idiomas y conocer personas de otros países y culturas. Quería salir de mi zona de confort y crecer tanto a nivel personal como profesional.

7.- ¿Qué recuerdos guardas de Cañada Rosal?

Maravillosos. Vuelvo siempre que puedo, varias veces al año. No es solo que quiera volver, es que lo necesito. Es mi lugar feliz y el sitio al que,



en algún momento, volveré definitivamente. Eso lo tenemos claro, tanto Gabriela como yo.

8.- ¿Qué echas de menos de tu pueblo?

Todo. Echo de menos el ritmo de vida, la tranquilidad y la manera en la que se vive el día a día. Me encantan las relaciones entre vecinos y cómo nos cuidamos unos a otros; lo he sentido muy de cerca especialmente en los últimos tiempos.

Echo de menos nuestras costumbres, la Navidad, cómo la gente canta, baila y disfruta de la vida. Me gustaría volver para la feria este año, porque hace tiempo que no puedo ir y me apetece muchísimo. Además, quiero que Gabriela la viva y la conozca.

9.- ¿Qué te ha ofrecido tu lugar de acogida?

Me ha ofrecido muchísimo, sobre todo a nivel personal. He hecho grandes amigos de todas partes del mundo y he tenido la oportunidad de convivir con personas de culturas muy distintas a la nuestra. No solo europeas, sino también de muchos otros países.

Muchas de ellas se sienten muy atraídas por España, por cómo vivimos, por nuestras costumbres. Y a través de sus preguntas y su curiosidad me he dado cuenta aún más de lo especial que es nuestra cultura. Más de una vez me han dicho lo mucho que les sorprende nuestras costumbres y manera de disfrutar la vida, de la importancia que la familia y la amistad tienen para nosotros.

Al final, vivir aquí me ha abierto la mente y me ha cambiado para bien. He crecido como persona y también profesionalmente, pero sobre todo he aprendido a mirar mi propia cultura con más orgullo y más conciencia.



10.- ¿Qué te ha marcado más del lugar donde vives?

Sin duda, la diversidad. Londres es un experimento social, una ciudad muy difícil de volver a replicar, conviven personas de todas partes del mundo con bastante naturalidad y armonía, y eso te obliga a escuchar, a respetar y a entender realidades muy distintas a la tuya. Te hace más tolerante, y ves la diferencia como algo positivo.

Vivir fuera me ha ayudado también a valorar mucho más mis raíces. A veces hace falta salir para darte cuenta de lo que tienes. Me he dado cuenta de que no todos los países tienen una identidad tan fuerte ni tan apreciada como la nuestra. La cultura española está muy valorada fuera, y en gran parte

esa forma de vivir que tanto gusta nace del sur, de nuestra manera de relacionarnos y de entender la vida, y esto me hace sentirme muy orgulloso y feliz.

Sinceramente, creo que venir a vivir al extranjero ha sido una decisión muy acertada. Ojalá más jóvenes se animaran a hacerlo, aunque solo sea por un tiempo. Es una experiencia que te cambia para siempre, te ayuda a romper prejuicios y a entender mejor al otro. Te hace crecer y volver con una mirada mucho más amplia del mundo.

11.- ¿En qué momentos del año recuerdas más a tu pueblo?

La verdad es que lo recuerdo siempre, porque mi familia y mis amigos están muy presentes en mi día a día. Pero especialmente en Navidad, Semana Santa y en fechas señaladas que compartíamos con personas muy queridas.

12.- ¿Sueles venir al pueblo cada cierto tiempo?

Sí, siempre. Intento ir cada varios meses. A Gabriela le encanta acompañarme; de hecho, en algunas ocasiones incluso ha venido ella sola sin mí... a ella le encanta, y se siente una vecina más.

13.- ¿Cómo lo encuentras cuando vuelves?

Lo encuentro como siempre, cercano, acogedor y auténtico. Evidentemente pasan los años y hay cambios, pero la esencia sigue intacta. Siempre hay alguien que te para por la calle para saludarte o preguntarte cómo estás, y eso no tiene precio.

14.- ¿Volverías a vivir definitivamente en el pueblo algún día?

Definitivamente sí. Es un sueño por cumplir. Me encanta el ritmo de vida allí, la forma en la que nos relacionamos y nos cuidamos. Siempre hay un amigo, un familiar o un vecino dispuesto a ayudar, y eso es maravilloso.

No sé cuándo será, porque la mayoría de las oportunidades laborales están en las grandes ciudades. Pero con las nuevas tecnologías cada vez es más posible trabajar en remoto... así que quién sabe. ■



MANUEL Velasco García SALUD Flores Blanco

1.- Nombre y apellidos

Manuel Velasco García, 75 años (1951).

Salud Flores Blanco, 73 años (1952).

2.- Estudios

Manuel Velasco: no tengo estudios, comencé a trabajar en el campo con tan solo 8 años.

Salud Flores: tengo estudios primarios, me los saqué en la escuela de adultos ya que también comencé a trabajar en el campo siendo muy pequeña.

3.- Profesión o puesto de trabajo que desempeñáis o habéis desempeñado

Manuel Velasco: mientras viví en el pueblo siempre fui jornalero. En Valencia me dediqué durante 39 años a trabajar en el sector de la construcción.

Salud Flores: hasta que me vine a Valencia, también trabajé en el campo desde pequeña y en Valencia durante 7 años estuve cuidando niños, y treinta años como limpiadora doméstica.

4.- Lugar actual de residencia

Meliana (Valencia).

5.- Con cuántos años salisteis del pueblo

Manuel con 24 y Salud con 25 dejando atrás durante cuatro meses a dos hijos, José Manuel



con 7 años y Salvador con tan solo tres añitos hasta que logramos encontrar un piso de alquiler donde poder residir todos juntos.

6.- ¿Por qué motivo?

El motivo de dejar el pueblo atrás fue para encontrar trabajo, ya que apenas encontrábamos trabajo en el pueblo y no podíamos dar de comer a nuestros hijos.

7.- ¿Qué recuerdos guardáis de Cañada Rosal?

Muy buenos recuerdos, su gente, su manera de vivir, la infancia con amigos y familia, las calles llenas de gente, el verano en la puerta tomando el fresco; pero sobre todo la gente de nuestro pueblo.

8.- ¿Que echáis de menos del pueblo?

La tranquilidad, saludar a todo el mundo por las



calles, el olor, las fiestas, los paseos. El silencio de la noche, mirar al cielo y ver las estrellas, ya que en Valencia por la polución es imposible y la sensación de que todo queda cerca.

9.- ¿Que os ha marcado más del lugar donde vivís?

La acogida que nos dieron cuando llegamos y no hemos tenido problemas con el idioma valenciano, en cuanto veían que éramos andaluces nos hablaban en castellano.

10.- ¿Que os ha ofrecido el lugar de acogida?

Una estabilidad laboral para nosotros y nuestros hijos.

11.- ¿En qué momento del año recordáis más a vuestro pueblo?

Siempre, pero cuando más en julio ya que te acuerdas de San Joaquín y Santa Ana. En Navidad, porque nunca estamos todos juntos.

12.- ¿Soléis venir al pueblo cada cierto tiempo?

Sí, siempre que podemos y la salud nos lo permite, aunque sean solo tres días...

Volver a Cañada te da años de vida.

13.- ¿Como lo encontráis cuando volvéis?

Como siempre, aunque va creciendo y cambiando, la gente sigue siendo la gente de nuestro pueblo.

14.- ¿Volveríais a vivir definitivamente en el pueblo?

Sí, volveríamos, pero no dejaríamos atrás ni a nuestros hijos ni a nuestros nietos. ■

ÁNGELA Delis Muñoz

1.- Nombre y apellidos

Ángela Delis Muñoz, 35 años (1990).

2.- Estudios

Tengo una licenciatura en Turismo (Université de Technologie Tarbes Occitanie Pyrénées (UTTOP) — (Tarbes), tengo el Certificado profesional de docencia “Diplome Universitaire Formateur d’adultes” (DUFA), Université Jean Jaurès (Toulouse) y ahora estoy estudiando el máster de Revenue Management y Big Data online, Universidad Rey Juan Carlos (URJC) (Madrid).

3.- Profesión y puesto de trabajo que desempeña o ha desempeñado.

Ahora estoy trabajando como Agente de operaciones en tierra en el Aeropuerto de Lourdes-Tarbes, pero he sido recepcionista y jefa de recepción la mayoría de mi trayectoria profesional.

4.- Lugar actual de residencia.

Vivo en un pueblo llamado Aureilhan de unos 8.000 habitantes en los Pirineos que está a unos 40 minutos en coche de Lourdes.

5.- ¿Con cuántos años salió del pueblo?

Me fui a Francia cuando tenía 23 añitos, ahora pienso lo jovencita que era, pero la verdad es que aun así creo que debería haberlo hecho an-



tes, es una experiencia increíble.

6.- ¿Por qué motivo?

Me fui básicamente para aprender francés, los idiomas en el mundo hotelero son un requisito importante y como ya hablaba inglés, pensé que sería buena idea. Bueno la otra razón fue porque no tenía mucha esperanza puesta en encontrar un trabajo rápidamente, por entonces veía el panorama laboral bastante desolador.

7.- ¿Qué recuerdos guarda de Cañada Rosal?

Cañada le regala una infancia de ensueño y amigos de toda la vida a todo niño que crece allí, es un privilegio extraordinario. Bajar las cuestas

en bicicleta a “toda barilla” con tu amiga sentada en la barra, veranos sin hora de recogida donde jugábamos al voleibol hasta altas horas de la noche o quedar para comer pipas después de cenar en la esquina de mi calle son placeres de la vida que no todo el mundo puede disfrutar. Todavía recuerdo lo que me picaba la boca cuando decidimos saltar la valla del cuartel para coger unas guindillas (que acabamos comiendo) mis amigos y yo cuando éramos unos críos, ¡qué recuerdos!

8.- ¿Qué echa de menos de tu pueblo?

Lo que más se echa de menos sin duda es la familia y los amigos, mi madre, mi padre, las personas que conozco desde que tengo uso de razón y con las que recargo mi energía cada vez que voy. Lo segundo que hecho más de menos es la comida de mi madre, un buen puchero con su “pringá” o una buena tortilla cremosita por dentro...de todas formas todo lo que hace

mi madre está de muerte, sin olvidar unos caracolos en la terraza del Cascarilla, dándote el sol en la cara y bebiéndote un tinto fresquito, eso es gloria bendita.

9.- ¿Qué le ha ofrecido su lugar de acogida?

Francia me ha ofrecido muchísimas oportunidades laborales y un acceso muy bueno a la formación. En Francia hay un sistema de formación dual remunerado muy potente que te permite estudiar y trabajar al mismo tiempo. Por cada año trabajado, el sistema de estudios te da un dinero que solo puedes invertir en formación, permitiéndote hacer cualquier curso que te interese de forma completamente gratuita: es un chollo.

10.- ¿Qué le ha marcado más del lugar donde vive?

Lo que más me ha marcado de los Pirineos es su paisaje montañoso, cuando está todo nevado es verdaderamente mágico. Tiene unos lagos para hacer senderismos increíbles, pero con lo que me quedo es con mi familia francesa, Virginie y Cedric han sido para mí como unos padres, me han dado todo el amor y cariño que una joven inmigrante necesitaba. Si estoy en Francia es gracias a ellos ya que me vine a trabajar como “aupair” para cuidar de Paco e Inés, sus hijos, a los que quiero como a dos hermanos pequeños.

11.- ¿En qué momentos del año recuerda más a su pueblo?

Los momentos que más recuerdo al pueblo inevitablemente son las fechas señaladas como en Carnavales, me encantaría poder volver a dis-



frazarme, me encantaba, teniendo una madre costurera siempre lo he disfrutado mucho. Otra fecha que me encantaría poder disfrutar es la romería, se echa de menos el buen ambiente que se respira, el rebujito, los trajes, los caballos, los bailes, las botas camperas y, sobre todo, tu primera quemadura de sol del año en la espalda, espóiler: te dura todo el verano.

12.- ¿Suele venir al pueblo cada cierto tiempo?

Suelo ir al pueblo dos veces al año como mínimo, a veces más, y suelen ser siempre en Navidad y Feria, dos fechas que tienen mucha magia, ver las cabalgatas de los reyes cada año me devuelve la ilusión de cuando era una niña. Por otro lado, está la feria, cuatro días intensos de fiesta, baile y risas que disfruto muchísimo, cuando me ven por el pueblo siempre se sorprenden y me preguntan: ¡oye! Pero ¿estás aquí? Son cuatro días en los que no duermes nada, pero hay que ver lo bien que se lo pasa una.

13.- ¿Cómo lo encuentra cuando vuelve?

Bueno, la verdad es que sí creo que el pueblo va evolucionando con el tiempo, hay comportamientos o hábitos que se van desvaneciendo poco a poco, es casi inevitable caer en la era de la tecnología y nos volvemos un poco más individualistas, pero, aun así, lo que nunca se pierde es saludar a la gente por la calle, que te pregunten por la familia, por lo que haces, si estoy bien... Yo siempre digo que vivir en un pueblo es como ser famoso, todos te conocen, saben de ti, opinan, rumorean y entiendo que no todos lo vivan muy bien, pero también tiene su lado bonito, te sientes arropado, como si formarás parte de una gran familia.

14.- ¿Volvería a vivir definitivamente en el pueblo algún día?

Sin duda alguna, sería un sueño hecho realidad, mi objetivo de vida es volver al pueblo en cuanto tenga una oportunidad laboral que me permita proyectarme en el futuro, ojalá sea más temprano que tarde... al final, el corazón siempre regresa a su lugar feliz y el mío es mi pueblo. ■



ANTONIO Molina Parrado VALLE Hans Domínguez

1.- Nombre y apellidos

Antonio Molina Parrado, 75 años (1950).

Valle Hans Domínguez, 73 años (1953).

2.- Estudios

Estudios primarios.

3.- Profesión o puesto de trabajo que desempeñáis o habéis desempeñado

Antonio operario de fábrica, actualmente jubilado y Valle ama de casa.

4.- Lugar actual de residencia

Terrasa (Barcelona).

5.- ¿Con cuantos años salisteis del pueblo?

Antonio con 24 años y Valle con 22.

6.- ¿Por qué motivo?

Antonio buscando mejoras laborales, estabilidad y bienestar. Valle inicialmente pensaba en algo temporal, primero a Valencia y posteriormente a Barcelona donde lo que iba a ser una temporada acabó convirtiéndose en cincuenta años.

7.- ¿Qué recuerdos guardan de Cañada Rosal?

La familia, la infancia carrosaleña y la tranquilidad del pueblo.



8.- ¿Qué echan de menos del pueblo?

La confianza de los vecinos, la tranquilidad, el poder ir caminando a todos los sitios.

La Feria y la Navidad que tanto identifican a Cañada Rosal y los paseos con los amigos.

9.- ¿Qué les ha marcado más del lugar donde vivís?

Las posibilidades laborales a nuestra llegada.

10.- ¿Qué les ha ofrecido el lugar de acogida?

Una buena zona para vivir, para trabajar y para conseguir obtener una vivienda. Estabilidad y una familia.

11.- ¿En que momento del año recuerdan más a vuestro pueblo?

No marcaríamos un momento en concreto porque tenemos a Cañada siempre presente en nuestro recuerdo, aunque en fiestas siempre son días más especiales en nuestra memoria.

12.- ¿Suelen venir al pueblo cada cierto tiempo?

Sí, años atrás solíamos ir hasta tres veces al año. Ahora al menos intentamos una vez al año pasar unos días en Cañada Rosal.

13.- ¿Cómo lo encuentran cuando vuelven?

Muy cambiado, las costumbres han cambiado mucho.

14.- ¿Volverían a vivir definitivamente en el pueblo?

Sinceramente no, es ya toda una vida en Terrasa, aquí hemos formado nuestra familia, aquí están nuestros hijos, nuestros nietos.... ■







EMPREENDEDORES

ARTESANOS MÉNDEZ

Entre la tradición
y la innovación



Ana
MUÑOZ ÁLVAREZ
Profesora de Historia



Las raíces

Habría que remontarse a 1961 para situar el origen de su historia. Aquel año, **Francisco Méndez Rodríguez** y **Rosarito Molina Isla**, panaderos de profesión, pusieron en marcha su panadería en la calle La Blanca.

Francisco trabajaba en el horno durante la noche y, al amanecer, repartía el pan por los cortijos y las casillas de campo del entorno de Cañada Rosal. Rosarito, por su parte, llenaba el obrador de dulces tradicionales: magdalenas, rosquillos fritos, pestiños, bizcochos y tortas de manteca que se vendían en el propio despacho de pan.

Antes de establecer su propio negocio, habían arrendado la panadería de su tío “*El Corruco*”, allí aprendieron el oficio, codo con codo, alcanzando la venta en dos despachos de pan del pueblo, Palma del Río y alrededores. Aquella primera etapa sentó las bases de un proyecto que pronto implicaría a la siguiente generación.

Los **hermanos Méndez Molina, José y Diego**, crecieron entre hornos y amasadoras. Compatibilizaron su formación académica con el trabajo en el negocio familiar. José cursó el bachillerato nocturno en Écija y aprovechaba aquellos desplazamientos para repartir en la ciudad astigitana los productos elaborados esa misma mañana. Más adelante, se formó como pastelero, ampliando la producción con nuevas especialidades de hojaldre, bollería y pastelería que co-



menzaron a distribuirse también fuera del municipio. Diego, por su parte, estudió Magisterio en Sevilla y, tras finalizar sus estudios, se incorporó a la empresa familiar.

En 1981, junto a sus padres, fundaron Artesanos Méndez. Era el inicio de una nueva etapa. La financiación inicial procedió de sus propios ahorros y, a partir de 1975, recurrieron a fuentes de financiación externa (entidades financieras y programas públicos de apoyo al crecimiento y desarrollo empresarial).

En aquellos años, el tejido empresarial local era aún reducido y muchas familias dependían principalmente del campo. En este contexto, la actual CEO, María del Carmen Méndez Hebles, señala: «Creo que Cañada Rosal, además de su gente, tuvo la suerte de contar con un gran emprendedor como fue nuestro cura, Don Fernando; con su apoyo moral ha forjado a muchos empresarios actuales de Cañada».

Hoy, la empresa se encuentra en manos de su **tercera generación**: los hermanos y primos **Méndez Hebles**, nietos de los fundadores e hijos de José y Diego, forman el actual equipo societario. De los seis socios cinco desarrollan su labor diaria dentro de la empresa: María del Carmen, CEO-Directora Ejecutiva y licenciada en Administración de Empresas; María José, técnico de logística y atención comercial, licenciada en Publicidad y Relaciones Públicas; José, responsable de producción y diplomado en Empresariales; Ana Rosario, graduada en Magisterio de Infantil; Andrés, responsable de almacén y técnico informático; y Francisco Javier, responsable de mantenimiento industrial y téc-

nico superior en Electricidad y Automatismos. De los seis socios cinco desarrollan su labor diaria dentro de la empresa.



Del obrador artesanal a la estructura industrial

Los primeros años estuvieron marcados por el esfuerzo sin descanso. El trabajo se desarrollaba de sol a sol, de lunes a domingo y durante todos los meses del año, cerrando únicamente en fechas muy señaladas como Nochebuena y Viernes Santo. Aquella cultura del esfuerzo, basada en la dedicación diaria y el compromiso



con el cliente, se convirtió en el principal legado transmitido a las siguientes generaciones.

La continuidad del negocio quedó en manos de la segunda generación, José y Diego, quienes impulsaron una etapa de expansión decisiva. Se ampliaron las instalaciones hasta la actual sede en la **avenida de Las Acacias** y se diversificó la cartera de productos, pasando de la panadería y pastelería de corta duración a la fabricación de productos de larga conservación.

Y, de esta forma, se incorporaron especialidades de panadería seca (roscos, picos, regañás) y una amplia gama de productos de pastelería como barcos, tortas de polvorón, cortadillos, tortas de aceite y elaboraciones propias de la campaña de Navidad, entre ellas alfajores, hojaldrinas, roscos de vino, pestiños o magdalenas. Entre 1987 y 2007, la empresa diversificó también su actividad con la producción de patatas fritas.

Durante esta etapa, la empresa fabricó para importantes marcas nacionales como *Panrico*

y *Ortiz Recondo*, y contó con distribución propia durante más de veinte años por Andalucía: Sevilla, Huelva, Córdoba, Cádiz, Granada, Jaén y Málaga, abasteciendo tanto a pequeñas tiendas como a cadenas comerciales de estas provincias, modelo que se mantuvo hasta 2008.

Hacia el año 2000 Artesanos Méndez amplió sus instalaciones con una **planta en el Polígono Industrial “El Rosal”**. Se inició con dos líneas de fabricación para productos de pastelería. Hoy cuenta con tres líneas para panadería y pastelería. A partir del año 2005, la tercera generación se va incorporando paulatinamente a las distintas áreas de la empresa.

Como se ha podido apreciar, a lo largo de la trayectoria de Artesanos Méndez, el modelo de empresa ha ido adaptándose a las necesidades del mercado. Aunque el objetivo prioritario ha sido siempre la satisfacción del cliente, la especialización en productos de panadería y pastelería ha resultado determinante para alcanzar el posicionamiento y el éxito actual de este nego-

cio carrosaleño.

Presente, identidad y futuro

En la actualidad, el objetivo común de la tercera generación es consolidarse dentro de su sector, apostando decididamente por la **innovación**, los **avances tecnológicos** y la **sostenibilidad** como ejes fundamentales para seguir creciendo y adaptándose a las nuevas demandas del mercado.

La motivación que une a esta familia para continuar al frente del negocio es clara: preservar y fortalecer el legado que iniciaron sus abuelos y consolidaron sus padres. Más que una obligación, lo entienden como una responsabilidad compartida y un compromiso con la historia empresarial que han heredado. Son conscientes de que mantener un proyecto familiar a lo largo de tres generaciones no es tarea sencilla. Por ello, trabajan con la firme intención de reforzar lo construido y proyectarlo con solidez hacia el futuro.

Ese compromiso no responde únicamente a la continuidad generacional, sino a una vida entera vinculada al trabajo de la empresa. Su conocimiento del sector no comenzó en un despacho, si-



no en la propia fábrica, donde crecieron formando parte del trabajo cotidiano mucho antes de ocupar sus actuales responsabilidades. De pequeños jugaban entre sacos de harina, se escondían por los rincones del obrador y poco a poco empezaban a echar una mano en lo que hiciera falta.

Recuerdan formar roscos a mano, preparar bolsas de patatas en verano, limpiar a cambio de algún dulce o ayudar en distintas tareas según la edad que tuvieran en cada momento. Son escenas que forman parte de su memoria familiar, compartidas también con sus tíos Rafael y Pascual, que en distintas etapas se incorporaron al trabajo diario.

Esa convivencia constante con el oficio, vivida casi como algo natural desde niños, ha marcado profundamente su manera de entender el trabajo, el compromiso y la responsabilidad que hoy asumen al frente de la empresa.

Funcionamiento de la empresa

Artesanos Méndez organiza su **producción** a través de cuatro líneas de fabricación en total: una en la fábrica de las Acacias y tres en la planta del Polígono Industrial. El proceso comienza con el amasado de la materia prima, continúa con el formado y la fermentación, sigue con la cocción y finaliza en el envasado del producto.

En este modelo, la **tecnología** juega un papel fundamental. La modernización de los procesos productivos se ha convertido en una herramienta imprescindible para mantener la competitividad, mejorar el rendimiento y adap-

tarse a las exigencias del mercado actual.

Entre sus **productos** estrella están el *Pan de Cristal* y *Campesinos Méndez*. Al mismo tiempo continúan elaborando productos que ya forman parte de su trayectoria histórica: barcos, picos de viena, rosquillas, picos camperos, regañás, entre otros. A esta oferta se suman nuevas propuestas como los picos de sabores con ingredientes saludables (ajo negro, cúrcuma, cebolla, romero).

El **ritmo de producción** se mantiene estable durante todo el año, sin grandes variaciones estacionales. Actualmente, la empresa cuenta con una plantilla media de cien trabajadores, de los cuales aproximadamente el 80 % pertenecen al propio municipio y el resto a localidades cercanas, consolidando así su papel como motor de empleo en la zona.

El éxito actual de Artesanos Méndez, añade su CEO, se ha alcanzado «*gracias a la colaboración de todas las personas que forman nuestra empresa, desde nuestros trabajadores y proveedores hasta nuestros clientes*». Y añade: «*sin ellos sería imposible haber llegado a lo que hoy somos*».

Crecimiento y visión de futuro

En la actualidad, esta empresa carrosaleña ha dado el salto a cadenas regionales, nacionales e internacionales de supermercados, donde está presente con su propia marca, *Méndez*, o con la marca de distribuidor (MDD). Actualmente cuenta con presencia en mercados europeos, así como, en Japón y Australia. Por tanto,

el **objetivo** de Artesanos Méndez no es otro que seguir **aumentando la presencia de la marca** tanto en el mercado internacional, como el nacional y regional.

Este crecimiento no ha sido casual. Artesanos Méndez ha sabido posicionarse gracias a una estrategia basada en la calidad del producto, la cercanía con el cliente y una cuidada presencia en puntos de venta estratégicos como son ferias alimentarias nacionales e internacionales (Auténtica Premium Food Sevilla, SIAL Paris, ISMColonia). Asimismo, la empresa cuenta con página web propia (www.artesanos-mendez.com) y presencia en redes sociales.

De cara al futuro, esta firma artesanal se plantea marcar como objetivo un crecimiento responsable. La experiencia atesorada a lo largo de su trayectoria como empresa les ha llevado a apostar por un modelo en el que, en torno al 70%, la expansión pueda ser asumida por la propia empresa.

En este contexto, uno de los principales retos actuales de la empresa es la adaptación a un mercado cada vez más exigente, especialmente para una compañía de dimensión familiar que ha crecido gracias al esfuerzo y compromiso de su equipo. Esta visión de futuro no deja de ser compatible con la identidad, los valores y el propósito de esta empresa familiar, para asegurar así, el relevo generacional.

Precisamente, uno de los aspectos más valorados por Artesanos Méndez es el *«fuerte sentimiento de pertenencia que se ha consolidado a lo largo de los años, con trabajadores que han desarrollado toda su trayectoria dentro de nuestra empresa y familias vinculadas al proyecto desde distintas generaciones»*, nos cuenta a esta revista.

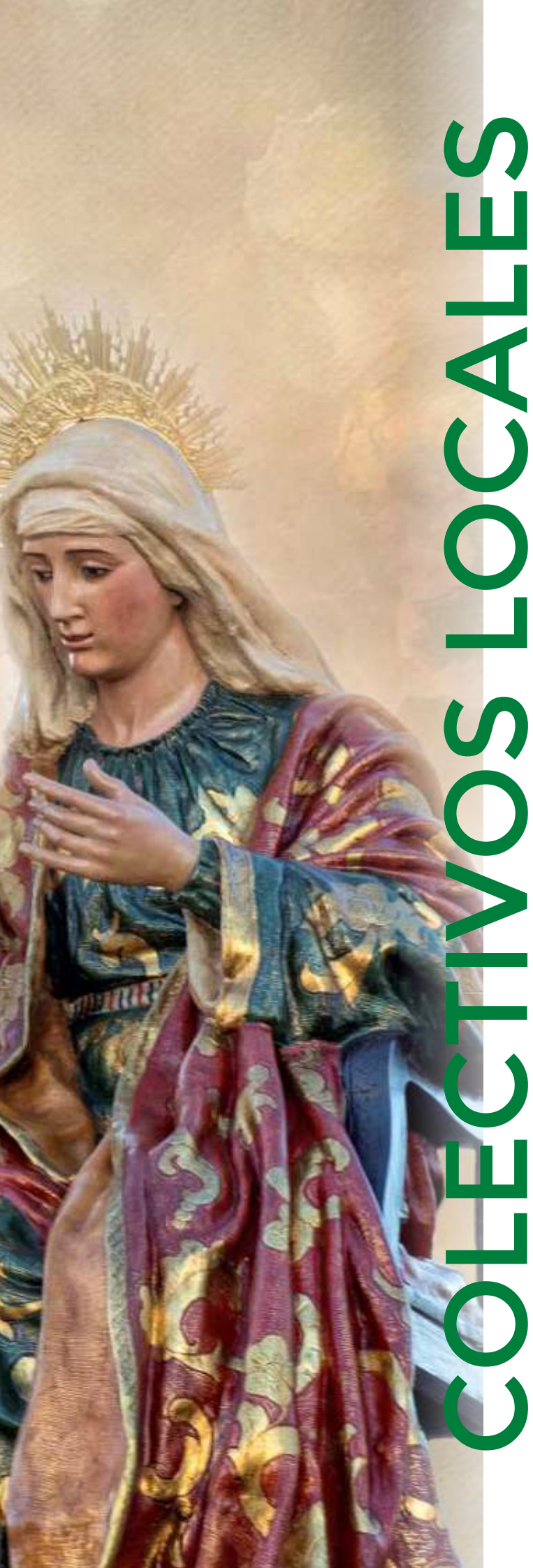
Para finalizar, como venimos haciendo número tras número en esta revista, le pedimos

a María del Carmen Méndez Hebles, CEO de Artesanos Méndez, un consejo para alguien que esté pensando en la creación de una nueva empresa en Cañada Rosal: *«Lo más importante es la entrega sin límites, no tener miedo a equivocarse y volver a empezar las veces que haga falta, así como lo hicimos nosotros hasta en dos ocasiones»*. Es para ella el **espíritu de lucha** la calidad indispensable para un emprendedor.■

Reportaje fotográfico de Ana Delis.







COLECTIVOS LOCALES



Hermandad de
San Joaquín y Santa Ana
de Cañada Rosal



Alberto José
FÍLTER GARCÍA
Investigador local



José Antonio
FÍLTER RODRÍGUEZ
Cronista oficial de Cañada Rosal

En Cañada Rosal no hay tradición ni seña de identidad más grande que la devoción inmemorial a sus santos patronos San Joaquín y Santa Ana. Ellos han sido y son el referente que siempre ha identificado a este pueblo de colonos desde su fundación allá por el mes de julio del año de 1769. Desde entonces hasta hoy, ellos han sido el santo y seña de una comunidad más o menos creyente pero con una extraordinaria presencia en la vida de este pueblo que escogió a San Joaquín y Santa Ana como patronos y protectores. Ellos siempre han estado presentes en el devenir histórico de esta tierra que los eligió para depositar en ellos nuestra fe, nuestra devoción y nuestros sueños. Ellos han marcado y marcan el sentir santanero de un pueblo que por encima de creencias e ideologías tiene su mirada puesta en ellos sintiéndose unido en torno a sus figuras, a las que acude en caso de necesidad y con las que comparte sus alegrías y sus penas, sus ilusiones y sus esperanzas. Todo un referente para un pueblo que siempre se ha sentido santanero hasta las entrañas, haciendo de ese espíritu todo un ejemplo de unidad, de convivencia, de solidaridad y de lucha por ese pueblo que todos soñamos.

No disponemos de datos documentales que avalen el momento en el que Cañada Rosal elige a San Joaquín y Santa Ana como patronos ni el momento en el que se funda su hermandad. Suponemos que dicha elección se remonta a los inicios de la creación del núcleo poblacional,

motivada posiblemente por la llegada a su capilla de alguna imagen proveniente de alguna iglesia o convento de los jesuitas tras su expulsión de España y surtir a las iglesias de las Nuevas Poblaciones con imágenes y enseres de su patrimonio particular. Sí tenemos referencias por inventarios de la existencia en nuestra iglesia de dichas imágenes en el siglo XIX y acuerdos plenarios del Ayuntamiento de La Luisiana aprobando subvenciones para la feria y fiestas en honor a San Joaquín y Santa Ana, cuya hermandad se encargaba no solo de los actos religiosos sino también de los festivos hasta mediados del siglo XX.

Sí conocemos por documentos y la tradición oral que las antiguas imágenes fueron quemadas en la semana del mes de julio de 1936, que Cañada Rosal estuvo en manos del Comité de Defensa de la República, siendo este el mayor y único atropello cometido por grupos de izquierda, alentados por milicianos de la vecina localidad de Palma del Río.

*Efigies ▶
primitivas de
los santos
patronos
desaparecidos
en 1936.
Se trata de
la única
representación
gráfica
conocida a la
fecha.*



En el año de 1937, Juan Fíler Fernández y Adelaida Álvarez González donan al pueblo de Cañada Rosal una nueva imagen de Santa Ana con la Virgen Niña, obra del imaginero sevillano Antonio Castillo Lastrucci; y el pueblo por suscripción popular encarga a éste la talla de San Joaquín, que procesionan por primera vez el 26 de julio de 1937.

Anteriormente a esta fecha y hasta mediados del siglo XX la hermandad de San Joaquín y Santa Ana funciona de una forma un tanto singular. Esta es la que organiza la feria y fiestas en honor a los patronos, con una colaboración económica del Ayuntamiento, la aportación de la cuota de hermanos y la suscripción popular que llevaba a cabo la junta de Gobierno y el cura párroco pidiendo casa por casa.

Los nombramientos de hermano mayor y cargos de la junta de Gobierno

*Imágenes de ▶
Castillo Lastrucci
antes de su
restauración.*

de la hermandad, así como la comisión de Fiestas se hacían en las vísperas de la festividad de Santa Ana, por un año, en asamblea general, pudiendo ser reelegidos los miembros de la Junta en sucesivos años.

Estas tres o cuatro personas tenían a su cargo la organización de todos los actos a celebrar, incluso buscar la financiación de los mismos. Se recuerda que ostentaron el cargo de hermanos mayores en estos años, Ricardo Hebles Escamilla, Manuel García (Manolito Bernárdez), Félix Fernández Hans, Antonio Fíler Fernández (Tartaja) y Adrián Hans Jiménez.





▲ Salida procesional en la década de los 60 del siglo XX.

Según testimonios orales además de pedir por las casas del pueblo, se subastaban los puestos de honor para llevar el paso en la procesión. Los vecinos más pu-

dientes donaban dinero, sacos de trigo o de garbanzos a cambio de estar en uno de aquellos puestos más destacados de la procesión.

La hermandad, con lo recaudado, contrataba los servicios de cuatro o cinco músicos de Écija o Fuentes de Andalucía para que amenizaran la función de Santa Ana, la procesión y el baile de esa noche en la plaza.

El día de Santa Ana comenzaba, igual que hoy, con el volteo de la campana de la iglesia, tradición que se ha mantenido a lo largo de los siglos gracias a campaneros que se recuerdan como *Diego el Aguador*, *Machaco* o *Delis*. Al llegar los músicos se iniciaba un alegre pasacalles por todo el pueblo, que terminaba en la plaza de Santa Ana. Allí se hacía tiempo hasta el comienzo de la solemne función religiosa, que alrededor de las nueve de la mañana comenzaba precedida nuevamente del alegre volteo de nuestra campana.

Al atardecer, cuando comenzaba a refrescar, tenía lugar la procesión de las imágenes por las calles de nuestro pueblo, de nuevo con los músicos amenizando la procesión y volviendo a voltear la campana al entrar los patronos en el templo.

El 26 de julio siempre ha sido el día grande del año en nuestro pueblo. Ese día no se trabajaba, se regaban las puertas al amanecer, se estrenaban "*las galas*" y se



preparaba una comida especial que solía ser arroz con pollo o gallo con tomate.

Aunque sólo tenemos constancia escrita desde julio de 1971 a nuestros días, a través de las actas podemos apreciar el callado trabajo, la constancia y la plena disposición de los componentes de todas las juntas de Gobierno que han pasado a lo largo de más de medio siglo.

En el año de 1971 entra a dirigir la hermandad un equipo de jóvenes que comienzan a darle vida y acercarla a los nuevos tiempos. Se empieza a plasmar sus decisiones en un *Libro de Actas de Junta de Gobierno*, se realizan actividades culturales, de culto y caridad más allá de los días grandes de julio, de la mano del actual secretario de la hermandad, José Antonio Fíler Rodríguez que implica a Francisco Méndez Utrilla y Juan Sánchez Álvarez, ente otros. Este equipo

se convierte en el sostén de la hermandad a lo largo de varias décadas junto a otros miembros de las juntas de Gobierno de las que fueron hermanos mayores Cristóbal Navarrete y Manuel Ruiz Castro, dándose un fuerte impulso que no ha cesado hasta el día de hoy.

Durante esta década, hasta 1980, la hermandad se centra exclusivamente en afianzar el culto hacia nuestros patronos. Cosa que hoy puede parecer obvia, pero entonces no lo era tanto. Como ejemplo, baste reseñar que en el año de 1974 y en reunión general de hermanos se vota a favor de instalar unas ruedas al paso, debido a la ausencia casi total de costaleros. También se observa en los programas, ceñidos al día 26 de julio, con la Función religiosa por la mañana.

En el año de 1975 se contempla por primera

vez la emisión de participaciones de Lotería de Navidad, hecho que ha tenido continuidad.

Pero cuando la hermandad adquiere protagonismo y comienza a resurgir es a partir del año 1980, cuando se acomete la primera restauración de las imágenes, realizada en Sevilla por el restaurador don Manuel Domínguez y sufragada por suscripción popular. Es a partir de este acontecimiento cuando nuestra hermandad comienza a tener presencia activa y comprometida con el pueblo.

La hermandad logra despertar el sentimiento del pueblo carrosaleño hacia los patronos, manteniendo los cultos a los titulares con una gran participación del pueblo, seriedad y brillantez. También participa en todos y cada uno de los movimientos y acontecimientos de la vida del pueblo, colaborando con los problemas planteados de tipo social y económico, con las personas mayores, siendo pioneros en organización de excursiones y viajes para ellos...

Tras la elección de una junta de Gobierno con once personas, comienza la labor social de la hermandad, pilar fundamental de su arraigo en el tejido social de Cañada Rosal.

La hermandad va integrándose en el espíritu del pueblo, luchando en tres frentes fundamentales: continuar la labor de aumentar la brillantez y perfecta organización del culto a los patronos; estar presente en todos los movimientos sociales de Cañada Rosal y comenzar una serie de actividades sociales, de excursiones y visitas culturales para todos los vecinos.



▲ La plaza de Santa Ana el día de la vuelta de los Patronos restaurados en el año de 1981



▲ Homenaje a los hermanos de mayor edad en 1983.



▲ Paco Palacios "el Pali" canta a los Patronos a su entrada en el templo.



Es obligado destacar que esta hermandad ha sido pionera en organizar viajes para nuestros mayores (Córdoba, año 1987), los jóvenes (El Rocío, Doñana, Huelva en 1985) y de forma general para todo el pueblo (El Rocío años de 1984, 1986 y 1993, Huelva, La Rábida 1988, Sevilla 1989, etc.), con altas cotas de satisfacción general.

Unido esto a un intento de sensibilizar a nuestros vecinos de temas candentes y de actualidad como fue la organización de un ciclo de conferencias sobre la *“Reforma Agraria”*, y también una charla coloquio sobre *“Nuevas Normas del Subsidio de Desempleo”*. Ambos actos en el año de 1984.

El 19 de julio de 1995, en asamblea General de hermanos se procedió a la elección de una nueva junta de gobierno, siendo elegido como hermano mayor José Antonio Jiménez Martín (*el cuña*), además de quince miembros más. Con el nuevo impulso de la renovación parcial de la junta de Gobierno, nuestra hermandad pasa

por el periodo quizás más trascendente de su historia, marcado a través de tres acontecimientos cruciales que se llevaron a cabo en apenas cinco o seis años: la construcción de la Casa Hermandad, la construcción de un nuevo paso y la segunda restauración completa de nuestros patronos.



▲ El cardenal Amigo Vallejo presidiendo la salida procesional de San Joaquín y Santa Ana



1.- Construcción de la Casa Hermandad.

A través de las actas podemos seguir el desarrollo de la construcción de la Casa Hermandad, desde la reunión del día 24 de junio de 1996, en la que el vocal Alberto José Fíler García informa a la junta de Gobierno de la posibilidad de obtener un solar para ella, hasta el 18 de julio de 1999 fecha de la bendición, por parte de don Fernando Flores Pistón, de nuestra Casa Hermandad.

En estas líneas de la carta enviada a los hermanos y al pueblo de Cañada Rosal en general, con motivo de la inauguración de la Casa Hermandad, se recoge la satisfacción y sentimiento sobre la misma:

"Hoy es un día grande para todos los hermanos y hermanas que forman parte de nuestra Hermandad y también, como no, para el pueblo de Cañada Rosal.

Por primera vez en la historia de nuestro pueblo, éste cuenta con una Casa-Hermandad.

Una casa que acoge a la Hermandad de nuestros Santos Patronos San Joaquín y Santa Ana. Pero nuestra Hermandad no quiere compartir sola esta Casa si no que desea y ofrece a las demás Hermandades del pueblo, instituciones y Asociaciones sus dependencias para llevar a cabo sus fines y objetivos.

Queremos que esta sea la Casa de todos, de los hermanos de San Joaquín y Santa Ana y de los que no lo son. En definitiva queremos que esta sea una casa abierta a todo el pueblo de Cañada Rosal, porque en definitiva es él quién lo ha hecho posible..."

2.- Construcción del nuevo paso procesional.

La construcción del nuevo paso de nuestros titulares, quizás no ocupó tanto tiempo ni tuvo la relevancia de la construcción de la Casa Hermandad, pero también fue una tarea dificultosa, ya que al haberse acometido justo después de terminar la Casa Hermandad, los recursos económicos se encontraban muy mermados, y la ayuda que podíamos pedir tanto a nuestro pueblo, como a instituciones de diversa índole estaban agotadas porque ya nos habían ayudado en la construcción de la Casa Hermandad.

En enero de 1998, el secretario José Antonio Fíler informa sobre las gestiones realizadas con la empresa sevillana Orfebrería Andaluza sobre el nuevo paso, presupuesto aproximado, modelos a elegir y algunos detalles. Por parte de la junta se comisiona a los señores Alberto José Fíler García, Francisco Méndez Utrilla, Antonio Fernández Hebles, Francisco Guerra Herrera y José



Antonio Fílder Rodríguez al objeto de hacer una visita a los talleres de esta empresa en Sevilla, a fin de concretar detalles del futuro paso. Su bendición se produce el 26 de julio de 1999, festividad de San Joaquín y Santa Ana.

3.- Restauración de las imágenes.

Tras varias gestiones por parte del señor secretario de la hermandad, en reunión de primeros de junio de 2001, se presenta el presupuesto para restaurar las imágenes de San Joaquín, Santa Ana y la Virgen Niña, realizado por los imagineros Juan Alberto Fílder Peinado e Isabel Rabadán del Saz; aprobándose dicho presupuesto y acordándose iniciar la restauración en el mes de septiembre. Esta restauración finalizó el 8 de diciembre de 2001, festividad de la Inmaculada Concepción.



La procesión partió desde el local de Protección Civil hasta la parroquia en la se celebró una eucaristía de acción de gracias. En dicho acto la junta de Gobierno hace entrega de la medalla de oro de la hermandad a don Fernando Flores Pistón, *"...cura párroco de esta localidad durante 37 años, por los muchos méritos contraídos, por su entrega a la Hermandad como director espiritual de la misma y por sus muchos años de dedicación y entrega al pueblo de Cañada Rosal desde su puesto de sacerdote y párroco..."*.

En pleno siglo XXI, y una vez apagados los ecos de la construcción del nuevo paso, se podría creer que poco más quedaba por hacer. Pero nada más lejos de la realidad.

En julio de 2002, la hermandad siempre sensible a la realidad social de Cañada Rosal, y al objeto de preservar su rico patrimonio devocional, patrocina la edición de un disco con las mejores canciones dedicadas a nuestros patronos, cantadas a la entrada, salida y durante el recorrido procesional por los grupos del pueblo. Todos los beneficios irían destinados a ayudar a la construcción de la Residencia de Mayores San Joaquín y Santa Ana de Cañada Rosal; contando con la desinteresada colaboración de *Los Romeos de Santa Ana, Aureola*, el grupo de “*El Pola*” y el *Coro de la Virgen Milagrosa*. Su presentación tiene lugar en un festival celebrado en el campo de fútbol de la localidad con la participación de los mencionados grupos y destacados artistas del mundo de la copla y el flamenco.

La hermandad, en su continua labor social, ha acometido varios proyectos y colaborado con otras instituciones o bien por ella misma, con su *Bolsa de Caridad de la Hermandad*. Así, se ha colaborado en la realización de obras de adaptación de viviendas para personas con necesidades singulares, la subvención de varios proyectos de Cáritas Parroquial, con las misiones o con personas y colectivos desfavorecidos.

Durante el año de 2011 se produce en nuestra hermandad un acontecimiento de extraordinaria envergadura, que por sí solo nos da fiel reflejo del calado de nuestra hermandad en Cañada Rosal, de su trayectoria y proyección futura, siempre con nuestros patronos como tutores y guías: la concesión a San Joaquín y Santa Ana de la *Medalla de Oro de la Villa de Cañada Ro-*



▲ *Santa Ana luce la Medalla de Oro de la Villa*

sal, por parte del Ayuntamiento, máxima distinción del Reglamento de Honores de nuestro pueblo, concedido por unanimidad del pleno municipal celebrado en sesión extraordinaria el día 18 de julio de 2011, hecho que viene a poner nuevamente de manifiesto la sincronía y la devoción bien entendida de todo un pueblo hacia sus patronos.

El día dieciséis de octubre de dos mil diez, en reunión de junta de Gobierno, el secretario in-

forma sobre los contactos mantenidos con los grupos municipales Partido Socialista y de Izquierda Unida, para la concesión de la Medalla de la Villa a nuestros santos Patronos San Joaquín y Santa Ana, con motivo de la celebración del 25 aniversario de la Constitución del Ayuntamiento de Cañada Rosal. Ante el rotundo apoyo demostrado por ambos grupos hacia esta propuesta, también se suman todas las asociaciones y demás entidades del pueblo, informando el secretario, que casi todas firmaron el escrito solicitando la concesión de la medalla. Dicho reconocimiento es aprobado por unanimidad por el pleno de la corporación municipal el 18 de julio del año 2011 y su entrega tuvo lugar en un multitudinario acto celebrado en la plaza de Santa Ana.

El 6 de julio de 2012 se realizan elecciones ajunta de Gobierno de la hermandad, resultando elegido un nuevo equipo encabezado por el que aún es a día de hoy hermano mayor: Alberto José Fílder García. A aquella junta se han ido incorporando nuevos miembros quedando integrada a día de hoy por: Ángel López Hernanz (2º hermano mayor), José Antonio Fílder Rodríguez (secretario), Manuel J. Álvarez Hidalgo (2º secretario), Isaac Álvarez Flores (tesorero), Fidel Hidalgo Fílder (prioste), Clara Chambrá Rúger, (camarera), Antonio Duvisón Calle (capataz), Manuel Jesús Duvisón Calle (2º capataz) y como vocales, Antonio Fernández Hebles, Isabel María Rúger Torrijo, Macare-

Acto de entrega de la Medalla de Oro de la Villa ▲ ►





▲ *Entrega de la Medalla de Oro a los hermanos con más de 50 años en la Hermandad junto a la Junta de Gobierno.*

na Delis Fílder, Alejandro Fílder Rodríguez, Marta Navarrete Martínez, Paula López Herrera, Rocío Fernández López, Manuel Martín Rojas y Felix Conejo Alcalá.

Y como pareciese que ya todo estaba hecho y no quedaban proyectos pendientes, coincidiendo con la celebración del cincuentenario de la creación de la Parroquia nuestra hermandad, junto con la Parroquia,

Ayuntamiento, demás hermandades, asociaciones y entidades de Cañada Rosal, acometen en el año 2013 una rehabilitación integral de nuestra iglesia de Santa Ana, donde partiendo básicamente de los muros y techumbre de la antigua, se realizó un radical cambio hasta obtener el magnífico templo que hoy disfrutamos, concluyendo las obras al año siguiente.

Al mismo tiempo que se ejecutan las obras se trabaja en el diseño y realización del retablo del altar mayor y los demás retablos que configuran el interior del templo carrosaleño. Era una meta de la hermandad poder dar culto a los patronos en un altar donde el grupo escultórico se encontrara unido, y no como hasta la fecha

que cada imagen se encontraba en un extremo del altar mayor.

Este altar mayor, fue diseñado por el artista ecijano Rafael Amadeo Rojas y el maestro artesano Miguel Ángel Balmaseda, y posteriormente retocado y ejecutado por la empresa de muebles afincada en la ciudad de Murcia, propiedad de Victoria Delis y Medhat Bayoumy.

En diciembre de 2023, la hermandad resultó agraciada con un premio en la lotería de Navidad. Además de dedicar parte del premio a su bolsa de Caridad, la junta de Gobierno decide, tras reiteradas peticiones de los costaleros y capataces, acometer una rehabilitación del paso procesional, que tras detallados estudios quedó en la construcción de una nueva estructura totalmente en madera, mucho más liviana y resistente que la anterior y la reparación de los paneles laterales y frontales del paso, así como su plateado. Se construyó una peana para el grupo escultórico, también plateada y los candelabros recibieron el mismo tratamiento de reparación y plateado. El día 26 de julio de 2025, procesionan nuestros patronos en el remozado paso.

Por no dejar nada atrás, solo queda reflejar en este artículo, el proyecto que verá la luz próxi-

mamente, la edición de un segundo disco, continuación del editado en 2002, con nuevas canciones dedicadas a nuestros patronos, e interpretadas por *Los Romeros de Santa Ana* y el *Coro de la Hermandad de la Virgen Milagrosa*.

En definitiva la hermandad de San Joaquín y Santa Ana es el colectivo local con más antigüedad y más años de historia de Cañada Rosal. La presencia de sus patronos marca el devenir de nuestro pueblo y el latir del sentimiento santanero, no solo de los más de 1800 hermanos y hermanas que figuran en nómina, sino de todo el pueblo carrosaleño. En cualquier lugar del mundo donde se encuentre un hijo del pueblo allí también está presente el espíritu y el orgullo santanero. ■

Agradecemos la inestimable colaboración fotográfica de Ana Delis, Álvarez Fotógrafos y Lux 3 Fotografía y vídeos.



«*Quien canta, reza dos veces*»

COROS Y GRUPOS MUSICALES CANTANDO A LOS PATRONOS



«Entrega para mantener vivo el legado santanero»

JUNTAS DE GOBIERNO DE LA HERMANDAD



«Acércala, costalero acércala» CUADRILLAS DE COSTALEROS DE LOS PATRONOS





Estampas santaneras

EL DÍA QUE CAÑADA ROSAL SE HACE MÁS PUEBLO QUE NUNCA





«La devoción de un pueblo»

EL FERVOR ARRAIGADO EN LAS MIRADAS EMOCIONADAS



Imágenes captadas por Juan J. Ruiz Cabrera.





▲ Soldados Félix Hans Llamas (izquierda) y Juan Piña Vera (derecha)
con sable Robert modelo 1895.

HISTORIAS DE VIDAS

SOLDADOS ÚTILES
PARA CARNE
DE CAÑÓN

Parte I:
Soldado Juan Piña Vera



Manuel
GARCÍA LEÓN
Maestro de Primaria

El pintor Pablo Martín Martínez (2004).

La bienaventuranza de una juventud en ciernes, la de los carrosaleños Juan Piña y Félix Hans se vio truncada por la obligatoriedad de servir a la patria. Fueron años en los que el poder castrense utilizaba a malos soldados de a pie como útiles para ser carne de cañón contra ideales de progreso y prosperidad. Derramaron su sudor y sangre para hacer perpetuar los privilegios de unos y no otros, en una patria excluyente, aquejada y moribunda, que resquebrajaba su tejido social. Murieron en colonias anacrónicas, abandonadas a su suerte, que sometían con impuestos a sus nativos. Fueron jóvenes sin oportunidad ni tiempo para dar a relucir su carisma, el ejército les cercenó la posibilidad de poder realzar sus cualidades o bondades. Su desdicha escrita con sangre les roturó sus nombres en el callejero carrosaleño.

El presente artículo se divide en dos partes. La segunda parte que corresponde a las Historias de vida del Soldado Félix Hans Llamas se presentará en la edición del próximo número de la Revista Cultural Arrecife. En esta edición o primera parte nos adentramos en la historia y el trágico devenir del soldado Juan Piña Vera.

Reclutamiento en Cañada Rosal

En el verano del año 1935 el arroyo El Lagar llevaba semanas en sequía, ya sólo recibía un pequeño hilo de agua que brotaba de una fuente que existía junto al mismo. Tras las abundantes lluvias de abril se había evaporado toda el agua de escorrentía que había bajado hasta su cauce por las empedradas calles de terrizo de la aldea de Cañada Rosal. Tras la siega, las espigas habían colmado de granos las eras que existían en las inmediaciones de los antiguos molinos del término municipal.

La fuente recibía las mañanas de domingo a las mozas del pueblo que traían el pretexto de llenar sus cántaros y poder así charlar un rato sobre unos pretendientes, que a lomos de bestias, se acercaban hasta aquellos lares. Habitual era ver en las cercanías a nuestro protagonista, Juan Piña Vera, un mozo que montando una yegua solía bajar el Cerro Popoy llegando desde El Molino de las Mercedes. Esta almazara de aceite propiedad de Catalina Gallardo, vecina de la localidad de Écija, se situaba a unos seiscientos metros del pueblo en dirección este. Era el lugar donde Juan trabajaba como jornalero desde hacía años, la familia cumplía su labor de caseros.

Aquella fresca mañana del 12 de agosto se presentaba acalorada para Juan, que apoyado de costado sobre un viejo tronco de olivo en las inmediaciones de la fuente, charlaba con el mozo Manuel Castro Cifuentes, vecino de Cañada Rosal.

- *Me he enterado de que pretendes a mi hermana Carmen, mira que es muy joven, como yo me entere que...*

- *¡Anda calla! Tu hermana y yo nos hemos visto unas veces, y sí, nos gusta charlar un rato...¿Hay algo*



malo en ello?

- Bueno, ahí queda la advertencia que te doy, mira que soy un mes más viejo que tú.

- ¿Y qué? Aunque naciste un mes antes que yo, el 24 de abril de 1914, yo tengo dos centímetros de pecho más que tú, dos centímetros de... ¿Cómo se llamaba?

- Sí, de perímetro torácico, me quedé con el nombre, 90 centímetros por 88, ya ves que fuerte eres. ¡Qué miedo!

- Lo que fue raro es que midiésemos los mismo, 1,72 metros.

- Sí pero yo ya te lo dije: que tengas cuidado con mi hermana Carmen. Amigos hasta...

- Te acuerdas las veces que hemos tenido que ir este año a La Luisiana para nuestro alistamiento, ya supuestamente somos soldados. Eso nuestros lectores no los sabrán.

- Sí, vamos a tener que llamar a nuestro narrador para que les dé una explicación de cómo se está llevando a cabo nuestro reclutamiento.

Estos datos que nos aportan nuestros protagonistas son tan reales como que existió la Caja de Reclutamiento n° 11 de Osuna, una de las 60 que existían en 1935. Un organismo burocrático del Ejército, con una plantilla reducida, encargada de reclutar a los mozos del reemplazo a través de los ayuntamientos. Desde Osuna se mandó al Ayto. de La Luisiana las instrucciones para la clasificación y alistamiento de los reclutas.

En septiembre de 1934 se extrajo del Juzgado Municipal el listado de los mozos nacidos en 1914 y se añadió a la lista otros jóvenes que figuraban en el Registro Párroquial. Meses después, el día 15 de enero de 1935 aquellos mozos de las listas tuvieron que comparecer en el Ayuntamiento para ser reconocidos. En dicho acto de presentación debían alegar obligatoriamente las razones para ser excluido del servicio militar o las razones para pedir prórroga. Fueron advertidos de que no se atendería ninguna petición o alegación posterior. Se publicó un primer Acta de Alistamiento que se expuso por ocho días en los lugares de costumbre. Más tarde para el 27 de enero se realizó una segunda convocatoria a través de papeletas remitidas a los domicilios de los reclutas. En el Acta de Rectificación de Alistamiento se



▲ Antigua fuente en el Arroyo El Lagar (Pablo Martín, 1982).

eliminó de la lista a un fallecido, Basilio Rodríguez Martín que había muerto en 1927. En la misma se volvía a clasificar a los reclutas por orden alfabético asignándole a cada uno un número. Tras la rectificación, el alcalde de La Luisiana, D. Francisco García Aguado, expuso a los presentes que el acto de clasificación y declaración de soldados se celebraría el día 17 de febrero de 1935. En este acto los reclutas expusieron o no sus alegaciones y fueron vacunados. Tras el Cierre definitivo del Alistamiento que se remitió a Osuna, el Ayuntamiento comenzó a tramitar los Expedientes de prórrogas de 1ª clase. Para solicitar estas prórrogas los reclutas debían anexar a los Expedientes documentos varios (certificados de riqueza, fe de vidas, información testifical de personas de reconocida honorabilidad del pueblo...), documentos que justificaban la pobreza, el ser hijos únicos de sexagenarios, etc. Se declararon los prófugos y se revisó los expedientes de los excluidos temporales con prórrogas concedidas en los años precedentes de 1932-1933. Pero sigamos escuchando la conversación de los protagonistas, quizás nos aporten más información.

- *Cuántas idas y venidas a La Luisiana ¿eh Manuel? Y cuántas cartas obligándote a dejar el trabajo.*

- *Sí, esto de la mili es serio, ¿no lo sabes? ¿No has visto el edicto puesto en el pueblo con los no presentados al alistamiento? El alcalde Francisco ignora el paradero de los mozos José Burgos, Pablo Delis, Emilio Enriqueta, Basilio Rodríguez, Ignacio García y David Zago. Al parecer ha tenido que publicar sus nombres en el Boletín Oficial de la Provincia, ya son conside-*

rados prófugos. Que se agarren como los cojan. Yo no conozco a ninguno.

- *Yo no miro esas cosas, si no sabemos leer ni escribir. A mí y a los otros que trabajan en Las Mercedes nos trajo las cartas Salvador Martínez que fue quien firmó el recibí, mi padre y yo estábamos trabajando.*

- *A mí me la llevaron a mi casa y se la dieron a mi padre Antonio. Sí, a esa casa de los Castro del nº 33 que tanto rondas de la calle Santa Ana, veo que vienes mucho al pueblo últimamente buscando a mi hermana.*

- *¿Oye que número te ha tocado en el sorteo? A mí me ha tocado el 950 por lo que entro en el 2º llamamiento de soldados para la península.*

- *Yo estoy contentísimo, me ha tocado el 2134 por lo que estoy dentro del Cupo de Instrucción. No tendré que incorporarme a la mili a no ser que venga una guerra, ya sabes. Los del 2º llamamiento dicen que comenzáis la mili en enero de 1936. Hay cuatro o cinco que se van ya a África en el primer llamamiento de noviembre. ¿No te gustaría haber sido destinado allí? Dicen que allí están los soldados más aguerridos.*

- *No, está muy lejos, aunque a los destinados a la península nos pueden mandar a más distancia aún, a las Islas Canarias. Muchos soldados van allí.*

- *¡No seas pesimista hombre! Si no, ¡haber alegado!. Aunque ninguno teníamos nada que alegar.*

- *¿Tú quieres ser corto de talla y medir menos de 1,50 metros? ¿O quieres ser hijo único de sexagenario pobre, de viuda pobre, de impedido pobre o de soltera pobre? Dicen que esas*

han sido las alegaciones de este año, junto con un muchacho de la Luisiana que tiene una enfermedad, osteomielitis crónica, y está fatal de los dolores.

- ¡Deja, deja!...Estamos bien como estamos, con nuestros padres vivos. Seamos como nos han declarado "Soldados útiles para todo servicio".

Los números del sorteo marcaban los destinos y llamamientos de los reclutas. Así los comprendidos del 1 al 98 (primer llamamiento para África), desde el nº 99 hasta el 228 (segundo llamamiento para África) del 229 al 858 (primer llamamiento península) y del 859 al 1487 (segundo llamamiento península), desde el 1488 hasta el 2640 (cupó de instrucción). Manuel Castro al entrar dentro de cupo de instrucción se libró del servicio militar hasta el 9 de agosto de 1936, ya iniciada la guerra, cuando el bando Nacional publicó el Decreto nº 29, por la que se incorporaba a filas urgentemente tanto el cupo de filas como el cupo de instrucción. Su destino fue el Regimiento de Caballería Taxdis 8 en Sevilla.

El protagonista de nuestra historia Juan Piña Vera se presentó para su concentración en Osuna el día 25 de enero de 1936 junto a otros reclutas del 2º Llamamiento. Durante el viaje había estado escuchando a un comisionado nombrado por la Corporación Municipal, D. Salvador

Martín Vidriel, que los acompañaba hasta la Caja de Reclutamiento nº 11, ubicada en el antiguo Pósito Municipal, que en aquellos años también era hospital. El comisionado les habló de la importancia de la localidad hacia la que se dirían, Osuna, cabeza de partido judicial, que tenía hospital, instituto, cinco farmacias, teatro, dos notarías y tres bancos. Quedaron maravillados con el viaje, no conocían más allá de sus campos de trabajo, daba comienzo para algunos su particular odisea. El viaje se costeaba con el dinero de 1,25 pesetas por soldado que había recibido el ayuntamiento desde Osuna. Juan llevaba su cartilla militar con número 834 que le había sido entregada el día 20 de agosto. Una vez allí se le leyó las leyes penales y las prevenciones de la Ley y se le asignó el cuerpo que marcaría su destino, el Regimiento de Artillería Ligera 3 de Sevilla, donde Ingresaría pocos días después, el 30 de enero de 1936, causando alta como artillero segundo en la 6ª Batería.

De los 60 alistados de La Luisiana, que fueron



▲ Cuartel Daoiz y Velarde en Sevilla.

enviados a la Caja de Reclutamiento de Osuna el 27 de julio de 1935, siete mozos realizaron servicios auxiliares y dos consiguieron prórroga de 1ª clase. El resto, un total de 51 soldados, se toparon de lleno con la Guerra Civil. De los 51 soldados, dos llegaron a ascender en el ejército, llegando a ser sargento y brigada. Cinco fallecieron en la guerra y dos desaparecieron.

Soldado en el cuartel Daoiz y Velarde de Sevilla

El Regimiento de Artillería Ligera 3 tenía su sede en el Cuartel Daoiz y Velarde inaugurado en 1928 a las afueras de Sevilla. Se situaba en la antigua carretera Sevilla-Dos Hermanas (Avda. de Jerez). El Regimiento contaba con 5 baterías que incluían cuatro cañones Scheneider de 75 mm cada una.

Una vez incorporado al cuerpo en esta plaza le fue leído el código de Justicia Militar con arreglo a la Ordenanza. Fue reconocido, tallado y vacunado por el médico del Regimiento resultando útil. El día 11 de febrero de 1936 en el patio del cuartel Juan prestó fidelidad a la bandera ante el estandarte del Regimiento. Durante los meses desde febrero hasta el 18 de julio de 1936 este carrosaleño realizó servicios de guarnición e instrucción. Recibió entrenamiento para realizar una de las tres funciones generales asignadas a los 77 soldados de segunda de su batería: sirvientes y conductores de piezas, escalón de municionamiento y plana mayor y servicios. Probablemente formase parte como uno de los veinticuatro sirvientes de piezas de la batería o formase parte como uno de los 39 conductores de carros. La otra función de plana mayor y ser-

vicios requería cierta recomendación: batidor y enlace de capitán, auxiliar de topografía, telegrafista-telefonista, ranchero, camillero, asistente, barbero, sastre o zapatero. La batería contaba con ganado y vehículos propios: 3 caballos de oficial, 14 de tropa, 76 caballos de tiro y 1 de carga; vehículos de 4 piezas, 4 carros de munición, 2 carros de batería, 1 carro de raciones, 1 carro de cocina y 1 carro de mando. Por sus servicios este carrosaleño percibía un haber diario de 1,90 pesetas. En la revista de comisario de abril Juan causó baja en la 6ª batería y alta en la 4ª batería, con la cual lucharía en la Guerra Civil.

En los meses de cuartel entabló amistad con un soldado de La Luisiana destinado en el mismo Regimiento, Eduardo Álvarez Hans. En los ratos libres ambos soldados conversaban sobre su vida cuartelaria:

- *Juan te veo contento, ¿eh? Este fin de semana te toca la ronda de vigilancia, ¿no? Desde que llegaste al cuartel en febrero las guardias se han intensificado y eso que estamos a las afueras de Sevilla.*

- *Dicen que es por las elecciones de febrero, los mandos temen que los disturbios puedan llegar hasta aquí.*

- *¿Sabes que rumores rondan por el cuartel? Que pronto habrá guerra. Un oficial asistente del capitán Fernando Barón Mora Figueroa lo ha escuchado. Al parecer comentan que saldremos a tomar Sevilla, y que ésta caerá pronto gracias al plan del comandante del Estado Mayor José Cuesta Monereo, uno que ya tiene experiencia del golpe militar de Sanjurjo.*

- *No me hables de eso, no quiero saber na-*

da. Desde hace semanas mi batería no cuenta con las piezas artilleras. Los cañones están en recomposición en la Real Fábrica de Artillería de Sevilla en el barrio de San Bernardo.

- ¡Vaya! Como venga una guerra vais que tener que salir con los fusiles.

- Sabes Eduardo. Esto no es lo nuestro. La cosa se está poniendo fea. Daría lo que fuera por volver a nuestras aldeas o a Écija. Me encantaría poder estar al cuidado de las potros que tiene el señorito D, Alfonso Ariza Gallardo, el hijo de Catalina, la dueña del Molino de las Mercedes. No cambiaría ese trabajo si lo tuviera por nada, ni aunque me diesen todos los caballos de estas baterías de tracción animal.

El Alzamiento Militar en Sevilla

El 18 de julio de 1936 a las cuatro de la tarde sale del cuartel Daoiz y Velarde de Sevilla la columna de artillería del 3 Ligero al mando de los capitanes Vicente Pérez y Fernando Barón. La cuarta batería del soldado Juan Piña Vera sale pie a tierra sin las piezas, con los fusiles, protegiendo a la primera batería que sí llevaba su artillería. Al llegar a la antigua carretera hacia Dos Hermanas se encontraron con un escuadrón de caballería del Regimiento Taxdir 7 que también llevaba rumbo a Sevilla. Tras reducir a un grupo de guardias de asalto que se encontraban en el Fielato (antigua garita donde se cobraba impuestos a la entrada de la avenida de la Palmera) siguieron hasta el cruce del puente de San Telmo, lugar donde redujeron a un grupo de Carabineros. En ese momento escuchan un fuerte tiroteo en la zona de la Plaza Nueva y los capitanes deciden variar su primer rumbo que era llegar hasta la sede de la II División Orgánica,



▲ Barricada en un barrio sevillano tras el Alzamiento Militar de 1936.

ubicada en la plaza de Gavidia. Se dirigen finalmente hacia la Plaza Nueva donde encuentran, a las 17 horas, a escasos sublevados de intendencia e infantería enfrentándose contra guardias de asalto que defienden con ametralladoras los edificios de la Telefónica y el Hotel Inglaterra. La caballería había quedado rezagada por la zona de correos. Tras dos disparos de cañón de la 1ª Batería, la Batería 4ª de Juan toma al asalto el edificio de la Telefónica. Después participa en los ataques al Hotel Inglaterra y al Gobierno Civil, que es tomado sobre las 8 de la tarde. Ocupa sin lucha Correos y custodia el sector entre el Coliseo España y el Ayuntamiento, sosteniendo tiroteo toda la noche. A las 3 de la madrugada reciben refuerzos llegados desde Huelva en camiones, 150 guardias civiles y 20 de asalto.

Mientras las milicias obreras se parapetan en los barrios, en la mañana del día 20 de julio llega al aeropuerto de Tablada en tres vuelos Fokker, 40 legionarios de la V bandera, el teniente Gasol y el comandante de la legión, Antonio Castejón Espinosa, que había participado en los preparativos del golpe. Por la tarde llegan en 5 ca-

miones los primeros regulares desde Cádiz. La 4ª batería donde se integraba nuestro carrosaño entra a formar parte de la fuerza de Castejón, que conforma una de las tres columnas que inicial el asalto final a Triana a través de los puentes cerrados. Para apoyar el avance de la columna por el puente de San Telmo, los artilleros de la primera batería colocaron dos piezas al lado de la Torre del Oro dispuestas para tirar sobre la calle Betis tratando de anular los disparos. Al mismo tiempo disparan desde los edificios del Cristina, la maestranza de artillería y la plaza de toros. La columna de Castejón encontró resistencia en la zona de la piscina y en los almacenes de la Junta de Obras del Puerto. Sufriendo bajas logra avanzar por las calles Betis, Pureza y Pages del Corro.

En la mañana del día 21, tras haber tomado Triana, las fuerzas de artillería regresaron a su cuartel para volver a salir por la tarde para operar contra los barrios del llamado “Moscú Sevillano” (San Julián, Santa Marina, San Marcos,

San Román, La Feria y Macarena).

Nuestro protagonista se topaba de lleno con el horror de la guerra y el miedo a la muerte. Luchaba junto a un comandante llegado de África que apodaron el Carnicero, que calificó la limpieza en Sevilla como rápida y eficaz. Escuchaba arengas que enardecían los ánimos y la crueldad hacia el enemigo. Su mundo enloquecido se volvió vil y tenebroso. Por radio Queipo de Llano daba órdenes “os autorizo a matar como a perros a cualquiera que se atreva a ejercer coacción ante vosotros, que si lo hacéis así, quedaréis exentos de toda responsabilidad”. Comenzaba para Juan las noches de insomnio y una constante ensoñación diurna por falta de descanso.

Sueño de niñez

Juan quería dormir, soñar, que su sueño borrara la guerra y lo llevara a la calle Guerra para vivir en aquel lugar la infancia de su madre Rosario. Ansiaba la llegada del carro, el acogimiento



▲ 1ª Batería Artillera volviendo tras tomar el barrio de Triana (21 julio 1936).

con los brazos abiertos de su abuela Ana Lechuga Oterino y los achuchones su abuelo Francisco Vera Montes, naturales de Écija. Sentir esas manos sobre su cara y esas palabras de cariño:

- ¡Ay que niño moreno tan guapo de ojos azules! ¿Y esa nariz respingada, ¿a quién sales hijo? ¿A quién sales tú?

Mientras su hermana Concha, de su edad, buscaba el juego en la calle con otras niñas del barrio, sus hermanos mayores Manuel y Francisco, nacidos en 1907 y 1911 respectivamente, iban a ayudar a su padre Manuel Piña Galiano hasta el abrevadero del final de la calle Carmen, donde llenarían los cántaros y darían de deber a las bestias tras aquel agotador viaje desde el Molino de las Mercedes en Cañada Rosal. Desde el año 1908 la familia ejercía las labores de caseros en la almazara, lo que les impedía un traslado frecuente para visitar a los abuelos. Mientras Ricardo su hermano menor con su andar a trompicones y sus culetazos focalizaba la atención de todos, José el más pequeño, nacido en 1919, era agasajado por los brazos de su madre que intentaba aplacar su urgente llanto.

Tras el esperado almuerzo cocinado sobre una olla de barro, receptora de numerosas manos, Juan recorría Écija para visitar a su abuela paterna que vivía en la calle Carmen. Gerónima Galiano Mestre, viuda de su abuelo Felipe Piña Domínguez a quien no llegó a conocer, lo recibía siempre con un gesto cariñoso y su mano tendida sosteniendo un goloso regalo envuelto, que ya no causaba sorpresa en nuestro protagonista. Al atardecer visitaría la iglesia de San-

tiago para imaginarse una vez más, cómo habría sido aquel matrimonio canónico de sus padres allá por el año 1903. Había oído tantas veces a sus padres hablar de la boda al calor de la lumbre que aportaba unos leños. Hacer candelas para disipar el frío helador en las mañanas de diciembre era una costumbre ancestral de aquellos tareeros que, al despuntar el alba, se disponían a iniciar el vareo sobre las ramas de olivar de la enorme finca de D^a Catalina, compuesta por unas 1000 avanzadas (20.000 olivos).

La toma de los pueblos

En las últimas horas del día 21 de julio de 1936, tras la toma de los barrios sevillanos, la llamada Columna Castejón se dirigió hacia la cercana Alcalá de Guadaira. El día 22 llega hasta Arahál y el día 23 toma Morón de la Frontera, no sin lucha. En esta localidad sevillana muere el comandante Lapatza y es herido el comandante Álvarez de Rementería. Vuelve a Sevilla para salir el día 24 en dirección Huelva tomando los pueblos de Camas, Castilleja, Valencina, Sanlúcar la Mayor, Manzanilla, Villalby y La Palma.

El día 27 de julio de 1936 Juan Piña vuelve a Sevilla. Su columna se aprovisiona y refuerza antes de partir por la Nacional IV siguiendo el itinerario Sevilla-Écija-Osuna, con la misión de ocupar Estepa, Puente Genil y la Roda de Andalucía. En esos momentos la columna Castejón está integrada por la 1^a Bandera del Tercio, una compañía incompleta de Infantería de 75 hombres, un Escuadrón de Caballería pie a tierra de 75 hombres, una batería de artillería, una compañía de sanidad de 75 hombres, una sección de zapadores de 25 hombres, 50 guardias de

asalto, 50 requetés, dos brindados y una autoambulancia, unos 800 hombres en total.

Ese mismo día 27 de julio había partido desde Écija hacia Osuna una pequeña fuerza formada por 33 falangistas y 10 guardias civiles al mando del capitán Veterinario de la Remonta Fernando Osuna Doblas ante la petición de refuerzos de la Guardia Civil, atrincherada desde el día 20. Se preveía la llegada a Osuna de una columna republicana de unos 400 hombres que venían en tren desde Málaga. Siguiendo las órdenes de su comandante, Osuna Doblas se parapeta junto a los escasos defensores, dando comienzo un tiroteo contra los republicanos que dura cinco horas. En la madrugada del día 28 de julio Osuna Doblas se vuelve para Écija tras la llegada de la columna de Castejón que permanece en Osuna diez horas antes de partir para Aguadulce. El día 29 se ocupa Estepa, Lora de Estepa y la Roda de Andalucía. El día 30 se ocupó Pedrera, el día 31 Gilena, Casariche y Herrera y el 1 de agosto Puente Genil.

Juan llegó de madrugada a Cañada Rosal, tuvo que identificarse ante unos guardias civiles y falangistas que organizaban la vigilancia nocturna en el pueblo. Procedía desde Écija donde su columna de vuelta había parado para hacer noche. La luna llena de agosto le ofreció la posibilidad de ver el estado desolador de las calles. Los chozos habían desaparecido pasto de las llamas dejando al descubierto unos travesaños caídos y restos de enseres. Con resignación, avidez y cierta preocupación cabalgó hasta la céntrica calle Santa Ana. Sintió alivio al ver que la casa de Carmen era una de las pocas que se man-

tenía en pie. Aporreó la puerta y se encontró a una familia de rostros asustadizos.

- ¡Juan, eres tú! (se abrazaron).

- ¿Cómo te encuentras? Tenía que verte. Llevo semanas preocupado por ti. He aprovechado que mi columna ha hecho una parada en Écija y me he acercado para verte.

- Bien, estamos bien. Gracias a Dios.

- Desde que recibí tu carta no he dejado de pensar en nuestro bebé. ¿Para cuándo nacerá?

- Me han dicho que cumplo en pocas semanas. ¿Cómo te gustaría que se llamase si fuera niña? Si es niño se llamará Juan, como tú.

- Será niño, lo presiento y se llamará Juan Piña Castro.

- No nos dejes Juan, escapa, huye, ¡te van a matar! Vayámonos al campo como ha hecho la gente del pueblo, desde que ardiera Cañada hace unos días no hay vida por aquí, las calles están vacías.

- No puedo Carmen, juré ante la bandera. Debo cumplir con los deberes de soldado. Si me quedo me acusarán de desobediencia y desertión y ¿sabes lo que supone? Que me matarían Carmen, ya me advirtieron sobre las leyes penales. Se ha implantado el terror y tenemos que acabar con el enemigo, no hay otra opción. Carmen te tengo que dejar, quiero pasar a ver a mis padres.

- ¡Juan, Juan, ten cuidado!

- Si falto cuéntale a mi hijo quién era su padre, dale todo el cariño y el amor que te entrego.

Amanecía. Buscó junto al pozo, en el toril que

encerraba a los toros que comían en los pesebres. No los encontró en el tinao que resguardaba a los mulos del sol abrasador del verano. Cruzó el pajar y entró en el patio para llegar a la vivienda de dos plantas, que estaba cerrada. Tenía que volver a Écija antes de que su columna partiera para Sevilla. Junto al pilar gritó a los cuatro vientos el nombre de sus padres mientras dos lágrimas de tensión le brotaban y caían por sus mejillas. No podía partir sin despedirse de sus padres, quizás no los viese más. Probablemente estuviesen ocupados en las muchas labores de los braceros. Recordó que por aquella fecha daba comienzo el desvareto, el amontonado y la quema de varetas. Tenía que buscar rápido una zona elevada, quizás en lo más alto de la higuera divisase alguna humareda que situase el crepitar de las hogueras. Así fue y hasta allá se dirigió a galope para abrazar a sus padres

▼ *Soldado Juan Piña Vera*



que vivían días de incertidumbre y preocupación.

Cuando llegó a Écija pudo contemplar como su batería era agasajada con cervezas y comidas mientras algunas patrullas aún continuaban vigilando sin descanso el pueblo de sus padres. Tras ser invitado a comer tuvo la oportunidad de oír una conversación sobre los incidentes acaecidos con la proclamación del estado de guerra en la ciudad. Écija se sumó al alzamiento el mismo 18 de julio a las 21:30 horas. Cuando el capitán Tello González comenzó a leer el bando de guerra ante una multitud de asistentes, tras salir del Cuartel de Caballería de la Remonta (Palacio Benamejí), escuchó un grito: ¡Viva el ejército rojo! lanzado por José Pérez Jiménez. La acción le costaría la vida al instante. Juan sintió repulsa hacia los presentes que se mofaban del hecho, siendo heroizado el susodicho capitán.

La columna de la Muerte.

Al volver a Sevilla Juan creyó que ya todo había acabado con la toma de Sevilla y los pueblos. Nada más lejos de la realidad. Escuchó a los oficiales decir que Franco había dictado el día 1 de agosto la Orden de Operaciones nº 1 para el Ejército de África y del Sur que consistía en avanzar con rapidez y decisión hacia Zafra y Mérida, para después establecer enlace con Cáceres, uniendo el frente norte y sur, antes de dirigirse a Madrid. Partirían pronto. Aquella información lo abatió, era conocedor de que Castejón no toleraba desmanes. Encontró un pequeño consuelo al saber que en agosto el Ejército Nacional iba a fijar una revalorización del haber de los solda-

dos, que ascendería a 91 pesetas mensuales. Pero inmediatamente dedujo que aquella orden estaba hecha para disipar dudas y malestares del soldado, en un ejército que demandaba una entrega incondicional al deber encomendado, la patria. A finales de julio sus superiores habían recibido instrucciones sobre su cometido: liberar presos, nombrar gestores en los pueblos, aprovisionarse de todas las armas y víveres al paso, restablecer comunicaciones, registrar los domicilios de dirigentes y afiliados al Frente Popular y aplicar el Bando de Guerra al que encontrasen armas. Pero Juan llevaba semanas percibiendo una realidad que en tiempos de paz sería considerada ficción. La represión ejercida comenzaba a ser atroz. No sabía, el narrador no se lo había querido contar, que su contingente se denominaría la "Columna de la muerte". El comandante Castejón permitía que liberados de derechas pudiesen salvar a algunos de las listas a condición de que señalasen a otros. El porcentaje de población cercenada no hubiere de disminuir, la limpieza del camino dejado atrás era esencial.

La columna nº 1 de Asencio Cabanillas parte de Sevilla el día 2 a las ocho de la tarde mientras la nº 2 de Castejón lo hace el día 3 de agosto a las seis de la tarde. Esta última estaba constituida por la V Bandera, el II Tabor de Regulares de Ceuta, carros de asalto, grupos de artillería, Infantería, Intendencia, Sanidad e Ingenieros, transportados en más de cien camiones y coches ligeros que avanzaban de noche con los faros apagados.

Asencio entra en Santa Olalla el día 3 a las 10:30 horas. En la madrugada del día 4 Castejón



divide su columna en dos: una parte hacia Monesterio y otra se envía contra Llerena. Los regulares siempre iban en vanguardia lo que constituía una pequeña tranquilidad para nuestro protagonista. De frente dirigiéndose hacia la columna llega por carretera un contingente de cien Guardias Civiles, que con su estratagema de haber jurado lealtad a la República, logran engañar a milicianos que los siguen hacia la lucha. Tras la adhesión sólo logra escapar el alcalde de Llerena Rafael Maltrana y algún otro hombre.

A las seis y media de la mañana los regulares de Tetuán inician el movimiento envolvente de Llerena, asaltando las alturas de la población. La Batería del Capitán Fernando Barón, emplaza dos cañones. Juan Piña junto a otros soldados se disponen a acercar el municionamiento y comienza la batida (cada pieza es capaz de disparar 25 proyectiles por minuto, a velocidad 520 m/s). Avanzan los tanques y entran en el pueblo. Tras comprobar que la resistencia se encontra-

ba en el Ayuntamiento, la iglesia, el Grupo Escolar y la Huerta de la Pava, Castejón ordena incendiar estos sectores que disponían de dinamita, obligando al Comité de defensa a una inútil rendición. Los regulares, granada en mano y a la bayoneta toman el Ayuntamiento mientras unos cuantos persisten en su resistencia en la torre de la Iglesia. Ordena cañonear la puerta y prende fuego destruyendo el edificio con los hombres dentro. A mediodía Llerena estaba dominada.

Por la tarde Juan decide adentrarse entre la humareda negra, aún presente en las calles, huele a pólvora y a carne quemada. Se fija en los blancos dientes de unos indígenas que entre risas emiten vocablos ininteligibles. Sorteasimas y trozos de paredes desencajadas, la consecuencia del poder destructor de su batería. Al llegar a la plaza escucha el llanto desgarrador de mujeres que se abrazan ante decenas de cadáveres dispuestos en paralelo. Mira a su derecha y ve en escena al Teniente González Toro que en sus memorias describiría “Pertener a una columna de limpieza es triste y poco brillante, sólo mitiga nuestra aflicción el convencimiento de nuestra misión y el noble agrado con que nos reciben. Las mujeres enlutadas y tristes son exponente de la ola de luto que invade España que nos indica que en Llerena, como en todas partes, ha pasado algo”. Al instante Juan escucha el toque de alarma de varias cornetas. Corren apresuradamente hacia sus puestos. Al llegar a la zona de camiones percibe las órdenes de poner a refugio el

material. Escucha el ruido de un avión y mira hacia el cielo. Probablemente un Douglas DC-2 de la LAPE, matriculado EBB, llamado Sagitario, pilotado Pedro Tonda, que partiendo de Madrid realizó operaciones por Extremadura esos días le quitó la vida. Su expediente recoge que murió a consecuencia de las gravísimas heridas producidas por el bombardeo de un avión. Junto a Juan resultó herido en la muñeca el soldado Gonzalo Pozo y los dos chóferes Lázaro Souza y Manuel Sánchez, este último con conmoción cerebral. Resultaron dañados siete vehículos (dos aligibes inutilizados, cuatro de víveres quemados e inutilizados y un vehículo de repuestos). Juan Piña murió junto a otros 373 campesinos que defendían la República en Llerena.

La primera Corporación Municipal tras el golpe, acuerda en sesión plenaria del día 26 de septiembre de 1936, modificar el nombre de algunas calles de Cañada Rosal: la calle Luna se sustituye por Soldado Juan Piña. Ya en democracia, el 7 de septiembre de 1979, la calle Soldado Juan Piña pasa a llamarse calle Teleclub mientras la calle General Weyler pasó a llamarse hasta nuestros días calle Soldado Juan Piña, recordando a este carrosaleño. ■





Pablo de Oliveira



PREMIO EXTRAORDINARIOS

PREMIOS EXTRAORDINARIOS DE BACHILLERATO DE LA FUNDACIÓN DE MUNICIPIOS PABLO DE OLAVIDE

Reconocimiento
al esfuerzo y la
excelencia académica
(2005-2025)



Natividad
PÉREZ MOLINA
Abogada

El año 2005 la Fundación de Municipios Pablo de Olavide de la que forma parte nuestro pueblo, tuvo la feliz idea de reconocer cada curso los mejores expedientes de bachillerato de cada uno de los municipios que conforman las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía y ya van 21 ediciones.

En el curso 2009-2010 tuve el privilegio de ser reconocida con este Premio.

Han pasado ya quince años desde que lo recibí y aún hoy lo recuerdo con una mezcla de orgullo, gratitud hacia quienes estuvieron a mi lado y una ternura difícil de explicar. Aquel reconocimiento llegó en un punto de inflexión de mi vida, justo cuando cerraba la etapa exigente de Bachillerato y me encontraba dando los primeros pasos en la Universidad, con todo lo que eso implicaba. Era el inicio de algo nuevo.

Recuerdo la emoción de aquel día, la sonrisa de mis padres, el ambiente solemne y a la vez cálido de la entrega del premio. Sentí que no solo se valoraban mis resultados académicos, sino también mi compromiso y mi forma de entender el aprendizaje. Para mí, que siempre he creído en la educación como herramienta de igualdad, fue profundamente significativo que una institución pública, que representa los valores de inclusión, compromiso social y excelencia académica, reconociera mi esfuerzo.

Con el paso del tiempo, he comprendido que los reconocimientos como este no solo celebran el pasado, sino que también siembran el futuro. He aprendido que los logros académicos



no se definen únicamente por las calificaciones o los premios, sino por lo que nos dejan dentro: esa confianza que nos empuja a seguir, esa motivación que nos sostiene cuando el camino se vuelve exigente. Son huellas que nos recuerdan de dónde venimos y nos ayudan a decidir hacia dónde queremos ir.

Hoy, al mirar atrás, siento un profundo agradecimiento hacia todas las personas que hacen posible este tipo de iniciativas. Reconocer el mérito académico es también valorar el esfuerzo de miles de jóvenes que, día tras día, apuestan por formarse y superarse. Y si algo puedo decirles a quienes hoy reciben este reconocimiento es que lo valoren con alegría y que lo compartan con quienes los han acompañado porque a mí, quince años después, todavía me emociona recordar ese momento.

Que este premio siga siendo, año tras año, un recordatorio de que el esfuerzo merece ser celebrado y de que la excelencia, cuando se comparte, se convierte en un compromiso con el futuro. ■

Convocatoria

Premio Extraordinario de Bachillerato

RELACIÓN DE CARROSALEÑO/AS QUE HAN RECIBIDO DICHO RECONOCIMIENTO



Curso 2004/2005
Hugo López Pérez.
Estudios: Licenciatura
en Ingeniería Aeronáutica.
Profesión actual:
Ingeniero en Airbus.



Curso 2005/2006
Rodrigo Rodríguez Hans.
Estudios: Licenciatura
en Arquitectura.
Profesión actual:
Alcalde de Cañada Rosal.



Curso 2006/2007
Laura Rúger Jiménez.
Estudios: Licenciatura
en Medicina.
Profesión actual: Médica
especializada en Urología en el
Hospital de Cabueñes (Gijón).



Curso 2007/2008
Álvaro Filter Duvison.
Estudios: Licenciatura en Bellas Artes.
Profesión actual: Profesor de dibujo en IES San Fulgencio (Écija).



Curso 2008/2009
Raquel Silva León.
Estudios: Grado en Traducción e Interpretación en inglés y alemán.
Profesión actual: Profesora en IES Ciudad Jardín (Sevilla).



Curso 2009/2010
Natividad Pérez Molina.
Estudios: Grado en Derecho.
Profesión actual: Abogada en Interforo Abogados (Sevilla).



Curso 2010/2011
Isaías Comiche Riego.
Estudios: Grado en Ingeniería de la Energía.
Profesión actual: Departamento de estadística en OXON Epidemiology.



Curso 2011/2012
Irene Martín León.
Estudios: Grado en Bioquímica.
Profesión actual: Policía Nacional.



Curso 2012/2013
Irene Rull García.
Estudios: Grado en Traducción e Interpretación en inglés y alemán.
Profesión actual: Docente en lingüística hispánica y doctorando en la Universidad de Innsbruck.



Curso 2013/2014

María Inmaculada Naranjo Ruiz.

Estudios: Grado en Filología Hispánica.

Profesión actual: Profesora en el IES de Campo de Tejada (Paterna del Campo, Huelva). Investigadora en la Universidad de Sevilla.



Curso 2014/2015

Ana Belén Molina León.

Estudios: Grado en Marketing e Investigación de Mercados.

Profesión actual: Responsable de marketing en Idexa.



Curso 2015/2016

Ana Rúger Álvarez.

Estudios: Grado en Farmacia.

Profesión actual: Profesora de Biología y Geología en el IES Al-Lawra (Lora del Río).



Curso 2016/2017

Joaquín Hans López.

Estudios: Grado en Traducción e Interpretación en inglés y alemán.

Profesión actual: Profesor de inglés en IES Nicolás Copérnico (Écija).



Curso 2017/2018

Dolores Cifuentes López.

Estudios: Grado en Odontología.

Profesión actual: Dentista en clínica en Osuna.



Curso 2018/2019

Nerea Hebles Molina.

Estudios: Grado en Marketing e Investigación de Mercados.

Profesión actual: Diseñadora web en Mood Marketing.



Curso 2019/2020
María Cruz Silva Bonilla.
Estudios: Doble Grado en Educación Primaria y Estudios Franceses.
Profesión actual: Máster de Formación de profesora en especialidad (en curso).



Curso 2020/2021
Claudia González Méndez.
Estudios: Doble Grado en Administración y Dirección de Empresas y Derecho (en curso).



Curso 2021/2022
Irene Calderón Lozada.
Estudios: Estudios: Grado en Administración y Dirección de Empresas en inglés (en curso).



Curso 2022/2023
María Carmen Utrilla Maestre.
Estudios: Grado en Comunicación Audiovisual (en curso) y en Conservatorio Profesional de Osuna (en curso).



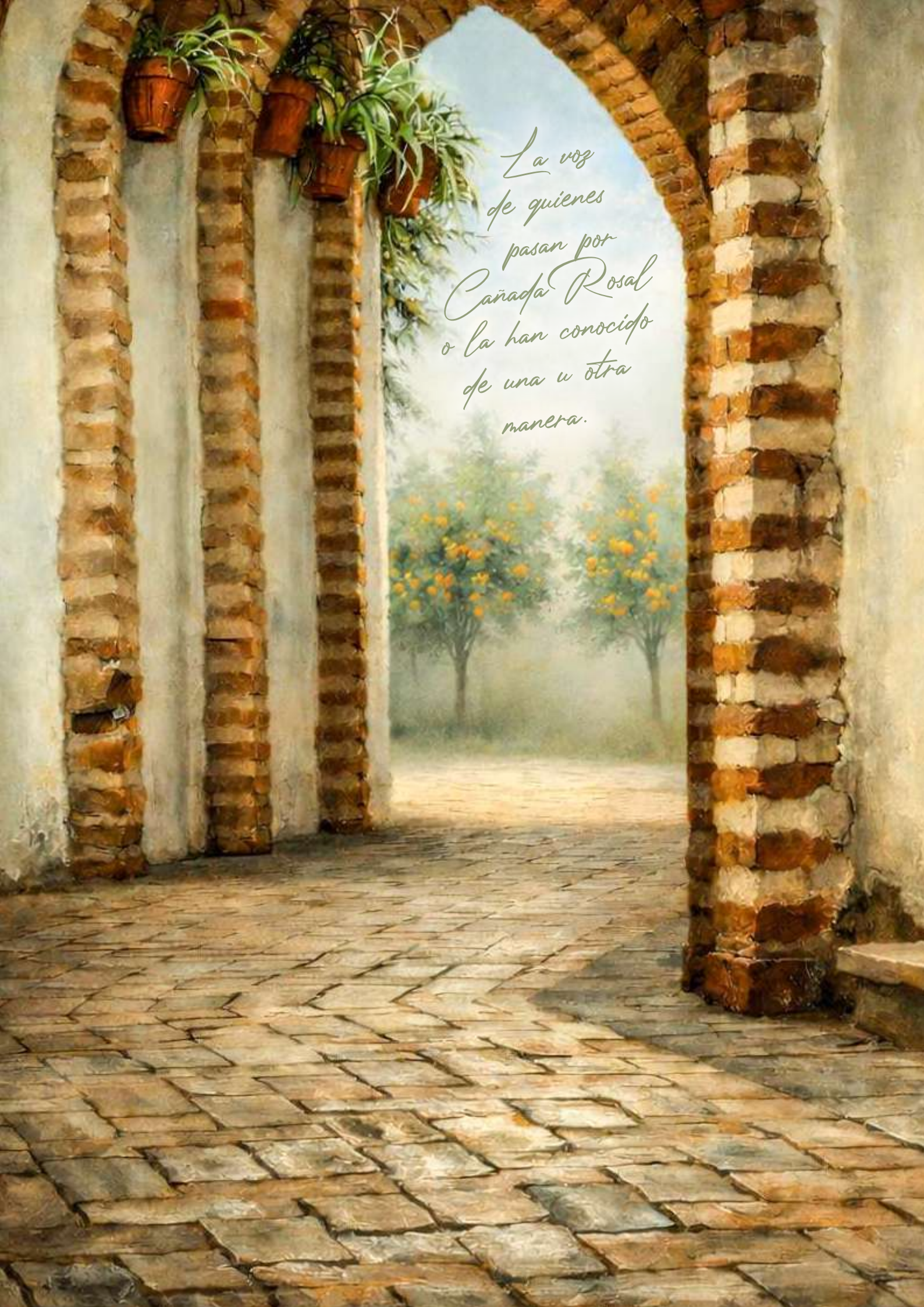
Curso 2023/2024
Laura María Martínez Lebrón.
Estudios: Grado en Medicina (en curso).



Curso 2024/2025
Enma Fíler Molina.
Estudios: Grado en Farmacia (en curso).

Reportaje fotográfico de Ana Delis.



The image is a painting of a stone archway. The arch is constructed from rough-hewn, reddish-brown stones. On the left side of the arch, several small, terracotta pots are hanging, containing green plants with long, thin leaves. The floor inside the arch is paved with irregular, light-colored stones. Through the arch, a landscape is visible, featuring two trees with green foliage and bright orange fruit, possibly oranges or lemons. The background is a soft, hazy blue sky. The overall style is impressionistic, with visible brushstrokes and a warm, inviting atmosphere.

*La voz
de quienes
pasan por
Cañada Rosal
o la han conocido
de una u otra
manera.*



EN EL UMBRAL

*Aún nos queda por aprovechar lo que permanece en el umbral, un territorio de nadie y de todos. Es ahí donde acogemos al visitante, donde recibimos y despedimos a quienes entran y salen de nuestras vidas. En la frescura que media entre la luz y la sombra abordamos los temas dispersos y dejamos que la conversación salte de un asunto a otro sin aparente solución de continuidad. Para eso aparece esta nueva sección, **En el umbral**.*



Vicente
MAZÓN MORALES
Profesor de Secundaria

Un rumor de palabras llena las arterias del pueblo. Palabras que nacen en las casas, que laten en su interior y ruedan hasta la calle. Palabras que bullen en la calle y se cuelan por las ventanas, por las puertas e inundan las viviendas. Y en el medio, el umbral, esa frontera líquida, una membrana permeable que comunica el interior con el exterior, que baraja la intimidad con lo público para que el yo se convierta en nosotros. Y es así cómo se borran las distancias para crear el pueblo.

Como sucede en las calles, donde se superponen las conversaciones e inquietudes del día a día, en *Arrecife* la vida encuentra su eco y cuanto hace que Cañada Rosal sea la comunidad que es se plasma en las distintas secciones que integran esta revista.

Pero aún nos queda por aprovechar lo que permanece en el umbral, un territorio de nadie y de todos. Es ahí donde acogemos al visitante, donde recibimos y despedimos a quienes entran y salen de nuestras vidas. En la frescura que media entre la lumbre y la sombra abordamos los temas dispersos y dejamos que la conversación salte de un asunto a otro sin aparente solución de continuidad. Para eso aparece esta nueva sección, *En el umbral*, para dar cabida a la voz de quienes pasan por Cañada o la han conocido de una u otra manera, pero también para acercarnos a firmas reconocidas que quieren compartir con nosotros sus inquietudes, viven-

cias y reflexiones. En estas páginas abrazaremos, además, temas que nos quedan cerca, muy cerca, pero que no terminan de encontrar acomodo en el resto de secciones, sin que por ello se convierta en un cajón de sastre.

Como si estuviésemos sentados a la fresca en una silla de enea, en este estreno abrimos la puerta a dos autores reconocidos, a un amigo que nos visitó con frecuencia y a uno de los nuestros que habla sobre alguien imprescindible en la Cañada que todos sentimos.

David Pastor Vico abre la sección. Es profesor universitario, escritor y, posiblemente, sea una de las voces que mejor acerca al gran público los entresijos de la Filosofía, materia que estudió en la Universidad de Sevilla donde se especializó en Ética de la Comunicación. Actualmente es profesor en la UNAM, donde además colabora con la Dirección General de Divulgación de las Humanidades. Es autor de los libros como *Ética para desconfiados* y *Era de idiotas*, ambos publicados en Ariel. En «La vida tranquila» Pastor Vico nos aproxima a sus experiencias personales y a cómo ha optado en su vida por la cercanía y el deseo de pertenencia a una comunidad; por eso hace en esta colaboración un guiño al tópico literario del *menosprecio de corte y alabanza de aldea*, para traerlo a este siglo XXI en el que él mismo descubre las virtudes de la vida en los pueblos y ciudades medias frente al tumulto de las megalópolis. Su opción es clara: recuperar la humanidad del individuo frente a la impersonalidad de la masa.

Por su parte, Julio Muñoz Gijón, a quien to-





dos conocemos en redes sociales como «Rancio», nos lleva a su «Hipocondría enamorada», un texto en el que desde una primera persona –que, en el fondo, es la de todos– reflexiona sobre el milagro de la vida y las mil posibilidades de perderla que nos acechan sin que seamos conscientes de ello. Lo hace, como de costumbre, con ese estilo ágil, agudo y cercano que aplica a su labor como periodista y escritor. Lo escuchamos con frecuencia en la radio y lo hemos visto en TVE, Canal Sur, Antena 3 o La Sexta o acompañando como redactor jefe a la Selección española de fútbol en 2014. En el mundo de la literatura cuenta con más de una decena de novelas en las que baraja con maestría el género negro con el humor, botón de nuestra es su exitosa trilogía de *El asesino de la regañá*.

A continuación, alguien más próximo en el espacio, pues nació y se crió en Écija, comparte sus recuerdos con nosotros. Se trata de Antonio Yélamo Crespillo, periodista con muchos años de profesión a las espaldas desde que se iniciara su carrera profesional en 1982 como redactor en Radio Cádiz. En la actualidad es director de Ra-

dio Sevilla y de la Cadena SER en Andalucía y ejerce como delegado de Prisa Media en nuestra comunidad autónoma. En «Cañada Rosal o la dignidad por bandera» revela su visión de nuestro pueblo: para él Cañada Rosal es un espacio caracterizado por la cohesión social de sus pobladores y por el compromiso con el emprendimiento; no soslaya, en esa misma línea, las actuaciones acometidas en el marco de la Ley de memoria histórica y la recuperación de los desaparecidos durante la Guerra Civil.

Cierra este primer *En el umbral* Ángel López Hernanz, médico de familia a quien todos conocemos –por lo que no precisa presentación– y autor de *El paciente de la sierra mecánica: y otras historias de humor y esperanza de un médico de pueblo* (La esfera de los libros, 2023). Y lo hace con «Recuerdo de un sacristán» como homenaje lírico y tremendamente emotivo al recientemente desaparecido José Manuel Rubio Ballesteros, sacristán mayor de Cañada, porque, como subraya, «*Hay personas que ocupan un cargo, y hay personas que acaban siendo un lugar*».■



La vida tranquila

David PASTOR VICO

Filósofo y comunicador

Quizá muchos sepan que viví durante diez años en la Ciudad de México. Quizá otros pocos alcancen a saber que regresé a España hace menos de cuatro años debido a un problema de salud. Pero lo que casi nadie conoce son las razones exactas por las que decidí establecer mi nueva residencia en un pueblo de la campiña sevillana, no en Madrid, no en Sevilla, sino en Utrera.

La Ciudad de México, contando con su zona conurbada, suma a día de hoy cerca de veintitrés millones de almas. En la mancha urbana de esta macro ciudad cabrían sin problema cincuenta y cinco veces la ciudad de Sevilla. Para que lo puedas entender; entre los dos puntos más alejados de la ciudad, distan aproximadamente noventa y cinco kilómetros, la misma distancia que hay desde Sevilla a Jerez de la Frontera o a Huelva. Imagina conducir de Sevilla a Huelva por calles de una ciudad totalmente congestionada en hora punta... impresionante, ¿verdad?

Cuando comuniqué a mis amigos y conocidos que establecería nuevamente mi residencia en España, muchos me preguntaron si me

iría con mi familia a Madrid. Pero nada más lejos de mi realidad. Ni siquiera Sevilla, con el enorme amor y cariño que le tengo -y eso que me crie allí- era mi primera opción. Lo que buscaba era algo mucho más sencillo: un municipio pequeño y lo suficientemente alejado de la capital como para tener sabor y olor propios... ¿Me hago entender?

Alrededor de las capitales hay muchos pequeños municipios que, sin desmerecerlos, han terminado convirtiéndose casi en barrios de las grandes ciudades. Y cuando eso ocurre, algo se pierde: la esencia, el sentido de pertenencia. Para mi plan familiar, ese punto de sazón propia era—yes—fundamental.

Volví de México herido, con el amor incondicional de mi esposa y dos pequeñas mellizas de apenas tres años. Pero necesitado de una red humana lo suficientemente bien definida y potente como para encontrar acomodo en ella, ser uno más. A veces quienes viven en municipios de tamaño pequeño o mediano, sienten la llamada de la ciudad, de la aventura citadina, pero yo venía de una de las más grandes del mundo, venía “engentado” como bien dicen por allá y lo que más me urgía era la vida tranquila y huma-

na de un pueblo al que pronto poder llamar “mi pueblo”.

Mis hijas hoy ya tienen los dejes propios del acento de la campiña, cecean y sesean a discreción según lo amerite la situación sin darse cuenta. Mi esposa y yo, al salir a los mandados o a pasear, a desayunar o a lo que surja, nos paramos tantas veces como sea necesario para saludar a todos los conocidos y amigos que nos salgan al paso.

Y cuando me siento a desayunar en cualquiera de los bares de mi alrededor, a la tercera visita seguida que haga quien atienda me pregunta solvente: ¿lo de siempre?

Deja ahora que te hable de Juana. Juana era una señora de mediana edad que trabajaba en la panadería del Superama de San Jerónimo, en la Ciudad de México. Cada dos o tres días iba allí a comprar el pan, siete chapatas. Así por casi nueve años. Cada día que me presentaba ante ella le daba los buenos días o las buenas tardes, según procediera. Buenos días Juana, buenas tardes Juana. Y siempre me contestaba igual: Buenas señor, ¿qué va a querer? Siete chapatas, Juana. Siete chapatas, Juana... Es posible que “Siete chapatas, Juana” lo llegara a decir más de quinientas veces en nueve años...

¿Entiendes ahora cuando hablo de la vida tranquila y humana de los pueblos?

Ya no quiero repetir a alguien que veo constantemente lo que quiero, a menos que quiera algo diferente. Quiero preguntarle cómo está,

cómo está su familia, qué hará por vacaciones, cómo le va a su hijo en la escuela...

Me gusta saber cómo se llaman mis vecinos, en qué trabajan, cómo se llaman sus hijos y las edades que tienen, dónde estudian, incluso a quienes votan o si son del Betis o del Sevilla. Quizá me acuses de chismoso, entrometido, quizá tengas razón.

Pero cuanto más los conozco mejor vivo, mejor viven mi mujer y mis hijas. Más fácil es todo, más cómodo, más confiable, más cálido.

Tendrá sus “asegunes”, no lo dudo, pero mis hijas juegan todos los días en la calle con los hijos de los vecinos a los que conozco muy bien. Van juntos al colegio y celebran juntos los cumpleaños, los carnavales, halloween y lo que se tercie.

Todo mi entorno conoce a mis hijas, ellas también los conocen. Hay respeto, cariño y cuidado. Y aunque no falte el malaje en cualquier comunidad de vecinos, tampoco falta la chispa y el aje para mandarlo a freír espárragos... ¿Qué más puedo querer?

Soy filósofo, es cierto y seguramente ya lo sepas. Pero sin tranquilidad, sin seguridad ni confianza, no hay pensador que pueda oír más allá de sus propios problemas.

Por eso, entre otras muchas cosas, vivo en un pueblo y no lo cambio por nada. Aquí, es más fácil e inmediato ser útil; feliz.

¿Qué habrá sido de Juana? ■



Hipocondría enamorada

Julio MUÑOZ "RANCIO"

Periodista y escritor

Para Cristi

Seguramente alguna vez estuve nadando en algún lugar y quién sabe si no pasó alrededor de mí, moviendo un trozo de agua, algún pez rabioso y asustado que no debía estar ahí.

Aunque no los pensemos, tengo que decirte que en el mar, por donde nadie da pie, siguen estando esos peces que nos aterraban de niños: las barracudas que son las brujas del mar, las morenas que gritan al saltar de sus agujeros o los marrajos que vacían las playas de verano.

Los pantanos son peor. Allí por lo visto se forman remolinos de repente. He leído que aparecen, nadie sabe cómo, comienzan a girar, ganan fuerza y te mandan al fondo para siempre.

Los pantanos siempre me han parecido siniestros. Quizá es por eso.

Estoy seguro, segurísimo te diría, de que alguna de las veces que volvía tarde a casa, la decisión de tirar por una calle u otra me salvó de cruzarme con alguien que buscara hacer daño.

Hay gente que es así, eso sí lo sé, no como lo de los pantanos, porque los he conocido.

Se trata de que simplemente te cruzas con la persona equivocada. No hay que merecerlo, solo te encuentras con toda una rabia contenida que no es tuya pero que acelera hacia ti un Seat Toledo blanco a las cinco de la mañana.

Pienso también en que en mi propio cuerpo, debajo de la pose y los lunares, habrá habido pequeñas guerras entre enfermedades que no acabé teniendo y mis defensas.

Seguro que alguna se decidió en el último momento.

Ha habido veces en mi vida en que he estado cansado sin motivo. Seguramente en alguna de esas ocasiones, los glóbulos blancos y las plaquetas de mi cuerpo, o las mitocondrias, o los ribosomas o lo que sea, (ya sabes que yo no entiendo de eso) estaban peleando sin descanso, y se miraban preocupados, pensando que iban a perder la partida por aquella respiración inocente que metió en mí un aire incorrecto.

Por supuesto ha habido mil veces que he cogido el coche muerto de sueño. O habiendo bebido más de la cuenta.

Esa es otra posibilidad, es verdad.

Quizá que alguien decidiera salir por la mañana de viaje en lugar de por la tarde, porque se le hizo tarde por ejemplo, evitó que se estampara contra mi conducción dormida y todo acabara en una recta. O quizá la canción que pusieron en Radio3, a cientos de kilómetros de distancia de mi coche, alguien que ni me conoce, me despertó en el momento preciso, y por ella no me salí en aquella curva.

He cogido muchos aviones, y ha habido veces que no he entendido el gesto de las azafatas. Al menos cuatro.

Seguro que ellas se obligaron a estar tranquilas, por protocolo y conquistas, pero puede que en alguna ocasión el avión en el que viajaba haya estado a punto de caer. Como un yunque o un párpado.

Esas cosas pasan poco, pero casi pasan mucho.

He tenido la tentación de morir de pena, por haberme dejado a mí mismo.

Me he metido en peleas y alguna pudo acabar mal. Quizá al irme del bar llegó alguien buscándome con la ira y la navaja que antes no tenía.

Tengo datos, si los quieres:

Ha habido más de 7200 pasos de cebra que he cruzado sin mirar.

Habré pasado por debajo de 6 millones de macetas.

He enchufado unas 313 o 314 veces aparatos eléctricos en enchufes medio rotos.

Al menos 17 veces he cambiado bombillas sin cortar la electricidad.

He manipulado 39 cables mal empalmados y he tocado un montón de veces de niño la chapa de "No tocar" en la que a un hombre le impacta un rayo.

Como no me gustan los paraguas, he andado sin ellos por debajo de 672 tormentas, y algún rayo podía haberme matado. Como soy alto, la probabilidad por lo visto sube.

En los 44 años que tengo he dormido, mucho o poco, 16.060 noches. Intuyo que más de 130 veces me habré quedado sin respiración soñando.

Mi corazón late desde mucho antes de que naciera. Lo hace 70 u 80 veces por minuto. En tantos latidos... ¿no crees que alguna vez habrá fallado? Algo que se arreglara rápido, pero estoy seguro de que pudo ser definitivo.

Ha podido estar a punto de comenzar una guerra que me afectara varias veces, de hecho puede que esté pasando ahora mismo.

He bebido agua en muchos países y de muchos grifos. Las posibilidades de que alguna gota de veneno llegara a mí son muchas. Estoy se-

guro de que alguna me mojó los labios.

¿Y sabes qué?

Que todo eso que te cuento, también te habrá pasado a ti.

Tú también te habrás cruzado con serpientes sin darte cuenta, también habrán caído macetas en sitios por los que ibas a pasar y también

te habrás cruzado con gente rota sin nada que perder. Por supuesto también diste alguna cabezada conduciendo y, seguro, que en tu cuerpo se habrán ganado batallas desconocidas por ti.

Por eso, pienso que ha sido un milagro tan grande que hayamos llegado hasta aquí hoy los dos, que no creo que nos debamos separar todavía. ■



Cañada Rosal o la dignidad por bandera

Antonio YÉLAMO CRESPILO

Periodista

Director de Radio Sevilla y de la Cadena SER en Andalucía

Desde la cercana ciudad de Écija observé siempre a Cañada Rosal con el afecto propio del vecino y con el interés que me despertaba su gente, trabajadora y orgullosa de unos orígenes genuinos que le otorgaban la singularidad que les caracteriza. Además, siempre he percibido la cohesión que como pueblo ha mantenido a lo largo del tiempo. Una unión que le ha llevado a conseguir todos los objetivos que como colectivo social se le llegaron a plantear. Desde su misma subsistencia, rodeado en

sus inicios por no pocas dificultades que procedían de un hostile entorno que no le brindó una pacífica bienvenida, pasando por su segregación como municipio de La Luisiana, o por lo que, tal vez sea, incluso, más destacado como es el notable grado de desarrollo alcanzado en los últimos años.

Un evidente avance social y económico que encierra, desde luego, un gran mérito. Enclavada esta localidad



en la misma campiña sevillana, sin contar con grandes terratenientes que explotaran sus campos y tierras de cultivo, ni, tampoco, con la ahora tan alabada industria del turismo o el comercio ha conseguido, sin embargo, abrirse camino de la mano del esfuerzo constante de sus pobladores. Con discreción y firmeza ha labrado un perfil propio en la comarca en la que se inserta y en una provincia en donde todos los focos se centran en su capital, Sevilla y, como mucho, en las grandes ciudades de su área metropolitana.

Para quien conoció sus calles muchos años atrás en sus visitas a un familiar que era el encargado de la entonces compañía Sevillana de Electricidad, o cuan-

do acudíamos a ver la tv, ya que se recibía mejor la señal para ver la UHF y contemplar la fugaz aparición en la pequeña pantalla de nuestro hermano Manolo, o gracias a la amistad fraguada, más tarde, con compañeros carrosaleños en el ecijano Instituto San Fulgencio, tuve siempre la idea clara de que estaba ante un pueblo fuerte, decidido y con la suficiente personalidad como para emprender una acertada trayectoria superando así todo tipo de obstáculos hasta llegar aquí, esto es, la consolidación de un lugar bien definido en la rica historia de esta zona de la baja Andalucía.

Con esos antecedentes se entiende mejor aún su afán por no dejar atrás a nadie, ni, por supuesto, a aquellos que dieron lo mejor de sí, su vida, siendo víctimas de la represión franquista. La tarea extraordinaria que hemos conocido últimamente de exhumar los restos de 74 personas, con un minucioso trabajo de estudio y documentación para poner de manifiesto en toda su amplitud la crueldad que se cebó en este punto, como en el resto de la zona, da cuenta de la profunda responsabilidad de esa premisa de tener siempre muy presente a su pasado, desde el principio de los tiempos hasta el día de hoy, conscientes de que ésta es la mejor forma de ganarse el futuro. Y lo hacen con la dignidad que les distingue, con la cabeza bien alta, dispuestos a pelear por el bien y el progreso de todos. Esa es, sin duda alguna, la mejor bandera de Cañada Rosal. ■





Recuerdo de un sacristán

Ángel LÓPEZ HERNANZ

Médico de Familia

Hay personas que ocupan un cargo, y hay personas que acaban siendo un lugar. En Cañada Rosal, durante muchos años, si uno decía el sacristán, no hacía falta añadir nada más. No era un oficio, era **José Manuel Rubio Ballesteros**, y al nombrarlo no evocamos solo a quien ayudaba en la parroquia de Santa Ana, sino una forma de estar en el mundo que se parecía mucho a la forma de ser de un pueblo cuando se mira a sí mismo sin prisas.

José Manuel tenía un cuerpo frágil y un corazón marcado desde el nacimiento por una cardiopatía congénita. Convivió con esa limitación toda su vida, con una discreción testaruda. Nunca convirtió su enfermedad en argumento ni su esfuerzo por superarla en mérito. Su biografía verdadera no está en los partes médicos, sino en los gestos cotidianos que fue sembrando alrededor.

En la iglesia se transformaba, lo que para otros podía ser rutina, para él era un acontecimiento. La campanilla, el cáliz

en el ofertorio, los movimientos medidos junto al altar, la custodia de la puerta de la iglesia, el acompañamiento a don Fernando, la hora de tocar las campanas, todos los vivía con una seriedad que llamaba la atención. Se preparaba con solemnidad, concentrado, consciente de que estaba cumpliendo una misión. En aquellos gestos pequeños, que solo parecen pequeños desde fuera, cabían su sentido de la responsabilidad, su ilusión intacta y una alegría profunda que nacía de saberse útil, necesario, parte de algo que lo superaba. Trataba a cardenales, obispos, arciprestes o párrocos con una naturalidad poco co-



mún, como quien se mueve en el territorio conocido del afecto y no en el de las jerarquías.

Pero reducir a José Manuel a la parroquia sería no haberlo entendido. En la calle era otra liturgia, la de la vida compartida. Se relacionaba con todas las personas. Aunque disfrutaba de ser el centro de atención, lo hacía con gracia y nunca imponiéndose. Sus bromas eran sanas, sus ocurrencias sorprendentes y su presencia siempre aportaba un ambiente festivo. Buscaba salir en las fotos, presumía orgulloso de cuántas hijas de nuestras familias consideraba “sus novias”, celebraba los goles del Sevilla como si él mismo hubiera jugado, improvisaba pases de torero durante las conversaciones y se lanzaba a bailar sevillanas en la plaza, guiado por su propia alegría, pero con arte. Daba abrazos sin razón, ofrecía la mano simplemente porque sí. Quien compartía tiempo con él se iba sonriente, diferente a como llegó. Eso, que parece algo sencillo, en realidad revela una profunda sensación de pertenencia. José Manuel estaba estrechamente ligado a la vida diaria de Cañada Rosal. Formaba parte de ese entramado invisible que hace que un pueblo no sea solo un conjunto de calles, sino una red de miradas que se reconocen.

Cada vecino guarda una escena con él, un saludo que levantó un día gris, un encuentro casual, una conversación disparatada y luminosa. Yo me quedo con muchos recuerdos, pero hay uno que llevaré siempre conmigo: las mañanas del **26 de julio**, a las **siete en punto**, cuando nos reuníamos los dos solos para tocar la campana. Él y yo, el silencio bullicioso del amanecer de ese día y el repique de campana que despertaba al pueblo. José Manuel apretaba el botón bajo mi mirada, sonreía

y ponía esa cara suya de haber cumplido el acto más importante del mundo, mientras me daba un abrazo. Y lo era, no le hacía falta nada más para ser feliz, para sentirse útil, para saberse protagonista.

Como su médico, el día antes de su muerte estuve en su casa a visitarlo. Quiso decirme algo. Lo vi en sus ojos, en el gesto, en la respiración forzada... pero ya no pudo. Las palabras se quedaron sin salir, suspendidas entre él y yo como una despedida silenciosa que solo el corazón sabe escuchar. Y, aun así, entendí perfectamente todo lo que no llegó a decir.

Con su ausencia, el pueblo suena distinto. Un poco más bajo, quizá. Pero también más consciente de lo que tuvo. José Manuel dejó una enseñanza que no suele aparecer en los discursos, que la ternura también construye comunidad, que la sencillez puede ser una forma elevada de grandeza, que la alegría, cuando es limpia y sin cálculo, tiene una fuerza transformadora. No ocupó cargos relevantes, pero fue un referente afectivo, que es una categoría que no figura en los organigramas y, sin embargo, podría nutrir pueblos enteros.

En la calle Lobo y en la iglesia hay una placa con su nombre: *José Manuel Rubio Ballesteros. Sacristán mayor de la parroquia de Santa Ana.*

Pero su verdadero lugar está en otro sitio, en la memoria compartida de Cañada Rosal, donde algunas personas no se recuerdan solo por lo que hicieron, sino por cómo nos hicieron sentir. Y eso, al final, se immortaliza durante bastante tiempo. ■

DELEGACIÓN DE
COMUNICACIÓN

Ayuntamiento de Cañada Rosal

2025/2026 ACTUALIDAD

MAYO DE 2025

- Jornada de puertas abiertas de la nueva EDAR (Estación Depuradora de Aguas Residuales), instalación que completa el ciclo integral de agua, además del abastecimiento y el saneamiento de agua en Cañada Rosal.



- Presentada la Comunidad Energética Local TODA SEVILLA en nuestro pueblo.



- Carrera Popular Cañada Rosal



JUNIO DE 2025

• El Ayuntamiento de Cañada Rosal, a través de las delegaciones de Educación y Medioambiente, organiza la actividad Brigada Medioambiental, con la plantación de 35 palmitos junto al alumnado de 1º de ESO del I.E.S. Cañada Rosal en la zona de Cañada Jimena.



• Cañada Rosal muy presente en el acto y la exposición sobre Memoria Democrática impulsados por la Diputación de Sevilla en torno al 14 de junio, Día de recuerdo y homenaje a las víctimas del golpe militar y la dictadura.



• Entrega de diplomas al alumnado de los Programas de Empleo Formación.



JULIO DE 2025

• Se aprueba la ordenanza reguladora para la puesta en funcionamiento del Parque de Auto-caravanas de Cañada Rosal, un impulso para la proyección turística del municipio.



• Presentación del quinto número de la revista cultural de nuestro pueblo: Arrecife.



- La Asociación de Amigos 27 de Agosto celebra el tradicional Pregón de Feria, a cargo este año de Pablo Delis.



- Cañada Rosal celebra sus fiestas patronales en honor de San Joaquín y Santa Ana con un amplio abanico de actividades festivas y religiosas.



- Cañada Rosal es elegido para implementar Salud Activa en el marco del Laboratorio de los Cuidados impulsado por la FAMP.



AGOSTO DE 2025

- Los niños y niñas de la Escuela de Verano disfrutan de una aventura con un escape room infantil portátil de temática mágica, al estilo Harry Potter.



- Celebración de la Carrera de Cintas 2025 con motivo de la Segregación, organizada por la Asociación de Amigos 27 de Agosto.



SEPTIEMBRE DE 2025

- Ana García Álvarez, campeona sub-16 y segunda en la clasificación general de la XXIII Milla Urbana de Palma del Río. (Imagen en pág. siguiente).



- Concentración en la Plaza de Santa Ana y minuto de silencio para condenar el genocidio en Gaza.



- Acto de entrega de brazaletes de capitán del Real Betis Balompié, recogiendo la banda con la que el equipo salió al campo el 2 de febrero en representación de Cañada Rosal.



- Actuaciones en la red de caminos del término municipal.



- Cañada Rosal participa con 21 atletas en la VIII Carrera Nocturna Ciudad de la Naranja "Memorial Vicente Álvarez Márquez", con destacadas posiciones de Ana y Joaquín García Álvarez.



- La FAMP presenta en Cañada Rosal el proyecto piloto "Salud Activa en el Espacio Público" dentro del programa Laboratorio de los Cuidados.



OCTUBRE DE 2025

- Concluyen los trabajos de la quinta fase de actuación en memoria democrática con la recuperación de los restos de 74 personas represaliadas por el franquismo.

- Joaquín García Campeón Provincial y 6º de Andalucía de 5 km en Córdoba con marca de 17.05 (3.20 min/km).



- Enriqueta Martín Rúger y Paloma Méndez suben al podio del Campeonato de Andalucía de Millay 5k en ruta celebrado en Córdoba.



- Veinte dupletas participan en el XIII Encuentro Nacional de Petanca de Cañada Ro-

sal, donde Álvaro Vázquez Piña se proclama campeón.



- La monja carrosaleña Sor Fátima Martín ha sido reconocida por su labor con la Medalla de Plata al Mérito Social Penitenciario.



- Cañada Rosal presente en la Jornada del II Día de las Nuevas Poblaciones Carolinas y Localidades de la Fundación de Municipios Pablo de Olavide.



- Presentación del poemario *Títere errante* de María Pacheco Hans.



- Nuestro Cronista Oficial, José Antonio Fílder Rodríguez participa en la presentación del libro *Pablo de Olavide (1725-1803)*. El ilustrado, de la autoría de Luis Perdices de Blas, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid.



- Iván Fílder, Tomás Fílder e Iván Delgado terceros en la modalidad de dupletas del Campeonato Nacional de España de Petanca celebrado en Lorca, Murcia.



- VI Marcha Contra el Cáncer Cañada Rosal, actividad organizada por la Junta Local de la Asociación Española Contra el Cáncer en colaboración con la Delegación de Salud del Ayuntamiento.



- La carrosaleña Dalia Ruger Fernández ha sido convocada por la Federación Española de Fútbol para un partido internacional amistoso ante Escocia.



- La Asociación Las Crujientes ha realizado un taller con los abuelos y abuelas de la Residencia de Mayores San Joaquín y Santa Ana que hace que se mantenga una tradición centenaria. (Imagen en pág. siguiente).



- Participación carrosaleña en la XIII edición de la Carrera Solidaria Contra el Cáncer Infantil, en Sevilla. La sensibilidad también teje los lazos que unen a nuestro pueblo.



NOVIEMBRE DE 2025

- Aroa Conde y Lydia Alcántara, jugadoras del CV Cañada Rosal, participan en los entrenamientos de las selecciones sevillanas Infantil y Cadete.



- Comienzan las obras de transformación de la Senda de Lora, tras un largo proceso judicial que dio la razón al Ayuntamiento de Cañada Rosal.



- Cañada Rosal participa en Sevilla en la marcha contra el desmantelamiento de la sanidad pública andaluza.



- Álvaro Vázquez y Jesús Vázquez se proclaman subcampeones de la Liga Promocional Andaluza de Petanca.



- El Parque Nuevas Poblaciones reabre sus puertas para el disfrute de una de las zonas verdes más emblemáticas del municipio.



- Nuestros mayores participan en las caminatas del programa “Salud Activa en el Espacio Público”.



- Cañada Rosal conmemora el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, reafirmando el compromiso colectivo contra la violencia machista.



- Celebración de la actividad “Una noche bajo las estrellas” en la Finca La Suerte, en colaboración con Astromares.



- Cañada Rosal acoge una Jornada para la Mejora de la Competitividad Agroindustrial, organizada junto a Diputación de Sevilla, Prode-tur y UPA Sevilla.



DICIEMBRE DE 2025

- Gerardo Jiménez y Langa Maestre se proclaman campeones del I Torneo de Pádel de Cañada Rosal.



- El primer teniente de alcalde, Francisco Rodríguez del Campo, presenta en el congreso de la FAMP “Innovación local para la Economía de los Cuidados” la experiencia de Cañada Rosal con Salud Activa en el Espacio Público.



- La Delegación de Igualdad desarrolla los talleres “Somos Emocionantes” y “Somos Más Emocionantes” con el alumnado de 3º y 4º del CEIP Andalucía, impartidos por Diferencia2.



- La FAMP reconoce a los participantes del programa piloto “Salud Activa en el Espacio Público” en un acto celebrado en el Centro Cívico.



- Cañada Rosal lamenta profundamente el fallecimiento de José Manuel, sacristán mayor y persona muy querida en el municipio.



- Celebración del Concurso de Dulces Navideños y Chocolate para la Tercera Edad, con actuaciones de coros y grupos locales.



- El presidente de la Diputación de Sevilla, Javier Fernández de los Ríos, visita Cañada Rosal y mantiene un encuentro con el equipo de gobierno municipal.



- La cooperativa COENCA acoge la primera edición de los Premios Provinciales al Cooperativismo PRODETUR-FAECTA.



- La compañía Mucho Más que Ópera ofrece el concierto “Antonio Machado y la voz de Leonor”, organizado por la Delegación de Cultura.



- Emma Fílder recibe el Premio Extraordinario de Bachillerato “Pablo de Olavide” 2025 en Cañada Rosal.



- Instalación de mobiliario urbano en zonas verdes del municipio para mejorar los espacios públicos.



- El Coro de Campanillero Infantil San Joaquín lleva el espíritu de la navidad al pueblo carrosaleño.



- Entrega de premios del I Concurso de Decoración Navideña “Cañada Rosal se ilumina”, reconociendo los mejores escaparates y fachadas.



- Encuentro de la juventud carrosaleña, impulsado por la Delegación de Juventud y Fiestas, para fomentar su participación en la vida municipal.



- Los campanilleros infantiles recorren el municipio cantando a los últimos recién nacidos de Cañada Rosal.



- Cañada Rosal despide 2025 con su I Carrera Popular San Silvestre, en la que Joaquín García Álvarez llega primero a meta.



ENERO DE 2026

- Cabalgata de Sus Majestades los Reyes Magos. En este año fueron encarnados por los vecinos José León León (Melchor), Javier Cala Castro (Gaspar) y Salvador Cifuentes López (Baltasar).



- Con casi una treintena de participantes, Cañada Rosal ha superado su participación precedente en la XXXIII Carrera Popular Ruta Carlos III.



- En el IES Cañada Rosal, como en el resto de las instituciones educativas carrosaleñas, conmemoran el Día Escolar de la No Violencia y la Paz.



FEBRERO DE 2026

- Inauguramos Cañada Responde, el podcast del Ayuntamiento de Cañada Rosal para intercambiar de manera directa con los temas que importan a los carrosaleños y a las carrosaleñas.



- La rápida actuación del agente de la Policía Local, José Joaquín Corrales, permite salvar la vida de una de nuestras vecinas.



- Carnaval de Cañada Rosal 2026.



- Presentación del documental Salud no responde en el Centro Cívico y de Juventud de Cañada Rosal.



- Jorge Fílder estuvo presente en la Zurich Maratón de Sevilla donde consiguió marca personal y completó 42 km y 195 metros. (Imagen en pág. siguiente).



• Cañada Rosal recibe de la Diputación de Sevilla una subvención de un millón de euros, enmarcada en el Plan Más Sevilla Turística, para la terminación y puesta en funcionamiento del alojamiento turístico en la Finca Municipal “La Suerte”.



• Los centros educativos de Cañada Rosal celebran con varias actividades el Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia.



• La Asociación de Colonos Felinos visita la Residencia de Mayores San Joaquín y Santa Ana en una emotiva tarde de convivencia entre animales y personas mayores.



• Cañada Rosal celebra su Romería del Pastorcito y la Candelaria.



• La petanca carrosaleña consigue plazas para representar a la delegación cordobesa en los campeonatos nacionales de esta disciplina.



- La Plaza de Santa Ana se convirtió en el epicentro del inicio de los festejos en Cañada Rosal por el Día de Andalucía.



- La UPA desarrolla en Cañada Rosal una jornada divulgativa sobre cuaderno de campo digital en agricultura, con el objetivo de mejorar el proceso de transición digital.



- Los niños y niñas de nuestro pueblo vuelven a ser protagonistas de las actividades que celebran el Día de Andalucía.



MARZO DE 2026

- Cañada Rosal celebra el Día de Andalucía reconociendo su identidad y a sus mayores.



- Cañada Rosal acoge el V Certamen de Bandas de Semana Santa.



- Encuentro intergeneracional de mujeres en la víspera del 8M en Cañada Rosal.



- Primitivo López participa en el Circuito de Novilladas en Cortes de la Frontera.



- El Juvenil del CV Cañada Rosal, subcampeón de la liga plata provincial.



- Obras en calle Murillo con renovación de redes y mejora de accesibilidad.



- Alejandro Rojas participa en la jornada "Sevilla Emprendedora".



- Recital poético y presentación de la asociación «Voces del Baldío».



- José León León ofrece el pregón de Semana Santa en Cañada Rosal.



- Convivencia juvenil en Sierra Nevada organizada por la Delegación de Juventud del Ayuntamiento.

tamiento de Cañada Rosal.



- El Prebenjamín de nuestro pueblo representará a Cañada Rosal en el Día de la Provincia de Sevilla.



- Grupo de carrosaleñas visita el Congreso y realiza jornada cultural en Madrid como parte del programa por el Día Internacional de la Mujer.



- El alumnado del CEIP Andalucía celebra su procesión durante el Viernes de Dolores.



- Encuentro de asociaciones de mujeres por el 8M en Cañada Rosal.



- Primera procesión de La Borriquita en el Domingo de Ramos en Cañada Rosal.



ABRIL DE 2026

- Proceción de la Hermandad Los Niños en el Miércoles Santo de Cañada Rosal.



- La SER Andalucía Centro emite "Hoy por Hoy" desde Cañada Rosal con una entrega dedicada a la Fiesta Colonial de los Huevos Pintados y el talento de las jóvenes generaciones.



- Día Mundial del Autismo: llamamiento a la inclusión desde Cañada Rosal.



- Estación de penitencia del Cristo de la Misericordia y Nuestra Señora de los Dolores en Viernes Santo.



- Proceción del Cristo Yacente acompañado de Nuestra Señora de los Dolores en su Soledad durante el Sábado Santo.



- Cañada Rosal celebra su tradicional Fiesta de los Huevos Pintados como cada Domingo de Resurrección. ■



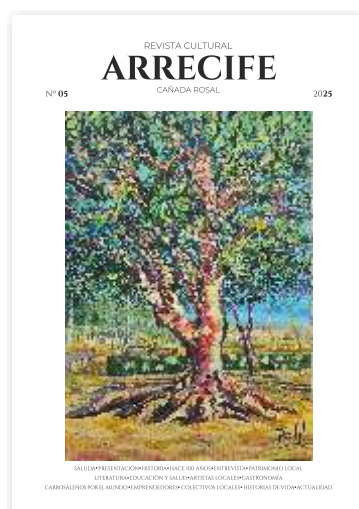
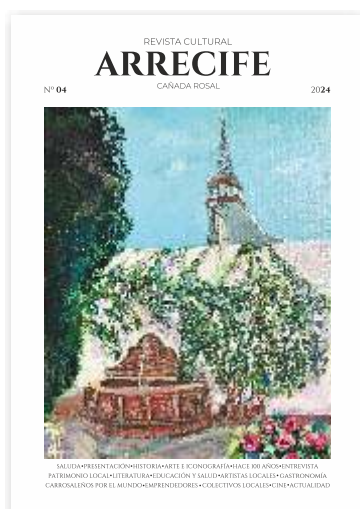


An impressionistic landscape painting in pastel colors. It depicts a calm lake in the middle ground, with rolling hills and a single tree on the far shore under a pale sky. The foreground is dominated by a steep, grassy slope with vibrant, textured brushstrokes in shades of yellow, orange, and pink.

ARRECIFE

Revista Cultural de Cañada Rosal

Pablo Harris



La identidad de un pueblo se cimenta sobre las bases de la perseverancia, del esfuerzo. Pero solo el eco de las palabras, las que **ARRECIFE** atesora, permite que pervivan la voz de sus habitantes, la memoria compartida, el orgullo de haber creado, con paso seguro, un camino irrepetible.

ARRECIFE

Revista Cultural de Cañada Rosal

ARRECIFE

Revista Cultural de Cañada Rosal

